

L · I · B · R · E

Pensamiento

otoño 2021 | 6 euros **108**

DOSSIER:

Kropotkin, 100 años de presencia viva

ENTREVISTA A ADRIANA URREA

LOS LÍMITES DEL GÉNERO

UN EJERCICIO DE DEMOCRACIA DIRECTA.
EL PROGRAMA DE POLÍTICA GENERAL DE
ROJAVA PARA 2021

LA ROSA NERA Y MARC TOMSIN,
UNIDOS PARA SIEMPRE EN LA
INACABABLE REBELIÓN LIBERTARIA





índice

1 EDITORIAL:

LA REVOLUCIÓN SOBREVENIDA. LAS ORILLAS A LAS QUE ASIRSE

DOSSIER:

- 6 KROPOTKIN, 100 AÑOS DE PRESENCIA VIVA. Dolors Marín y Félix García Moriyón
- 9 EL DIÁLOGO QUE NUNCA EXISTIÓ ENTRE KROPOTKIN Y LA HISTORIOGRAFÍA ACADÉMICA ESPAÑOLA. Jorge Gaupp
- 17 KROPOTKIN: UNA FUNDAMENTACIÓN NATURALISTA DE LA ÉTICA. Félix García Moriyón
- 27 KROPOTKIN COMO ANTÍDOTO CONTRA LA ACTUAL HEGEMONÍA NEOLIBERAL. Anastasio Ovejero
- 35 LA CONQUISTA DEL PAN: KROPOTKIN Y LA DEFINICIÓN DE PERSPECTIVAS ANARQUISTAS EN GASTRONOMÍA. Nelson Méndez. (In memoriam)
- 47 KROPOTKIN EN INGLATERRA. ENCUENTROS Y DESENCUENTROS: CHARLOTTE WILSON, LAS SUFRAGETTES, Y EMMA GOLDMAN. Dolors Marín Silvestre
- 59 KROPOTKIN, EL DOLOR Y LA AMARGURA DE LA LITERATURA RUSA. Ana Muiña

63 MISCELÁNEA:

- 69 ENTREVISTA A ADRIANA URREA. Macarena Amores
- 77 LOS LÍMITES DEL GÉNERO. Lucía González-Mendiondo
- 85 UN EJERCICIO DE DEMOCRACIA DIRECTA. EL PROGRAMA DE POLÍTICA GENERAL DE ROJAVA PARA 2021. Pierre Bance
- 91 LA ROSA NERA Y MARC TOMSIN, UNIDOS PARA SIEMPRE EN LA INACABABLE REBELIÓN LIBERTARIA. Tomas Ibáñez

REFLEXIÓN COMPARTIDA:

- 97 GRITO EN EL ECO. Arturo Borra
- 100 CÓMIC. DIARIO DE UN REVOLUCIONARIO. Manolito Rastamán
- 102 CONTRACAMPO. QUERIDOS CAMARADAS. Paco Marcellán
- 104 FOTOGRAFÍA. Emilio Pedro Gómez

LIBROS.

- 109 FEMINISTAS POR LA PAZ. LA LIGA INTERNACIONAL DE MUJERES POR LA PAZ Y LA LIBERTAD (WILPF) EN AMÉRICA LATINA Y ESPAÑA. SANDRA BLASCO LISA Y CARMEN MAGALLÓN PORTOLÉS. Laura Vicente

BREVES.

- 111 DESIRÉE DE FEZ. REINA DEL GRITO. UN VIAJE POR LOS MIEDOS FEMENINOS. Viki Criado
- 112 CRISTINA RIVERA GARZA. EL INVENCIBLE VERANO DE LILIANA. Carlos Usón

Consejo Editorial

Gustavo Alares, Macarena Amores
Paqui Arnau, Charo Arroyo,
Álvaro Carvajal, Viki Criado,
Dolors Marín, Coral Gimeno,
Jorge Á. Moas, Félix García Moriyón,
Emilio Pedro Gómez, Tomás Ibáñez,
Paco Marcellán, José Manuel F. Mora,
Antonio Pérez Collado,
Carlos Luis Usón y Laura Vicente

Director-Coordenador

Jacinto Ceacero Cubillo

Coordinación técnica

Jacinto Ceacero

Producción

Secretaría de Comunicación de la CGT

Impresión

Grafimar Coop. V.

Redacción

Calle Sagunto, 15. 28010 Madrid
Tel. 902 19 33 98. Fax. 914 45 31 32
e-mail: sp-comunicacion@cgt.org.es
web: librepensamiento.org

Depósito Legal: M-13147-2012

I.S.S.N: 1138-1124

Pensamiento

PAPELES DE REFLEXIÓN Y DEBATE

CONFEDERACIÓN GENERAL
DEL TRABAJO (CGT)

Nº 108 — OTOÑO 2021



CREATIVE COMMONS

Licencia Creative Commons:

Autoría. No derivados. No comercial 1.0

· Autoría-Atribución: deberá respetarse la autoría de todos los documentos. El nombre del autor/a y de la publicación deberán aparecer reflejados.

· No comercial: no puede utilizarse este trabajo con fines comerciales.

· No derivados: no se puede alterar, transformar, modificar o reconstruir los textos. Se deberán establecer claramente los términos de esta licencia para cualquier uso o distribución de los documentos. Se podrá prescindir de cualquiera de estas condiciones si se obtiene permiso expreso del autor/a.

Esta publicación tiene una licencia Creative Commons Attribution-No Derivs-Non Comercial. Para ver una copia de esta licencia visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nd-nc/1.0>



■ Robots. Reuters

LA REVOLUCIÓN SOBREVENIDA

Las orillas a las que asirse

¿Qué es ser anarquista?

Es una rebeldía contra la injusticia de nacer desiguales socialmente.

En el fondo es sólo esto, pero de ahí resulta, como pude ver,

la rebelión contra los convencionalismos sociales

que hacen posible esa desigualdad.

El banquero anarquista. Fernando Pessoa

No descubrimos nada nuevo si argumentamos que estamos transitando por una época de profundos cambios, posiblemente, incluso de cambios del propio paradigma civilizatorio, como en su día pudo ser el paso de la vida nómada a la sedentaria en la época neolítica o la creencia en la ciencia como fuente de conocimiento frente a la fe, el oscurantismo o la superstición en la época moderna y contemporánea.

Esta era de revolución digital y tecnológica, protagonizada y exportada al mundo entero por las ya inabarcables e inconmensurables multinacionales de la información y la comunicación, está suponiendo una profunda transformación en todos los planos de la vida, como en su día supusieron las revoluciones anteriormente mencionadas. Transformaciones económicas, políticas, laborales... pero fundamentalmente sociales y personales al afectar directamente a nuestra subjetividad.

Los cambios no están siendo drásticos, ni surgen al azar, ni se perciben como imposiciones. Se nos presentan como el fruto de una evolución paulatina, con acercamientos progresivos al nuevo paradigma y alejamiento del anterior en el que todo tenía una dimensión más comprensible, más «humana». Por supuesto, existen *acontecimientos* concretos que aceleran dichos cambios. Pensemos, por ejemplo,



■ Mario Vargas Llosa. Segunda jornada de la Convención 2019 del Partido Popular en Madrid. Fuente: PP Comunidad de Madrid

en la aparición de los primeros teléfonos *inteligentes*, las primeras aplicaciones, el auge exponencial de las redes sociales, la convivencia con los robots y la inteligencia artificial o el uso de big data.

Esta actual complejidad y convulsión tecnológica genera una profunda desorientación en la sociedad, la percepción del empequeñecimiento de un ser humano abrumado ante la incompreensión de lo que está sucediendo, ante el propio desarrollo tecnológico sobrevenido que no controla, que lo sobrepasa y ante el que solo tiene la capacidad para detectar ciertos cambios que le influyen y afectan pero de los que desconoce las claves de su funcionamiento, ante el poder del que no consigue ni siquiera identificar su tamaño ni dónde o en qué se sustenta.

Este ser humano está perdiendo incluso la capacidad de asombro e ilusión por seguir el ritmo del desarrollo. Simplemente se deja llevar y vive el día a día como mero usuario y consumidor inconsciente, sin reticencias ni resistencias.

Es una revolución de la realidad social que percibimos como sobrevenida ante la que se están haciendo grandes esfuerzos desde el mundo del pensamiento e intelectual por comprenderla, conocer e investigar sus porqués, sus causas y consecuencias, teorizar sobre sus síntomas, por adelantarse a los futuros acontecimientos y su evolución, con objeto de que no seamos simples usuarios y pasemos a ser sus protagonistas. Es la realidad la que nos adelanta, la que marca el ritmo y nos reta a teorizarla a posteriori.

Por su parte, la evolución de la realidad económica que conlleva esta revolución tecnológica es bastante más conocida y prosaica al representar el continuismo del capitalismo financiero, globalizado y patriarcal —aumento de las desigualdades, de la explotación medioambiental, migraciones... —; incluso resulta previsible la lógica por la que discurre la realidad política formal, de las democracias parlamentarias o de las propias dictaduras —quedará para la historia la frase del premio nobel Vargas Llosa: *Lo importante de unas elecciones no es que haya libertad, sino votar bien* (sin comentarios)—; pero lo que realmente no conocemos en toda su extensión son las

dimensiones de los efectos de la revolución tecnológica en la realidad social, en las relaciones humanas, en los comportamientos, las actitudes, la salud mental, la personalidad y valores de este nuevo *ser humano tecnológico*.

Posiblemente no tengamos todavía suficiente perspectiva de análisis, pero los efectos del cambio o revolución tecnológica que estamos experimentando como seres humanos, en las dos décadas del presente siglo XXI, no están evaluados y mucho menos controlados en relación a sus beneficios para la humanidad, la libertad y la felicidad.

Si hubo algún tiempo en que las personas teníamos algún papel relevante en el diseño de nuestra existencia, en el momento actual, la toma de decisiones está tan enormemente alejada de nuestra realidad y concreción que simplemente navegamos con nuestra subjetividad a la intemperie en unas aguas revueltas sin orillas a las que asirse.

Algún adelanto de esos efectos sí podemos comenzar a extraer. Un efecto claro es la inmunización que experimentamos ante la sobrecarga de información, lo que conduce al desinterés, la inhibición, la inacción, el hastío, el aislamiento, la dispersión intelectual, la falta de atención, la ansiedad por nuestra capacidad limitada de procesamiento o, simplemente, nos provoca un interés superficial y momentáneo, de grandes titulares, y ello, con independencia del tipo de noticias de que se trate (catástrofes, violencias, dramas humanitarios, solidaridad, precariedad...).

El poder ha desplegado sus sofisticadas herramientas de control, no ya solo las policiales sino las que afectan a lo que pensamos, lo que queremos, lo que sentimos. Cada vez más nos vamos percibiendo como seres autómatas, que viven por inercia su día a día. Cada vez más nuestro encefalograma muestra un registro plano, propio de simples objetos, mercancías, incapaces de soñar, de imaginar, de crear... El bombardeo constante de información sesgada y manipulada nos va haciendo insensibles a la percepción del otro y su realidad —la verdad, la objetividad o la justicia adquieren carácter quimérico, casi onírico—.

Así, asumida esa realidad, esa nueva dimensión social, en plena sociedad capitalista, consumista, digital y audiovisual, se ha disparado la violencia social, su impunidad y justificación, el índice de suicidios, las autoagresiones, la insolidaridad, el miedo, la represión, la censura, la autocensura, la menor libertad de pensamiento, el control político-policial, el discurso del odio, la identificación de un enemigo para descargar contra él toda nuestra agresividad y rabia... En una palabra, el fascismo. La sociedad de la imagen y mediática ayudan a su expansión.

La presencia del fascismo en nuestras vidas está *in crescendo* de manera lenta pero imparable. Son cada vez más los síntomas que percibimos tanto en las redes sociales como en la convivencia y la vida pública (violencias gratuitas y arbitrarias, asalto a sedes de otras organizaciones, presencia en parlamentos, actitudes racistas, xenófobas, homófobas, machistas, autoritarias...) así como su progresiva normalización y expansión en la política a través del auge de los partidos de extrema derecha (Estados Unidos, Polonia, Hungría, Austria, Alemania, Francia, Italia, España...).

En el excelente artículo *El fin de qué. Lo que queda del fascismo*, publicado en nuestra revista *Libre Pensamiento* nº 91 (2017), y de forma mucho más amplia en su libro *Fascismo de baja intensidad (FBI)* de 2015, el poeta y ensayista Antonio Méndez Rubio reflexiona sobre lo que denomina *fascismo de baja intensidad o fascismo cotidiano*, considerando que forma parte de nuestra propia subjetividad y que se manifiesta en rasgos como el gregarismo, el efecto manada, el miedo a la libertad, el racismo y la xenofobia; planteando que las viejas recetas de la izquierda para superarlo y erradicarlo no valen, sino que es preciso profundizar en la libertad, en el compromiso individual y en la solidaridad de las diferencias.

Hemos interiorizado el fascismo, normalizado sus expresiones y planteamientos, asumido el abuso de poder hasta somatizarlo, resultando imprescindible y necesario combatirlo porque aspira al control absoluto de nuestra individualidad, de nuestro comportamiento, actitudes y esencia. El fascismo nos incita al aislamiento

para con ello negar nuestra creatividad y subjetividad. Será desde la subjetividad libertaria orientada al apoyo mutuo, desde el querer vivir compartido, desde nuestra aportación individual a la construcción de la sociedad, la mejor forma alternativa de combatirlo, siendo muchas y diversas las respuestas para evitar todo tipo de consignas y adoctrinamiento.

Nos recuerda Fernando Pessoa en su libro *El banquero anarquista* (1922) con el concepto de la nueva *tiranía del auxilio*, que nadie debe trabajar por nosotros, por nosotras, para darnos la libertad porque eso sería tanto como aceptar la condición de sumisión o simplemente de debilidad. Auxiliar unidireccionalmente a alguien es tomarle por inepto, incapaz y cercenar su libertad y eso, poco tiene que ver con el apoyo mutuo que siempre es bidireccional. Las individualidades respetadas se complementan mutuamente para crecer juntas como personas y sociedad.

Por su parte, Irene Vallejo en el artículo *Prehistoria de los cuidados* incluido en su libro *El futuro recordado* (2020) nos habla de hallazgos prehistóricos que muestran el afán de los homínidos de hace doscientos mil años por cuidar y proteger a aquellos miembros de la tribu que eran dependientes, respaldando así la tesis de que la solidaridad se abrió paso en medio de la lucha competitiva por la supervivencia. Y continúa afirmando la existencia del esfuerzo colectivo por crear redes de apoyo para socorrer al *extranjero y desconocido* en este actual mundo global.

Pero si hay algún referente clásico indiscutible sobre qué tipo de alternativas existen desde las que afrontar la transformación social necesaria que nos libere del fascismo, es Piotr Kropotkin —con sus plenamente vigentes aportaciones científicas e ideológicas en torno al apoyo mutuo, la solidaridad, la vida autogestoria o la ética—científico, pensador anarquista y activista revolucionario del que ahora conmemoramos el centenario de su fallecimiento y al que hemos dedicado el dossier de este número de *Libre Pensamiento*. Incluso desde una necesaria posición de acercamiento crítico a los clásicos, con Kropotkin, el papel de la utopía sigue vigente.

Ciertamente tenemos corroído y erosionado el ánimo de manera que solo pareciera posible la resistencia, pero es Kropotkin, entre otras y otros, quien nos anima a la creación y construcción de alternativas sociales, económicas, políticas y personales; quien con su vigencia nos aporta confianza en las propuestas anarquistas aquí y ahora para gestionar una sociedad nueva en la que las personas podamos convivir y acercarnos a la felicidad. Nuestra responsabilidad es recuperarlas, actualizarlas, aplicarlas, vivirlas y demostrar que son viables.

El panorama desolador al que nos ha arrastrado el capitalismo patriarcal y los valores de egoísmo, individualismo, competitividad... del neoliberalismo, podemos calificarlo de sociedad fallida al estar afectando realmente a la salud mental de las personas, a la pérdida del sentido de la existencia, a la quiebra de la sociedad, a la propia extinción de la vida en el planeta.



■ Fascista español. AFP



■ Acto franquista. 28 de marzo en Madrid. Sergio Hellín / Europa Press

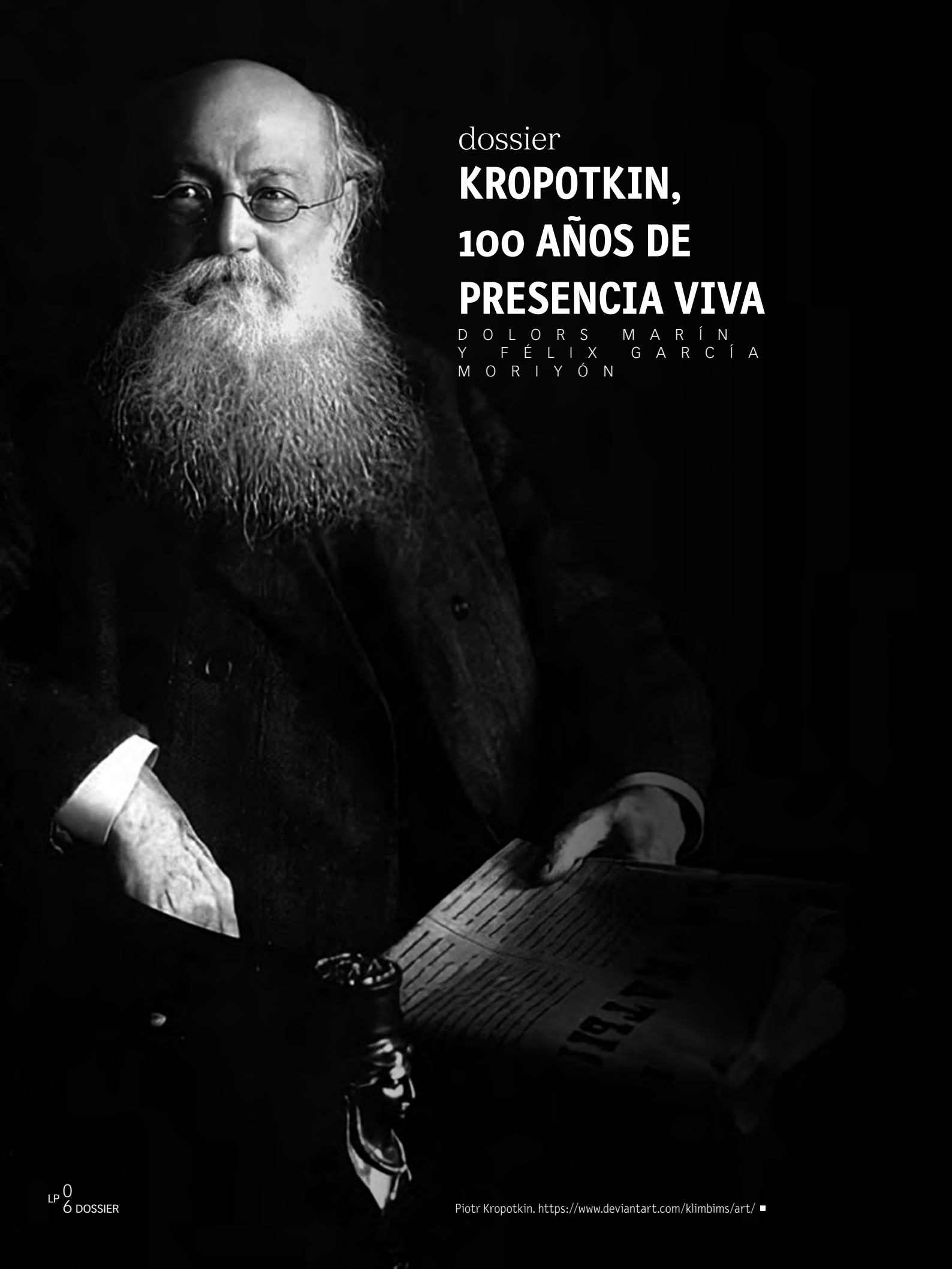
El pensamiento, la ideología y la práctica anarquista no precisan esperar a la revolución social integral, sino que se pueden experimentar aquí y ahora. No son tiempos exclusivamente de resistencia sino que son tiempos de acción individual y colectiva, ahora y siempre, para hacer real la utopía. En este sentido, permitidme recordar que el XVII Congreso Confederal de CGT celebrado en A Coruña del 17 al 20 de octubre de 2013 tuvo por lema *No basta con resistir. Construyamos la autogestión.*

Ilusiona ver cómo prenden diferentes mechas de autogestión y de lucha a la largo de la geografía mundial. El pueblo cubano manifestándose contra un caduco sistema carente de libertad; el pueblo chileno defendiendo en la calle procesos constituyentes desde abajo; la insumisión del pueblo venezolano; el pueblo colombiano; las comunidades indígenas; el pueblo chino; el pueblo ucraniano; las comunidades zapatistas; las comunidades kurdas... Si todas estas experiencias son importantes, lo son también las vivencias autogestionarias que día a día brotan por doquier en forma de redes de apoyo así como las revoluciones personales que miles y miles de personas experimentan en su vivir el día a día de manera libertaria.

En estos tiempos de competitividad y darwinismo social, la puesta en valor de las investigaciones científicas sobre el apoyo mutuo, sobre la idea de que es la cooperación y solidaridad recíproca entre individuos de una o distintas especies la que explica su supervivencia, es una referencia inexcusable, dando forma incluso a la propia génesis de la ética. La bióloga evolucionista Lynn Margulis, autora de la Teoría Endosimbiótica como el proceso vital en la evolución, afirma: *la vida es una unión simbiótica y cooperativa que permite triunfar a los que se asocian.*

Estos estudios iniciados por Kropotkin nos enseñan el camino para revertir la deriva actual y cambiar el sistema hacia uno más humano, más ecológico y representan las orillas a las que asirse para dejar de flotar a la intemperie.

El futuro está por escribir. No podemos perder nuestra oportunidad de contribuir a su redacción desde propuestas y acciones libertarias, individuales y colectivas, capaces de ilusionar e iluminar.



dossier

KROPOTKIN, 100 AÑOS DE PRESENCIA VIVA

D O L O R S M A R Í N
Y F É L I X G A R C Í A
M O R I Y Ó N

Vamos a cerrar el año del centenario de Piotr Kropotkin con un conjunto de artículos que exploran algunas de las aportaciones significativas del gran anarquista ruso, sin duda una de las personas, pensador y militante, más importantes en la historia del movimiento anarquista. Desde comienzos de este año han sido numerosos los actos y las publicaciones que han conmemorado a quien sigue siendo un referente significativo de la teoría y la práctica anarquistas.

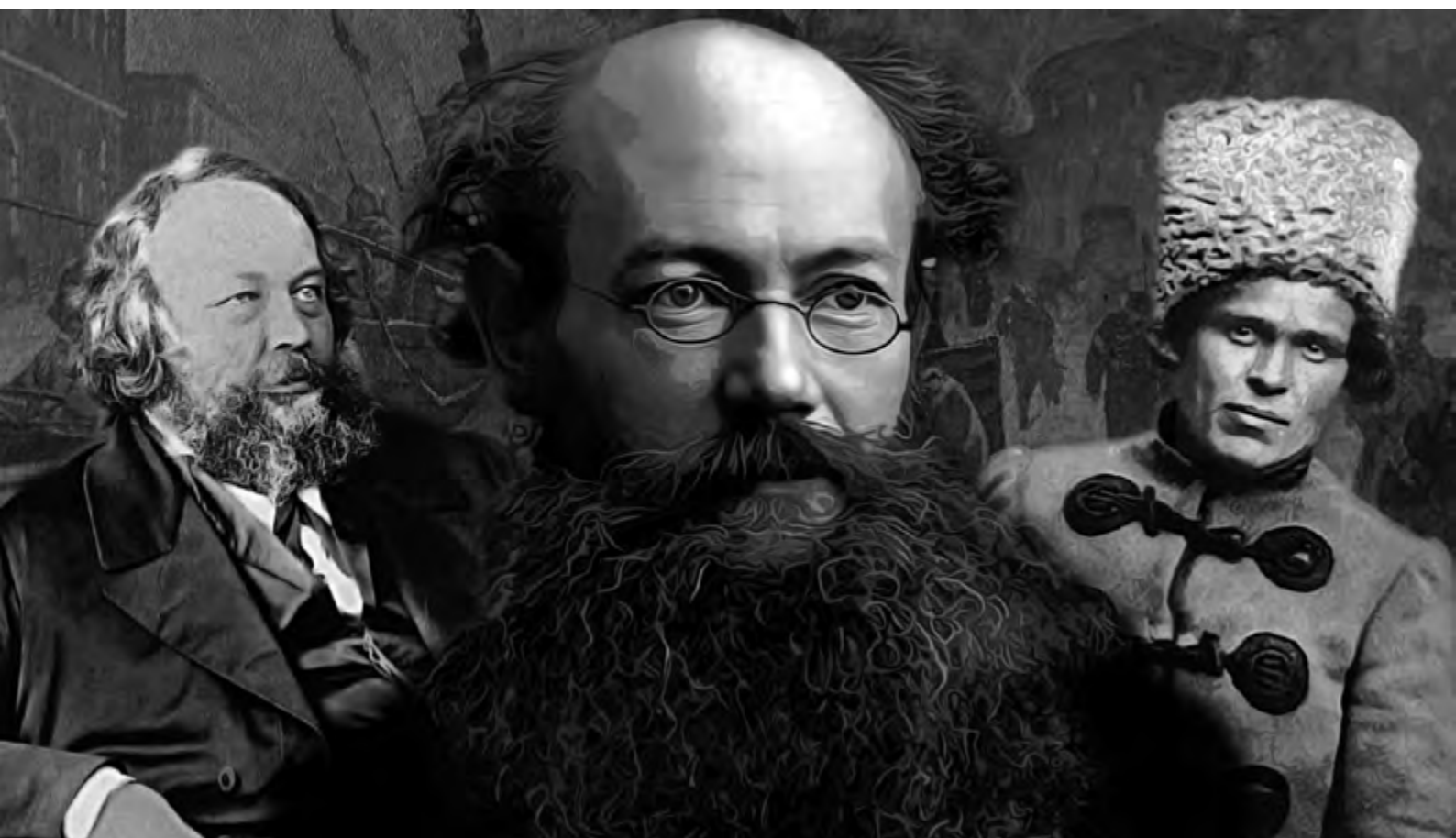
Lógicamente, esa influencia de Kropotkin fue especialmente fuerte en España, país en el que el anarquismo había arraigado con fuerza a finales del siglo XIX y que el mismo Kropotkin visitó y en el que algunos de sus libros, en especial *La conquista del pan* y *El apoyo mutuo* fueron auténticos éxitos de ventas. Ese es el tema que aborda el artículo de Jorge Gaupp «El diálogo que nunca existió...», con una buena exposición de su aportación, en la que está presente lo mucho que leyó para hacer su tesis doctoral. Ciertamente, como indica el título completo, se centra en una dura crítica de la obra de Álvarez Junco que tanta importancia tuvo en los años de la recuperación del anarquismo en España (los setenta del siglo pasado), obra bien documentada, pero con una visión del anarquismo bastante simplista y simplificadora.

Dos artículos abordan una de las grandes aportaciones de Kropotkin: la ética. Félix García Moriyón expone el sólido trabajo de Kropotkin para lograr una fundamentación naturalista de la ética, rechazando expresamente toda fundamentación metafísica o religiosa. Siguió los trabajos de Darwin, pero con un sentido crítico de su obra al establecer un continuo entre la evolución puramente biológica y la evolución cultural. El centro de su propuesta ética, aparte de ese naturalismo, es la apuesta clara por el apoyo mutuo como factor de la evolución y como piedra angular del comportamiento moral de los seres humanos. Tasio Ovejero se centra más concretamente en ese apoyo mutuo, no tanto para analizar lo que planteó Kropotkin, sino para mostrar la absoluta actualidad de su visión de la evolución humana. En primer lugar, está avalada en estos momentos por muchos estudios sobre la evolución del comportamiento de los primates y los propios seres humanos; en segundo lugar, es un sólido apoyo para una crítica radical del individualismo neoliberal que orienta el comportamiento depredador de las élites del poder en estos momentos.

Continuando en la línea de las tres aportaciones anteriores, tenemos otra algo más larga de Nelson Méndez. Desgraciadamente es un artículo póstumo, puesto que el autor falleció después de haberlo enviado y eso ha impedido contrastar con él algunas posibles modificaciones y nos ha llevado a publicarlo íntegro. Se centra en el libro posiblemente más leído del anarquismo en España, *La conquista del pan*, en el que Kropotkin hacía una presentación clara y atractiva de cómo sería el mundo en el que hubiera triunfado el anarquismo. Es muy interesante la reflexión de Nelson Méndez pues relaciona el libro de Kropotkin con la gastronomía y lo presente como un enfoque radical y multidimensional del problema de la alimentación, con perentoria necesidad en los actuales momentos.

Y cerramos el monográfico con otros dos artículos que tratan aspectos menos conocidos de Kropotkin, pero muy sugerentes. Dolors Marín revisa la larga estancia de Kropotkin en el Reino Unido. Por su parte, Ana Muiña, comenta la relación de Kropotkin con la literatura rusa de la que fue un importante lector y crítico. Kropotkin encontró refugio en el Reino Unido, donde había mayor tolerancia política y allí desarrolló una gran labor como científico y como publicista anarquista. Dolors expone bien esta tarea, pero también arroja luz sobre otros aspectos más discutidos y discutibles de Kropotkin: sus relaciones, más bien distantes, con los sufragistas, o con los anarquistas individualistas y sus experimentos comunales, y su enfrentamiento con Emma Goldman y muchas otras personas relevantes del anarquismo provocado por el manifiesto a favor de los aliados avalado por Kropotkin. En el último artículo, Ana Muiña analiza una faceta poco conocida del anarquista ruso: estaba muy familiarizado con la literatura rusa y eso le permitió contribuir a su difusión con un buen libro en el que exponía los condicionamientos históricos, sociales y políticos de los grandes autores rusos y su enfrentamiento con el zarismo. El artículo deja claro que, tras una larga vida recorriendo muchos países, Kropotkin fue fiel a su condición de ruso y volvió allí a pasar los últimos años de su vida, enfrentándose a la deriva totalitaria del leninismo.

Consideramos que este conjunto de artículos es un digno broche para el año de conmemoraciones en torno a Kropotkin y una digna aportación a la trayectoria de *Libre Pensamiento*.



■ Mijail Bakunin , Piotr Kropotkin y Nestor Makhno. Getty Images; Sputnik; Klimbim

El diálogo que nunca existió entre Kropotkin y la historiografía académica española

J O R G E G A U P P

Los grandes referentes académicos de la historiografía española nunca han realizado un diálogo honesto y profundo con las obras de Piotr Kropotkin, pese a ser el autor de ensayo más leído del primer tercio del siglo XX en España. En su lugar, hasta hace muy poco, solo ha habido sentencias apenas fundamentadas. Este artículo trata de compensar esa ausencia de debate intelectual, imaginando algunas de las respuestas que Kropotkin hubiera dado al historiador español sobre anarquismo más influyente desde la Transición: José Álvarez Junco.

En la última década es fácil encontrar multitud de estudios académicos, dispersos en diversas disciplinas, que apuntan hacia la principal tesis de Piotr Kropotkin en *El apoyo mutuo* (1902): la prevalencia y utilidad del apoyo mutuo en la vida animal y humana. La bióloga evolutiva Judith Bronstein, por ejemplo, resume en 2015 el «mutualismo» como un término que da cuenta de las interacciones entre dos especies que benefician a ambas, que está «en todas partes» y ha jugado un «rol central» en la evolución de la vida en la tierra (*Mutualism* 3). El economista Samuel Bowles, junto al especialista en la ciencia del comportamiento Herbert Gintis, examinaron en 2011 los patrones de cooperación humana a partir de la evidencia disponible en sociobiología, genética, primatología, arqueología y teoría de juegos. Concluyeron que la solidaridad define a la especie humana, pues «coopera no solo por razones interesadas, sino también por la preocupación genuina en el bienestar de otros, en intentar sostener normas sociales, y en el propio valor

intrínseco del comportamiento ético». En el campo de la neuropsicología, el profesor Richard Davidson ha tratado de mostrar cómo las prácticas cooperativas son innatas en los humanos, y que además generan emociones que mejoran la salud mental, como la ternura o la compasión (*La Vanguardia*, 2017).

Kropotkin fue, además, el ensayista más editado en España (y seguramente más leído) del primer tercio del siglo XX¹. ¿Cómo es posible que, dada su importancia teórica e histórica, tenga tan poca relevancia en la academia española?² Compárese, por ejemplo, con la figura de Krause, incluido en cualquier manual del siglo XIX pese a ser leído por minorías. Hay muchos motivos. Una de las claves puede pasar por la labor de Álvarez Junco, autor de la obra más citada sobre anarquismo español, *La ideología política del anarquismo español*, editada 1976, un año clave en que aún se imaginaban distintos modelos posibles de democracia y se debatía sobre qué recuperar del pasa-

LA PRINCIPAL «APORTACIÓN AL TEMA DE LA MORAL» DE KROPOTKIN ESTÁ RECOGIDA EN SU LIBRO ÉTICA: ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA MORAL (1924), EN EL QUE RESUME Y COMENTA LAS IMPLICACIONES SOBRE LA MORAL DEL PENSAMIENTO DE 63 FILÓSOFOS

do (Labrador). Este libro sigue siendo el gran referente incuestionado, pese a que su monumental trabajo de archivo no logre paliar serios problemas metodológicos y conceptuales (Gaupp 2018: 33-49).

Un año después, Álvarez editó un pequeño libro con algunos de sus folletos de juventud, que tituló *Panfletos revolucionarios* (1977), tal y como había hecho Roger Baldwin en inglés pocos años antes (*Revolutionary Pamphlets*, 1971). Álvarez revisó la traducción y añadió una introducción de 20 páginas. En estas páginas, por desgracia, no se aprecia el esfuerzo dedicado a *La ideología*, y sí casi todos sus problemas. En este caso, además de aplicar a Kropotkin su opinión sobre el anarquismo histórico español (idealismo, científicismo, derivación extremista del liberalismo, etc.), Álvarez genera nuevas sentencias a partir de las introducciones de dos compiladores previos de folletos y cartas de Kropotkin en inglés: Martin A. Miller y el mencionado Roger Baldwin.

Escrito en 1927 y reeditado en 1970, el libro de Baldwin hace un pequeño esfuerzo en trasladarse al ambiente social de la época de Kropotkin, además de recorrer brevemente junto a su biografía las controversias del momento y las diferencias del geógrafo con otros pensadores clave como Marx, Lenin, Bakunin o Tolstoi. Este intento de contextualización no es el elegido por Álvarez, que recoge y transforma ciertos comentarios o datos de Baldwin en juicios sumarásimos sobre la ideología de Kropotkin.

¿Moralista o estudioso de la moral?

El problema de las críticas de Álvarez es que se realizan sin demostración alguna. La introducción a *Panfletos revolucionarios* consiste en una veintena de duras sentencias hacia el geógrafo ruso, en parte fabricadas a partir de la introducción de Baldwin, en parte a partir del contraste entre los textos de Kropotkin y las ideas previas de Álvarez sobre la política y el anarquismo. Merece la pena desgarrar algún ejemplo para poder entender el mecanismo de crítica con que Álvarez, y por lo tanto muchos tras él,



■ Portada libro

vertebran los textos sobre Kropotkin y el anarquismo histórico. Así son comentadas las propuestas del geógrafo ruso sobre moral:

«A un planteamiento individualista y utilitario bastante superficial (casi contractualista: los hombres se unen porque lo “encuentran más útil” que comerse unos a otros); ... le añade las correcciones de Adam Smith (la ‘simpatía’ hacia los semejantes como sentimiento innato) y unos to-ques vitalistas, tomados expresamente de un filósofo francés casi desconocido hoy, M. J. Guyau, muy acordes con la moda de fin de siglo y con los gus-

KROPOTKIN BUSCA CONSTRUIR UN FUNDAMENTO NO METAFÍSICO PARA LA ÉTICA, A PARTIR DE LA ENORME EVIDENCIA
EMPÍRICA RECOPIADA SOBRE ELLO, MUCHO MAYOR QUE LA QUE MANEJARA CUALQUIER FILÓSOFO DE LA ÉPOCA

tos filosófico-biológicos procedente de Büchner. Puede sumarse a todo ello algún ingrediente romántico-revolucionario, especialmente en el Kropotkin más joven ... y con ello se resume su aportación al tema de la moral». (Álvarez, “Introducción” 20)

Lo cierto, sin embargo, es que la principal «aportación al tema de la moral» de Kropotkin está recogida en su libro *Ética: origen y evolución de la moral* (1924), en el que resume y comenta las implicaciones sobre la moral del pensamiento de 63 filósofos, desde los sofistas a Feuerbach, incluyendo además las discusiones y evoluciones dentro del cristianismo, así como en las aportaciones al tema desde la sociobiología, la antropología y la historia que trabaja en *El apoyo mutuo* (1902). En realidad, si algo articula la *Ética* de Kropotkin es su rechazo constante a las explicaciones metafísicas de la moral, privilegiando a los pensadores que intentaron fundamentarse en la observación empírica del comportamiento, con especial énfasis en Francis Bacon, Hugo Grocio, Pierre Bayle, David Hume, Auguste Comte y Anthony Ashley-Cooper (Shaftesbury), emblemas para el ruso de «la filosofía que se elabora a partir del estudio de las ciencias» (Kropotkin, *Los tiempos nuevos*). Por ejemplo, Kropotkin se regocija en la forma que tiene Shaftesbury repudiar el famoso chasarrillo de Hobbes:

«A los sabios les gusta hablar del estado imaginario de hostilidad entre los hombres. Pero decir *homo homini lupus* es estúpido, puesto que los lobos se muestran muy afectuosos con los demás lobos. Entre ellos, el padre y la madre cuidan de sus pequeños y esta unión continúa entre los adultos: aúllan para convocar a los demás cuando van de caza, cuando quieren apoderarse de un botín o cuando han descubierto los restos de un animal muerto». (Shaftesbury, op. cit. Kropotkin, *Ética* 171)

Esta forma inductiva de argumentar es la preferida de Kropotkin, y es que a fin de cuentas accedió a una privilegiada formación multidisciplinar especialmente volcada a las ciencias, lo que le permitió abarcar muchos campos intelectuales durante su vida, como las matemáticas (su

carrera en la universidad), la historia (donde escribió una de las primeras obras de historia sobre la Revolución Francesa desde abajo³) o la geografía (geológica, ambiental, vegetal, animal y humana, para la que hizo hallazgos reconocidos hasta hoy). Sin embargo, los campos a los que dedicó la mayor parte de su vida fueron el naturalismo evolucionista —que hoy llamaríamos sociobiología y ecología, donde fundó el campo de la cooperación animal (Dugatkin, *The prince of evolution* 94)—, y la mencionada ética. En este ámbito Kropotkin realizó una verdadera genealogía y arqueología de la moral, mucho más completa que la que había hecho Nietzsche, pues el filósofo alemán únicamente traza los orígenes de la moral cristiana, oponiéndola al vitalismo que observa en la cultura clásica y, en menor medida, a un disfrute con el sufrimiento ajeno que ve en la «humanidad primitiva» (*Genealogía de la moral* 36), aunque para esto último no aporta ninguna evidencia antropológica.

De hecho, Kropotkin comienza a escribir su último libro en respuesta al pensamiento de su época, que consideraba encerrado entre el amoralismo individualista de Nietzsche y el idealismo al que abocaba a Kant su poca base empírica (*Ética* 7)⁴. De esta manera, la obra póstuma de Kropotkin busca crear una salida a esta dicotomía nietzscheana según la cual todo lo que no es amoral es moralista cristiano o simplemente idealista. Es decir, Kropotkin busca construir un fundamento no metafísico para la ética, a partir de la enorme evidencia empírica recopilada sobre ello, mucho mayor que la que manejara cualquier filósofo de la época. Esta evidencia se encuentra principalmente en *El apoyo mutuo* (1902), obra que recopila los artículos académicos que había comenzado a publicar en 1891 en la prestigiosa revista *The Nineteenth Century*. Lejos de ser un ensayo de opinión al uso, se trata de una obra construida a partir de docenas de trabajos realizados hasta entonces sobre el comportamiento social animal y humano a través de la historia por biólogos, zoólogos, antropólogos, arqueólogos, historiadores y exploradores, así como a partir del propio trabajo de campo de Kropotkin en Siberia.

¿Idealista o divulgador científico?

Álvarez, en su introducción al pensamiento de Kropotkin, no entra a valorar la pertinencia de estas fuentes o su recepción posterior. En su lugar, despacha todo ello asegurando que Kropotkin, por el simple hecho de mencionar la palabra «natural» asociada a algo positivo, está cayendo en el mito del «estado de naturaleza» y en un pensamiento religioso:

«[Kropotkin], igual que tiene que asegurarnos que su planteamiento es “científico”, necesita también decirnos que es “natural”. Un nuevo mito, el del “estado de naturaleza”, la vieja “edad de oro” de los clásicos, cuya certidumbre Kropotkin certifica más que ningún otro pensador libertario y en el que nos promete, como cualquier religión, reingresar». (Álvarez, “Introducción” 17)

Este punto es importante porque la insistencia en el anarquismo como una actualización del mito de la edad de oro y del buen salvaje será uno de los pilares valorativos del estudio de Álvarez sobre todo el anarquismo, y del relato académico posterior. Álvarez menciona constantemente a Rousseau para intentar explicar el hecho de que Kropotkin rechace la creencia en la maldad innata del ser humano. Para el historiador español, si el geógrafo trata de argumentar en contra del mito del estado de naturaleza violento de Hobbes, es porque automáticamente se ha pasado al mito del estado de naturaleza pacífico de Rousseau. La posición de Kropotkin, sin embargo, es distinta y más elaborada:

«En el siglo XVIII estaba en boga idealizar “a los salvajes” y la “vida en estado natural”. Ahora los hombres de ciencia han caído en el extremo opuesto, en especial desde que algunos de ellos, pretendiendo demostrar el origen animal del hombre, pero no conociendo la sociabilidad de los animales, comenzaron a acusar a los salvajes de todas las inclinaciones “bestiales” posibles e imaginables. Es evidente, sin embargo, que tal exageración es más científica que la idealización de Rousseau. El hombre primitivo no puede ser considerado como ideal de virtud ni como ideal de “salvajismo”. Pero tiene una cualidad elaborada y fortificada por las mismas condiciones de su dura lucha por la existencia: identifica su propia existencia con la vida de su tribu; y, sin esta cualidad, la humanidad nunca hubiera alcanzado el nivel en que se encuentra ahora». (*El apoyo mutuo* 114)



■ Portada libro

Para realizar estas afirmaciones, Kropotkin se basa en los testimonios de los principales antropólogos de la época: Bachofen, Mac Lennan, Morgan, Tylor, Maine, Post, Kovalevsky, Lubbock, Lartet, Liechtenstein, entre otros. Al hacerlo, no omite los relatos más escabrosos que éstos han dado sobre las tribus neolíticas, sino que intenta ir más allá de la dicotomía de buen/mal salvaje:

«Muchos rasgos de la vida de los salvajes continúan siendo, sin embargo, un enigma para los europeos. En confirmación del elevado desarrollo de la solidaridad tribal entre los salvajes y sus buenas relaciones mutuas, se podría citar los testimonios más dignos de fe en la cantidad que se quiera. Y, sin embargo, no es menos cierto que estos mismos salvajes practican el infanticidio, y que en algunos casos matan a sus ancianos, y que todos obedecen ciegamente a la costumbre de la venganza de sangre. Debemos, por esto, tratar de explicar la existencia simultánea de los hechos que para la mente europea parecen, a primera vista, com-

LA REVOLUCIÓN TENÍA QUE CONSIDERARSE CON CALMA Y NO EN FORMA DE UN ARREBATO INSTINTIVO: “NOS ESFORZAMOS EN TODO PARA LIBRARNOS DE LAS MOTIVACIONES INSTINTIVAS, YA SEA CONVIRTIÉNDOLAS EN INCENTIVOS CON FUNDAMENTO RACIONAL, O RENUNCIANDO A ELLAS”

pletamente incompatibles». (Kropotkin, *El apoyo mutuo* 106)

Esta perspectiva precavida, sin embargo, no convence a Álvarez, que se escandaliza al pensar que Kropotkin trata de «justificar que en la Edad de Piedra las familias, para no perecer de hambre, se comieran a sus miembros más débiles o ancianos» (*Panfletos* 18), donde no hay más que un intento de explicación contextualizada. Lo más chocante es que, apenas unas líneas después, trate al autor ruso de «moralista», faceta que pone como origen y explicación última de cualquiera de sus aportaciones científicas o políticas. Para Álvarez, Kropotkin (al igual que los anarquistas españoles compilados en *La ideología*) no escribe en función de una capacidad racional, sino llevado por «impulsos morales humanitarios y solidarios», o «criterios sentimentales» (*Panfletos* 19).

Sin embargo, tampoco es ese sentimentalismo lo que observa Miller al estudiar la correspondencia del ruso. Por ejemplo, con 21 años Piotr recibe una carta de su hermano Alexander, furioso por la represión que aún sufrían los polacos que habían participado en el levantamiento de 1863. Alexander deseaba apasionadamente ir a las barricadas «no por el comunismo, sino por los pobres combatientes. Volaría para desviar los golpes que reciben ellos, los soñadores» (Miller, *Kropotkin* 68). La respuesta de Piotr es todo lo contrario a la impulsividad humanitaria de su hermano. Merece la pena acompañarla, además, de la contextualización que de ella hace Miller:

«La respuesta de Peter [Kropotkin] el 4 de junio fue, una vez más, de cautela, razón y lógica, como siempre había sido cuando confrontaba con los sentimientos apasionados de su hermano. (...) La revolución tenía que considerarse con calma y no en forma de un arrebató instintivo: “Nos esforzamos

en todo para librarnos de las motivaciones instintivas, ya sea convirtiéndolas en incentivos con fundamento racional, o renunciando a ellas” (68)»

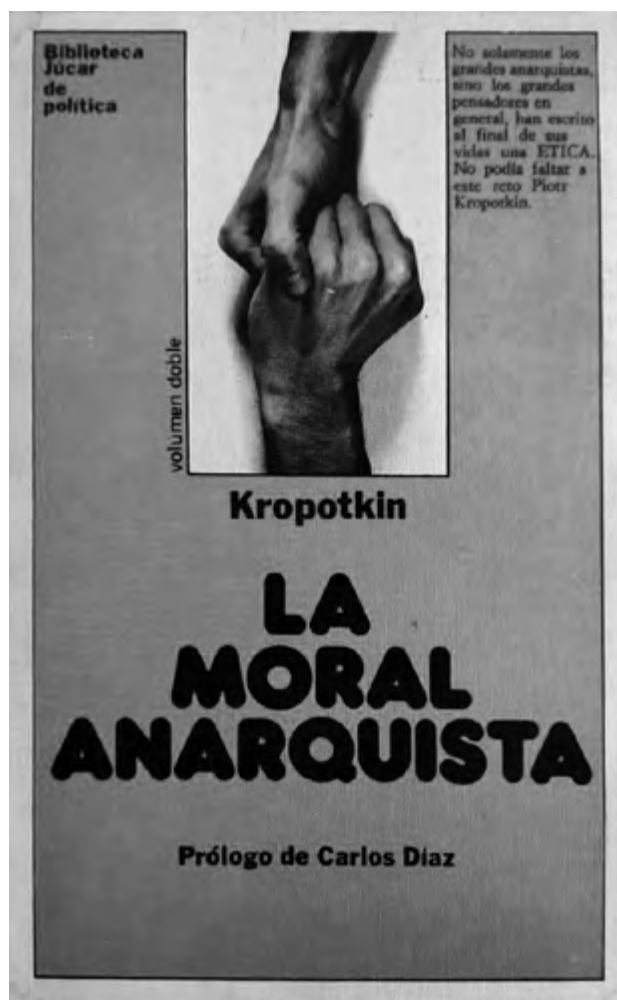
Razón masculina y «sentimentalismo»

Es importante conocer las opiniones que tiene Álvarez, el historiador más citado sobre anarquismo español, sobre el anarquista más influyente en la historia de España, pues lógicamente condicionó toda la perspectiva sobre el movimiento libertario español hasta hoy. Pero, además, otra cosa que hace interesante la perspectiva de Álvarez sobre Kropotkin es observar hasta qué punto es paradigmática de una época. Como apunta Lowrey, a medida que avanzó el siglo XX, una dinámica jugó en contra de Kropotkin: «sus análisis invocaban dinámicas codificadas como femeninas y por lo tanto eran desechadas» (3).

Hablar de apoyo mutuo o moral solidaria sin un fin bélico, renunciar a la voluntad de poder y abnegarse por los desheredados sin ser uno de ellos no eran las actitudes propias de un hombre viril. Es decir, de alguien digno de ser tomado en serio. En medio de todas las divisiones y clasificaciones que la modernidad acelerada del siglo XX trajo consigo, en la época de Álvarez persistía una distinción entre masculinidad y feminidad que solo comenzó a deconstruirse académicamente a partir del feminismo de tercera ola de los años noventa. En esta división, Kropotkin cayó del lado equivocado a la hora de ser tomado en serio, es decir, del «humanitario», «sentimental» y «romántico» (Álvarez, *Panfletos* 19-20). En palabras de Lowrey:

«El caso de Kropotkin demuestra (...) que el elemento que condenó sus aportaciones no fue el mérito científico (que ahora se ve bastante robusto), ni siquiera su radicalismo político potencial, sino su caída en el lado equivocado de la división de género entre seriedad, profesionalismo y rigor de un lado, y la necesidad, domesticidad (sentimentalismo, simpatía, intimidad) y molición del otro». (8)

AUNQUE ES CIERTO QUE EL MOVIMIENTO LIBERTARIO DECIMONÓNICO IMAGINÓ CÓMO PODRÍA SER LA SOCIEDAD FUTURA, EL TÉRMINO «UTOPÍA» SE USABA EN LA ÉPOCA PRINCIPALMENTE COMO DESCALIFICANTE



■ Portada libro



■ Portada libro

Las y los que habitan el lado asociado a la feminidad tienen, sin embargo, sus lugares reservados en la historia escrita desde la modernidad viril: pasión, humanitarismo, buenos sentimientos. Álvarez concede uno de ellos a los folletos de Kropotkin sobre las guerras y las prisiones, «simples pero excelentes». Si lo hace es porque, a su juicio, «Kropotkin sabía expresar en ellas las mejores tendencias humanitarias de nuestra cultura», toda vez, por supuesto, que aborda «aspectos no estrictamente económicos ni políticos de la opresión» (*Panfletos* 22). Kropotkin, en definitiva, sí es válido para Álvarez cuando ahonda en su pretendido sentimentalismo y no intenta hacerlo

pasar por algo serio, propio de hombres de Estado: «A los jóvenes [concluye Álvarez] es, en este sentido, el más significativo de sus panfletos, por el predominio de los criterios sentimentales y morales sobre los “científicos”» (19).

El otro lugar reservado para las argumentaciones de Kropotkin es, de nuevo, tan «hermoso» y bienintencionado como poco práctico: la historia de las utopías. Según Álvarez, Kropotkin saca el anarquismo del terreno táctico de Bakunin y su «negación instintiva del poder», para reinsertarlo «en la historia de la utopía» (14). Aunque es cierto que el movimiento libertario decimonónico imaginó cómo podría ser la sociedad futura, el término «uto-

pía» se usaba en la época principalmente como descalificante. Así, lo explica, por ejemplo, Juan Bruguera en la revista *Natura* en 1904: «La obra de Tomás Moro se tachó de pura fantasía, y entre muchos calificativos a cual más negativos, se añadió el de imposible, y he aquí que para designar lo descabellado de una idea o de un ideal se hace uso del título de dicha obra; con un sentido despreciativo y con cierto énfasis se dice “utopía”» («Imposibilismo» 14). Ya antes, en 1899, el libertario Anselmo Lorenzo mostraba esta situación en el *Suplemento a la Revista Blanca*: «¡Estamos tan hartos de las palabras *quimera*, *utopía* y otras análogas, aplicadas sin ton ni son por los comparsas del privilegio!» («¡Todavía la cooperación!» 2)

Álvarez omite la posición de Kropotkin al respecto, así como la enorme cantidad de respuestas que los libertarios de la época dieron ante la acusación de utopistas con la llegada del siglo XX. Baste, por ejemplo, el editorial con que abre la revista *Acracia* en su primer número de 1908:

«Somos anarquistas, repetimos, pero no utopistas. Aceptamos aquellas teorías que adquieren valor

científico como resultado del estudio, de la observación y del conocimiento del mundo y del hombre, pero desechamos aquellos futurismos imaginativos que quieren dar a la sociedad del provenir cierta semejanza con los edenes celestiales de las religiones ¿Quién es capaz de concebir la futura Icaria, la bella Utopía, la brillante Ciudad del Sol, cuando apenas se conoce el hombre?» (Apertura, *Acracia* 1).

Utopismo, sentimentalismo y científicismo son, en definitiva, los rasgos principales que Álvarez aprecia, sin aportar documentación, en uno de los más respetados científicos y ensayistas de su época, y por ende en sus divulgadores en España. Esta perspectiva no es algo que responda solamente a la ideología de Álvarez, sino que, de forma algo menos extrema, fue la hegemónica durante la segunda mitad del siglo XX. Solo recientemente ha comenzado a recuperarse la figura y el legado de Kropotkin desde diversos ámbitos científicos y humanísticos, como veíamos al inicio.

Notas

¹ Soriano y Madrid han localizado un total de 131 ediciones y reimpresiones de los libros y folletos de Kropotkin entre 1885 y 1939. El *Catálogo de la librería española e hispanoamericana* solo recoge cifras superiores entre 1901 y 1939 para obras de teatro (209 ediciones de José María Folch, 158 ediciones de Jacinto Benavente, etc.), y para novelistas como Galdós (182 ediciones), Cervantes (162 ediciones) o Dumas (140 ediciones). Ramiro de Maeztu, algo asustado, dimensionaba la popularidad del anarquista ruso en 1901: «De *La conquista del pan*, por Kropotkin, se han hecho en poco tiempo tres distintas traducciones y el número de ejemplares colocados no bajará considerablemente de 20.000. Para dar idea de lo que esto significa basta citar el hecho de que hace muchos años ningún libro editado en España ha alcanzado tal éxito, con las únicas excepciones de *Electra*, por Galdós, y de *¿Quo Vadis?*, por Sienkiewicz».

² Solamente Álvaro Girón, desde el CSIC, ha dedicado una atención más profunda y compleja a Kropotkin en sus últimos artículos, pese a que su primer libro (*En la mesa con Darwin*, 2005) daba por válido todo el relato de Álvarez Junco, citándolo profusamente.

³ Publicada originalmente en inglés en 1889 bajo el título *The Great French Revolution and its lessons*.

⁴ Así piensa Kropotkin sobre la moral de Kant: «La crítica contemporánea, empezando por Schopenhauer, ha mostrado, sin embargo, que Kant no estaba en lo cierto. No explicó Kant por qué el hombre se encontraba sometido a la ley de su imperativo y es curioso que de los argumentos del filósofo se desprenda que la única razón para el reconocimiento universal de su ley reside precisamente en la utilidad social de la misma» (*Ética*).

Bibliografía

Álvarez Junco, José. *La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*. Siglo XXI, 1976.

---. “Introducción”. *Panfletos revolucionarios*, por Piotr Kropotkin. Edición de José Álvarez Junco. Ayuso, 1977.

Baldwin, Roger. “The significance of Kropotkin’s life and teaching”. *Kropotkin’s revolutionary pamphlets*, por Piotr Kropotkin. Edición de Roger Baldwin. 1927. Dover, 1970.

Bowles, Samuel and Gintis, Herbert. *A Cooperative Species: Human Reciprocity and Its Evolution*. Princeton University Press, 2011.

Bronstein, Judith L. *Mutualism*. Oxford University Press, 2015.

Davidson, Richard. “La base de un cerebro sano es la bondad, y se puede entrenar”. Entrevista de Ima Sanchís. *La Vanguardia*, 27 marzo 2017.

Dugatkin, Lee Alan. *The Prince of Evolution: Kropotkin’s Adventures in Science and Politics*. CreateSpace, 2011.

Gaupp, Jorge. *Poetics of Solidarity: The Emergence of Anarchist Mass Culture*. Tesis doctoral. ProQuest Dissertations Publishing, 2019.

Girón Sierra, Álvaro. *En la mesa con Darwin: evolución y revolución en el movimiento libertario en España (1864-1914)*. CSIC, 2005.

Kropotkin, Piotr. *El apoyo mutuo: un factor de evolución*. 1902. Traducción de José Prat. Sempere, 1906.

---. *Ethics: origin and development*. Traducción de Louis S. Friedland y Joseph R. Piroshnikoff. The Dial Press, 1924.

---. *La gran revolución: historia de la revolución francesa*. Traducción de Anselmo Lorenzo. Maucci, 1909.

---. *Memorias de un revolucionario*. 1899. Traducción de Fermín Salvochea. Buenos Aires: Maucci Hermanos e Hijos; Habana: José López Rodríguez, s.f.

---. “On the Teaching of Physiography”. *The Geographical Journal*, vo. 2, no. 4, 1893, pp. 350-359.

---. *Los tiempos nuevos*. Traducción de Juan Rubio. Presa, 1910.

Lowrey, Kathleen. “The Time Travelers: Alfred Russel Wallace and Peter Kropotkin”. *Victorian Review*, vol. 41, no. 2, 2015, pp.133-149.

Miller, Martin A. *Kropotkin*. University of Chicago Press, 1976.

Nietzsche, Friedrich. *La genealogía de la moral: un escrito polémico*. Traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual. Alianza, 2005.

Soriano, Ignacio y Madrid, Francisco. *Antología documental del anarquismo español VI.I*, 8ª Ed, 2016.



■ Piotr Kropotkin. Autor: Nadar

Kropotkin: Una fundamentación naturalista de la ética

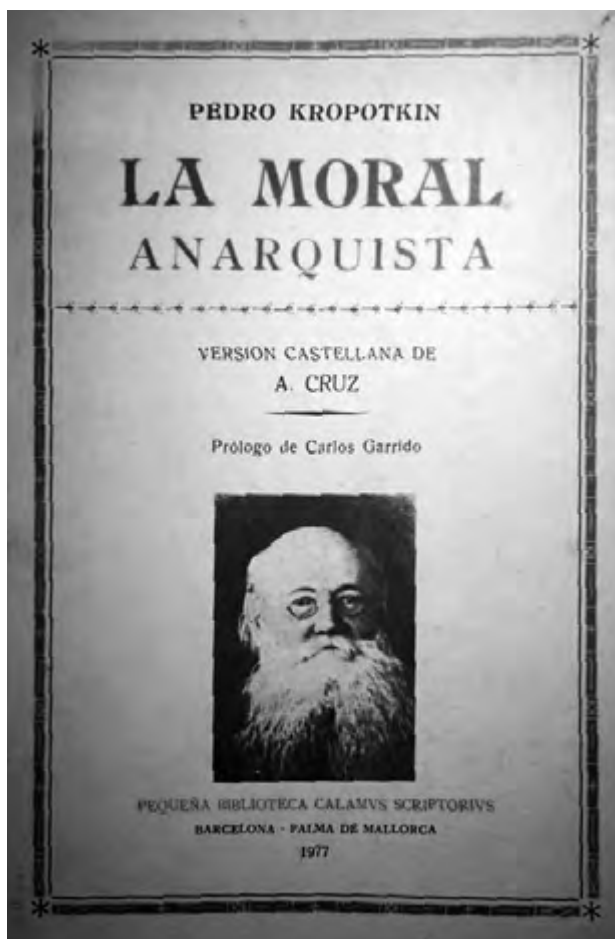
F É L I X G A R C Í A M O R I Y Ó N

Kropotkin es uno de los pensadores y militantes más relevantes en la historia del anarquismo. Junto a su constante activismo desarrolló una sólida labor intelectual en diversos campos. Uno de los más importantes fue la elaboración de una ética anarquista, dejando claro que esa dimensión ética era uno de los rasgos que diferenciaba al anarquismo. Su gran tarea intelectual es ofrecer una fundamentación naturalista de la moral, basada en la ciencia y alejada de principios metafísicos o religiosos. Sus estudios le permitieron desarrollar esa fundamentación en el marco de la ciencia, siguiendo algunos postulados de la teoría de la evolución. Es el proceso evolutivo el que fundamenta el apoyo mutuo como principio fundamental de la ética personal y social, presente también en otras especies. Y es el apoyo mutuo el principio que permite alcanzar una vida plena personal y consolidar una sociedad justa y solidaria.

Introducción

La aportación de Pedro Kropotkin al anarquismo lo sitúa en una posición prominente, posiblemente el pensador y militante más importante del período «clásico» del anarquismo junto con Proudhon y Bakunin. Los tres, más otros autores también relevantes (Anselmo Lorenzo, Errico Malatesta, Élisée Reclus..., y más tarde Emma Goldman, Ricardo Mella...), ejercieron una notable influencia en la consolidación de un ideario anarquista. Ciertamente es que es difícil encasillar el anarquismo en un cuerpo doctrinal uniforme, dadas las divergencias que se dieron entre diferentes personas y distintas organizaciones, todas ellas declaradas anarquistas, aunque con discrepancias teóricas y prácticas en algunos casos significativas. Ahora bien, es posible señalar al menos un aire de familia bastante coherente como para poder hablar de una propuesta anarquista que mantiene un apreciable nivel de continuidad desde hace más de 180 años, incluso más si aceptamos a William Godwin como un precedente inmediato del anarquismo, algo que hace Kropotkin.

Considero que uno de los rasgos que confiere ese aire de familia identitario es el papel relevante atribuido a la ética. El anarquismo es una concepción del mundo o ideología que muestra interés por todos los campos que afectan a la vida de los seres humanos, desde luego la economía y la política, pero también la cultura, la ciencia, la educación o el arte, por mencionar solo algunos. En todos ellos pone un especial cuidado en la dimensión ética de sus propuestas, entendiendo por tal la reflexión sobre los aspectos morales de la acción humana, aquellos que nos permiten hablar del bien y del mal, de lo que se debe hacer y de lo que se debe evitar. En este campo, posiblemente sea Kropotkin uno de los autores que más ha aportado a la cuestión. Su gran contribución es, sin duda, el libro *El Apoyo Mutuo*, en el que fundamenta la exigencia del apoyo mutuo en un profundo estudio de la evolución de los seres vivos, incluidos claro está los seres humanos desde su aparición como especie diferenciada hasta la época en la que él vivió. El libro reúne y unifica una serie de escritos publicados entre 1890 y 1894. Esta aportación constituye un



■ Portada libro

intento explícito de reivindicar una lectura de las obras de Darwin, en especial *El origen de las especies* y el *Origen de los sentimientos en los animales y en el hombre*, despojada del papel dado a la lucha por la vida por el propio Darwin quien había estado muy influido por la obra de Thomas Malthus y, sobre todo, por la interpretación ideológica realizada por Thomas R. Huxley, quien exaltó la lucha por la vida y el triunfo de los más fuertes como factor de la evolución en un artículo escrito en 1888, *Struggle for Existence Manifesto*. Es más, la frase «apoyo mutuo», ha llegado a convertirse en una de las posibles formas de identificar como anarquista una propuesta social y política.

En 1891, Kropotkin escribió en francés un pequeño folleto con el título *La Moral anarquista* (Kropotkin, 2008). En este folleto, exhorta al ser humano a la acción y afirma que la fuerza no reside en la soledad, sino en la unión con sus semejantes, con el pueblo, con las masas trabajadoras. La anécdota que, según el propio Kropotkin, provoca la redacción de una obra específica sobre ética es la queja de un amigo librero quien le decía que algunos anarquistas robaban libros en su librería alegando el principio «a

KROPOTKIN PRETENDE FUNDAMENTAR LA ÉTICA EN LA CIENCIA, ESTO ES, TRATAR LA ÉTICA SIGUIENDO LOS PRINCIPIOS BÁSICOS DEL MÉTODO CIENTÍFICO QUE SE HABÍA IMPUESTO EN EL SIGLO XIX, UN ENFOQUE QUE APLICA AL ANARQUISMO EN GENERAL

cada uno según sus necesidades y de cada uno según su capacidad» (Kropotkin, 1977, p.85). Unos años más tarde, empezado ya el siglo XX, Kropotkin publicó dos artículos dedicados directamente a los problemas de la moral: *La necesidad de la moral en nuestros días* y *La moral en la naturaleza*. Estos dos ensayos y otros más están incluidos en el libro publicado tras su muerte por Nikolai Lebedeff (Kropotkin, 1922), un libro en el que Kropotkin quería hacer un tratamiento exhaustivo de la ética, pero solo tuvo tiempo de dejar preparado el primer tomo. No pudo terminar el segundo en el que pensaba incluir, con adaptaciones, algunos ensayos previos, como *Primitive Ethics* (*Ética primitiva*), *Justice* (*Justicia*), *Morality and Religion* (*Moralidad y Religión*), *Ethics and Mutual Aid* (*Ética y Ayuda mutua*) y *Origen of Moral Motives and Sense of Duty* (*Origen de los motivos morales y sentido del deber*). Como dejó expresamente dicho que no quería que se completara ese segundo tomo a partir de las notas que había ido escribiendo, Lebedeff no lo hizo; por el momento, no he podido encontrar ninguno de ellos.

Una fundamentación científica de la moralidad

Kropotkin pretende fundamentar la ética en la ciencia, esto es, tratar la ética siguiendo los principios básicos del método científico que se había impuesto en el siglo XIX, un enfoque que aplica al anarquismo en general. Simplificando algo la historia, parece estar claro que desde el siglo XVI, en Europa, va avanzando un proceso lento de secularización que busca un conocimiento más adecuado de la naturaleza y lo hace, además, no solo por pura curiosidad, sino también con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de los seres humanos. Se abandona el aristotelismo escolástico que, incluyendo algunas aportaciones musulmanas y judías, había enriquecido el

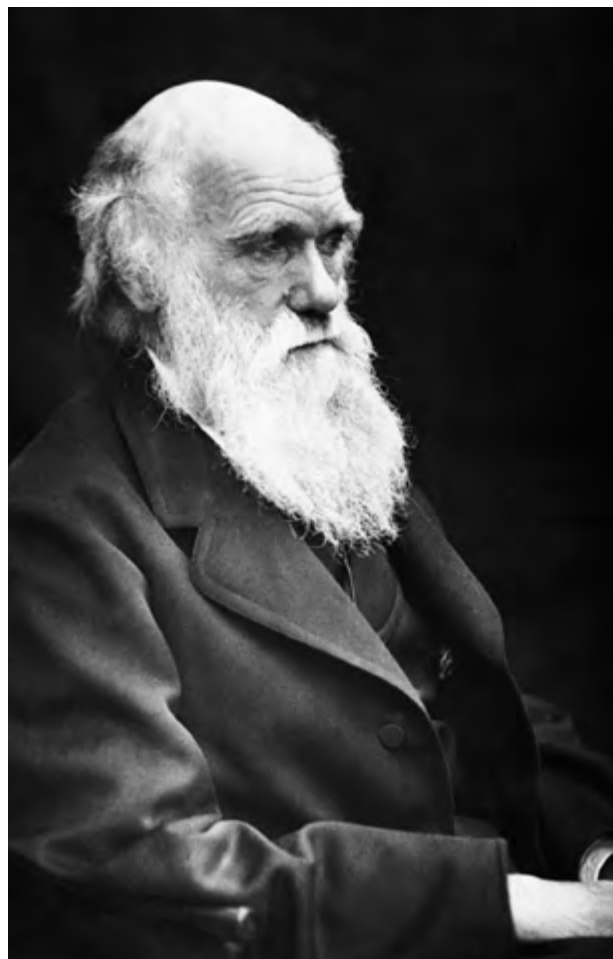
LA APORTACIÓN DE KROPOTKIN EN ESE PROCESO EN EL QUE SE BUSCA UNA FUNDAMENTACIÓN DE LA ÉTICA BASADA EN LA CIENCIA: LA ÉTICA DEBE RECHAZAR COMO FUNDAMENTO ARGUMENTOS TEOLÓGICOS O METAFÍSICOS Y TIENE QUE PARTIR DE LOS HECHOS COMPROBADOS, COMO SUCEDER EN TODAS LAS CIENCIAS

mundo cultural europeo, y se pasa a un modelo basado especialmente en la observación empírica de la naturaleza y la sociedad.

El hilo conductor fue la aplicación del método científico que básicamente se centró en la observación experimental, la elaboración de hipótesis y el contraste y verificación de los hechos que se deducían de la hipótesis mediante la experiencia o los experimentos. Podemos añadir la insistencia de Galileo en la medición y, por tanto, en las matemáticas. Cierra quizá este proceso Newton al afirmar que no inventaba hipótesis y Lavoisier señalaba que no hacía falta contar con Dios para explicar las leyes de la naturaleza. Desde entonces, el ateísmo metodológico es un rasgo de las investigaciones científicas.

Ese proceso de secularización se fue extendiendo a todos los ámbitos del saber humano, en especial a la filosofía: desde Nicolás Maquiavelo y Thomas Hobbes, pasando por Baruch Spinoza hasta llegar a los moralistas escoceses: también los filósofos fueron abandonando la posibilidad de una fundamentación religiosa o trascendente de la moral. Lo mismo ocurrió en la política, con progresiva separación entre el estado y las diferentes iglesias. La legitimación del poder se distanció de cualquier apelación a Dios o la religión. Sin dejar de tener influencia, poco a poco las iglesias cristianas, divididas ya tras la reforma en varias ramas, fueron perdiendo capacidad de intervención: su papel en la justificación de los gobiernos y de la moral disminuyó creciendo las propuestas naturalistas y científicas (Hunter y Nedelsky, 2018) y el número de estados aconfesionales o laicos.

Lo anterior es un brevísimo resumen, solo para situar la aportación de Kropotkin en ese proceso en el

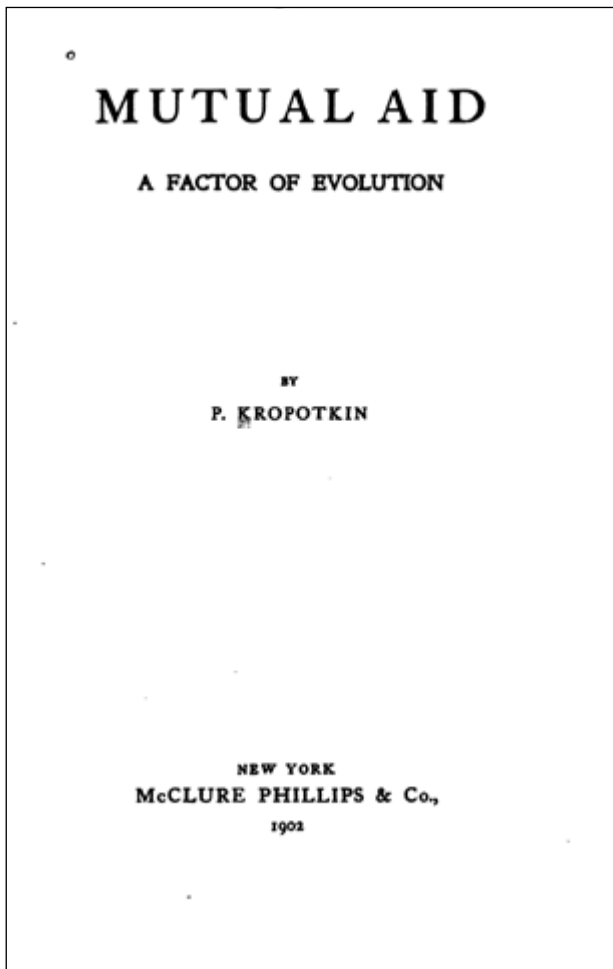


■ Charles Darwin.

Julia Margaret Cameron, Public domain, via Wikimedia Commons

que se busca una fundamentación de la ética basada en la ciencia: la ética debe rechazar como fundamento argumentos teológicos o metafísicos y tiene que partir de los hechos comprobados, como sucede en todas las ciencias. Kropotkin recoge desde luego aportaciones de diversas fuentes, pero es decisiva la contribución de Darwin quien claramente presenta su teoría de la evolución como una respuesta directa a quienes defendían una fundamentación de la aparición del ser humano basada en argumentos religiosos. Parece claro que Darwin replicaba casi directamente, sin mencionarlo, el argumento del relojero ciego de Thomas Pusey, también llamado posteriormente el argumento del diseño inteligente. El origen de la moral se sitúa, según Darwin, en los mecanismos que explican el proceso evolutivo: la selección natural que provoca la reproducción de los individuos mejor adaptados a las circunstancias. La simpatía y la colaboración son fundamentales para explicar la evolución intragrupos, mientras que el enfrentamiento y la lucha es el mecanismo en las relaciones con grupos

LA EVIDENCIA EMPÍRICA QUE OBTIENE A PARTIR DE SUS OBSERVACIONES LE LLEVA A AFIRMAR QUE ES LA COOPERACIÓN, LA AYUDA MUTUA, LA QUE GUÍA EL COMPORTAMIENTO DE ANIMALES Y SERES HUMANOS Y TODO EL PROCESO EVOLUTIVO. LAS ESPECIES QUE LOGRAN SALIR ADELANTE SON AQUELLAS QUE SABEN COOPERAR PARA HACER FRENTE A LAS DIFICULTADES QUE PROVOCA EL MEDIO AMBIENTE PARA LA ADECUADA OBTENCIÓN DE LOS MEDIOS DE SUBSISTENCIA



■ El apoyo mutuo. Peter Kropotkin, McClure Phillips & Co, Public domain, via Wikimedia Commons

diferentes que compiten por los mismos recursos. La presencia de los sentimientos básicos de simpatía en los vertebrados superiores, y muy claramente en los primates es crucial para entender la aparición de la moral de los seres humanos.

El libro de Kropotkin, *El apoyo mutuo* es un trabajo de investigación basado en lo que se sabía entonces de la vida de los animales y del proceso de evolución de los seres vivos. También se basa en su observación de las

sociedades con las que convivió durante sus viajes de estudio en Siberia, sociedades que conservaban todavía formas de organización y normas de convivencia propias de etapas históricas previas a la implantación del capitalismo. Consciente además de que la aparición de las sociedades complejas del neolítico había exigido buscar nuevas formas de garantizar la convivencia, completa su fundamentación naturalista de la ética con un detenido estudio de las sociedades, especialmente en Europa, desde el neolítico hasta la sociedad actual.

Considera que no es aceptable la versión de la evolución ofrecida por Huxley, el darwinismo social, puesto que plantea una lucha por la vida completamente sesgada por la aceptación de un capitalismo centrado en el lucro y apoyado en la dominación y la explotación. La evidencia empírica que obtiene a partir de sus observaciones le lleva a afirmar que es la cooperación, la ayuda mutua, la que guía el comportamiento de animales y seres humanos y todo el proceso evolutivo. Las especies que logran salir adelante son aquellas que saben cooperar para hacer frente a las dificultades que provoca el medio ambiente para la adecuada obtención de los medios de subsistencia. Eso vale también para los seres humanos, tanto en las sociedades paleolíticas, formadas por grupos poco numerosos de personas, como en las sociedades complejas desde el neolítico. Apoyado en las experiencias históricas, considera probado que les va mejor a las sociedades que han encontrado formas solidarias de organización, que han funcionado guiadas por el apoyo mutuo.

En esa revisión personal de Darwin, Kropotkin sigue lo que aquel decía en su investigación sobre el *Origen de los sentimientos en los animales y en el hombre*: el vínculo fundamental que sustenta esa capacidad de colaboración se apoya en los sentimientos de simpatía o empatía que están presentes ya en muchos animales, de manera especial en los más próximos a los seres humanos en la escala evolutiva, los primates. Ese sentimiento, con el que

FUE UN BUEN CIENTÍFICO, Y TAMBIÉN UN GRAN REVOLUCIONARIO QUE PAGÓ UN ALTO PRECIO POR SUS COMPROMISOS SOCIALES Y POLÍTICOS, CON MUCHOS AÑOS DE CÁRCEL, DE EXILIO Y DE PRIVACIONES ECONÓMICAS. SU INTERÉS POR LA CIUDAD Y LA COMUNA, COMO NÚCLEOS DE TODA POSIBLE PROPUESTA DE FEDERACIÓN ANARQUISTA, ES FUNDAMENTAL

ya nacemos, es el que impulsa a los seres humanos a colaborar. La capacidad de cooperación con otros miembros del grupo concede a quienes la tienen más posibilidades de salir adelante en sus relaciones con el medio ambiente y se convierte así en un mecanismo de selección evolutiva de los individuos (tesis central del evolucionismo) y también de los grupos o sociedades (tesis menos compartida por el evolucionismo).

La divergencia más importante es la de considerar que el ambiente también es parte del proceso evolutivo, defendiendo de este modo un lamarckismo que, cuando publica su obra magna, estaba más bien desacreditado por la comunidad científica, aunque tenía seguidores, especialmente en Rusia (Kropotkin, 1910). Ese enfoque es el que permite entender mejor lo que viene sucediendo en la humanidad desde el paso a las sociedades complejas post-neolíticas: siempre ha sido un factor de progreso moral el protagonismo ejercido por las personas desde abajo, sin delegar en autoridades y con formas organizativas basadas en la colaboración. Frente a esas fuerzas de apoyo mutuo se han levantado la dominación del sacerdote y el guerrero, del terrateniente y el esclavista, del Estado, imponiendo la dominación y la opresión para mantener sus privilegios.

La importancia de la ciencia para el anarquismo

Kropotkin considera, por tanto, que la moral debe basarse en pruebas científicas y lo mismo hace con el anarquismo: independientemente de su valor moral, que lo tiene y mucho, el anarquismo es una concepción del mundo avalada por la ciencia, entendida *grosso modo* como hemos visto en el apartado anterior. Expone ampliamente su posición en el texto *El anarquismo y la ciencia moderna*, pero también en su práctica científica como geógrafo y como biólogo. Hizo trabajo de campo en sus investigaciones en ambos ámbitos, pero también realizó investigación histórica, política y sociológica. Un buen ejemplo es su colaboración con Reclus, otro anarquista

que al mismo tiempo era un anarquista comprometido, y su interesante forma de abordar la geografía que superaba con mucho un enfoque puramente cientificista: «Lo que plantean Reclus y Kropotkin es un proceso de renovación urbana que se funda no solo sobre asuntos materiales, sino también sobre derechos subjetivos de las clases oprimidas a su hábitat para tener su confort y sobre todo su sociabilidad, anticipando de alguna manera las elaboraciones de Henri Lefebvre sobre el derecho a la ciudad» (Ferretti, 2014).

Su apuesta por la ciencia está en lo mejor de la tradición ilustrada y de ese movimiento de secularización del que hemos hablado antes. No ignora Kropotkin los sesgos ideológicos que pueden distorsionar la tarea de los científicos y ponerlos del lado de los intereses de quienes ejercen la dominación y la opresión, como lo muestra su oposición al darwinismo social o su manera de entender la geografía (Kropotkin, 1885). Es constante su colaboración con instituciones científicas y sociedades de divulgación científica y se niega a aceptar una buena posición en una universidad de Estados Unidos en la que le exigían silenciar sus actividades anarquistas. Fue un buen científico, y también un gran revolucionario que pagó un alto precio por sus compromisos sociales y políticos, con muchos años de cárcel, de exilio y de privaciones económicas. Su interés por la ciudad y la comuna, como núcleos de toda posible propuesta de federación anarquista, es fundamental. Si bien faltó en esas numerosas experiencias la capacidad de organizar federaciones de ciudades, lo que hubiera sido posible poniendo el énfasis en lo que ellos llaman comunas morales, fueron un ejemplo de cosmopolitismo (al modo de la ciencia) y de desvinculación de la tutela religiosa.

En cierto sentido, Kropotkin mantiene el optimismo en el progreso de la humanidad avalado por los avances de la ciencia y, quizá más todavía, del enfoque científico de la acción social. El libro más leído de Kropotkin por sus contemporáneos, en especial entre los anarquistas, es *La conquista del pan*. Fundamenta en ese libro el convenci-

EN 1988, STEPHEN JAY GOULD (1988) SALIÓ EN DEFENSA DE KROPOTKIN DESTACANDO LA FUNDAMENTACIÓN CIENTÍFICA DEL APOYO MUTUO COMO FACTOR DE EVOLUCIÓN Y SUBRAYANDO LA IMPORTANCIA DE UNA CIERTA CONTINUIDAD ENTRE LOS PROCESOS EVOLUTIVOS NATURALES Y LA FUNDAMENTACIÓN DE UNA MORAL SOLIDARIA

LA EVOLUCIÓN BIOLÓGICA HUMANA SE COMPLETA CON SU EVOLUCIÓN SOCIOCULTURAL. ESE PROCESO SE VE TAMBIÉN EN EL DESARROLLO ONTOGENÉTICO DE LOS NIÑOS CUYO SENTIDO DE LA COOPERACIÓN EMPIEZA A SER CLARAMENTE MORAL A PARTIR DEL SEGUNDO AÑO DE SU VIDA, PERO CRECE DURANTE TODO EL PERÍODO DE MADURACIÓN

miento de que los avances permitirán llevar adelante una sociedad más justa en la que realmente todas las personas alcancen el bienestar esperado. Esa sociedad estará inspirada en el anarquismo precisamente porque la investigación científica, el estudio riguroso de los problemas sociales y la búsqueda de las soluciones más adecuadas darán paso a una sociedad basada en principios organizativos anarquistas.

Su esfuerzo por esa fundamentación científica de la moralidad ha tenido continuidad en el siglo posterior a su muerte. Tres aspectos merecen atención por guardar especial relación con el enfoque de Kropotkin. El primero de ellos es una cierta recuperación de su interpretación lamarckiana de la evolución. En 1988, Stephen Jay Gould (1988) salió en defensa de Kropotkin destacando la fundamentación científica del apoyo mutuo como factor de evolución y subrayando la importancia de una cierta continuidad entre los procesos evolutivos naturales y la fundamentación de una moral solidaria. Desde entonces el enfoque ha ganado aceptación, y puede bastar una referencia más desde el campo de la biología y etología: para Edward O. Wilson (2012) es la solidaridad del grupo, no de la familia genética próxima, la que explica el enorme éxito adaptativo de la especie humana. No es algo exclusivo de esta especie, como él mismo ha explicado en sus trabajos sobre sociobiología, sino que está presente en muchas especies de seres vivos; ahora bien, en el caso de la especie humana es un rasgo que está muy desarrollado, alcanzando niveles de cooperación que no se dan en otras especies.

La psicología moral también ha realizado enormes avances en sus estudios, buscando una fundamentación

científica del comportamiento y del desarrollo moral. Émile Durkheim, sociólogo contemporáneo de Kropotkin, destacó el papel de la moral en el logro de la cohesión social. La bibliografía sobre psicología y sociología de la moralidad es enorme, pero me interesa destacar el trabajo de Tomasello (2016) quien señala que los seres humanos comparten evolutivamente con muchos animales el sentimiento de simpatía y la cooperación entre los miembros de su grupo, pero esa tendencia es completada con la aparición de una cooperación intencional e interactiva en la que aparece un «nosotros», la comunidad más amplia, y aparece la moralidad en sentido estricto: un sentido de la justicia que se centra en conseguir que las personas reciban lo que se merecen y no dejen de recibir eso que merecen, siguiendo normas de imparcialidad. Es un enfoque que se acerca a las diversas teorías contractualistas de la formación de la sociedad, entre ellas el anarquismo (pactos libremente acordados y pactos libremente disueltos). La evolución biológica humana se completa con su evolución sociocultural. Ese proceso se ve también en el desarrollo ontogenético de los niños cuyo sentido de la cooperación empieza a ser claramente moral a partir del segundo año de su vida, pero crece durante todo el período de maduración.

No obstante, sin renunciar del todo a ella, la posibilidad de una fundamentación naturalista no se logra del todo. Sin duda, es importante preservar ese tronco común que nos remite a nuestros ancestros, los seres humanos del paleolítico, y subraya la igualdad constitutiva de todos los seres humanos. Pero, como exponen Hunter y Nedelsky, la fundamentación naturalista no

MANTIENE QUE A LO LARGO DE LA HISTORIA HA EXISTIDO SIEMPRE ESE ENFRENTAMIENTO ENTRE QUIENES OPTAN POR LA COOPERACIÓN Y LA AYUDA MUTUA, CON SISTEMAS ORGANIZATIVOS QUE FUNCIONAN DESDE LOS MOVIMIENTOS POPULARES DE BASE, Y QUIENES OPTAN POR LA DOMINACIÓN Y LA OPRESIÓN, CON LA PRETENSIÓN DE DISFRUTAR DEL PODER PARA SU PROPIO BENEFICIO PERSONAL Y EL DE SUS ALLEGADOS

RECHAZA TOTALMENTE A QUIENES IDENTIFICAN EL ANARQUISMO COMO UNA UTOPIA (ENFERMEDAD INFANTIL, DIJO LENIN) PRECISAMENTE POR SU APOYO EN LAS CIENCIAS EMPÍRICAS, PERO SEÑALA CON FUERZA QUE ES UNA IDEA, UNA PROPUESTA PARA CAMBIAR NUESTRAS RELACIONES SOCIALES EN EL PRESENTE Y AVANZAR HACIA LA SOCIEDAD SOLIDARIA Y AUTOGESTIONADA

resuelve los problemas morales conflictivos y es muy difícil que alcance una aceptación universal, más todavía en tiempos en los que el posmodernismo sigue teniendo audiencia y es muy reacio a fundamentaciones, siempre sospechosas de dogmatismo. Cuando se promulgó la declaración universal de los derechos humanos, los autores del documento inicial, consideraron que era prudente orillar el tema de la fundamentación, para poder ponerse de acuerdo en un conjunto de derechos fundamentales (García Moriyón, 2009).

Michael Shermer, en *The Science of Good and Evil* plantea una revolución como la de Galileo, pero aplicada a la moral: basarse en las ciencias para elaborar una moral con alcance universal: la antropología, la psicología, la biología, la evolución. Esa ciencia de la moralidad es compatible y debe ser admitida y desarrollada. Pero Nedelsky y Hunter argumentan que no es posible: que no hay acuerdo cuando llega el momento de tomar decisiones. La ciencia no parece tener autoridad para justificar lo que debemos hacer y Shermer plantea los derechos humanos como algo socialmente reconocido y los compara con ideas platónicas que están ahí y las reconocemos; algunos sostienen que esos derechos se difunden porque cuentan con el aval de los grandes poderes, aunque no todos los respaldan del mismo modo. En todo caso, el crecimiento de los derechos humanos no resuelve, según Hunter, la actual deriva autoritaria en los estados y el enfrentamiento radical con visiones distintas de la sociedad cada una apoyando sus posiciones en la ciencia.

Una forma de entender la ética

El mismo Kropotkin mantenía algunas dudas sobre su propio planteamiento, o al menos eso se desprende de dos ideas importantes. Por un lado, mantiene que a lo largo de la historia ha existido siempre ese enfrentamiento entre quienes optan por la cooperación y la ayuda mutua, con sistemas organizativos que funcionan desde los movimientos populares de base, y quienes optan por la dominación y la opresión, con la pretensión de disfrutar del poder para su propio beneficio personal y el de sus allegados más cercanos. Eso surge incluso en procesos revolucionarios como la AIT, la Comuna de París o la revolución soviética. Su enfrentamiento con Marx y luego con Lenin son buena prueba de esa desconfianza radical. Parece que ese enfrentamiento no va a acabar nunca. Por otro lado, él mismo fue consciente de que, llegado el momento de afrontar situaciones complejas, no era posible tener claro qué era lo moralmente correcto, ni siquiera entre los propios anarquistas. Recordemos sus dudas y vacilaciones cuando se planteó la propaganda por el hecho en el Congreso Revolucionario de Londres en 1881 y volvió a pasar cuando firmó el manifiesto de los dieciséis apoyando el bando de los aliados contra Alemania, posición que fue muy duramente criticada por la mayoría del anarquismo.

El hecho es que el propio Kropotkin, más allá de ese esfuerzo notable de fundamentación naturalista de la ética y del anarquismo, tiene claro que la fuerza transformadora del anarquismo no se basa en su solidez científica, si bien es importante. Rechaza totalmente a quie-

nes identifican el anarquismo como una utopía (enfermedad infantil, dijo Lenin) precisamente por su apoyo en las ciencias empíricas, pero señala con fuerza que es una idea, una propuesta para cambiar nuestras relaciones sociales en el presente y avanzar hacia la sociedad solidaria y autogestionada. Esta cita, recogida por Franz Mintz en su introducción a *La Conquista del pan* lo deja bien claro.

La principal fuerza de la revolución reside en su grandeza moral, en su grandeza para perseguir su finalidad, que es el bien del pueblo en su totalidad, el sentimiento que suscita en las masas, la impresión que produce en millones de personas, la atracción que ejerce. Y esta fuerza depende por completo de cómo empieza a plasmarse en la vida. Sin esas fuerzas morales nunca sería posible ninguna revolución. Las debemos conservar cualesquiera sean las condiciones pasajeras del combate (Kropotkin, 2008).

Una idea central en su reflexión sobre la moral está inspirada en Guyau (2016), quien había identificado la moral con la plenitud personal, la exuberancia vital, tal y como recoge en el texto. Hay que buscar una moral basada en la vida, en vivir la vida con plenitud y con energía, para llegar a ser un ser humano íntegro (Kropotkin, 2008). Y eso se consigue rechazando cualquier imposición autoritaria, rechazando la obediencia y el deber como guías del comportamiento moral. Éste surge de las propias raíces biológicas del ser humano y se realiza en un esfuerzo que incluye la solidaridad con los otros seres humanos para que esa plenitud buscada sea realizada entre todos y para todos, solidaridad que en algún momento puede exigir el sacrificio personal en beneficio del grupo social. Se trata de una propuesta moral científica, no religiosa ni metafísica.

Siguiendo las tesis que expusiera en su gran obra, *El apoyo mutuo*, Kropotkin mantiene que las normas morales están en nuestro propio interior y no necesitan de imposiciones externas ni de autoridades erigidas en controladoras de la moral y el orden social. Hunden sus raíces en la larga historia evolutiva de todos los seres vivos. Esa moral natural busca el placer y rechaza el dolor, y plantea la exigencia de alcanzar una vida en plenitud de tal modo que la plena expansión de nuestra propia riqueza vital vaya unida a la lucha para que los demás también alcancen el mismo objetivo. Y esto se consigue mediante el apoyo mutuo, en el que los intereses individuales y los del grupo se com-



■ Portada libro

plementan. Vive plenamente y ayuda a los demás a que también puedan vivir plenamente. Es un reconocimiento de una «naturaleza humana», que no cae en la trampa de contraponer dicotómicamente los juicios de valor a los juicios de hecho, ni tampoco la naturaleza a la cultura y la sociedad (Ibáñez, 2014). El anarquismo es compatible con un concepto de naturaleza humana enriquecido tanto por la ciencia como por la práctica cotidiana.

Kropotkin está convencido de que los valores morales tienen ese fundamento en la propia historia evolutiva de la especie humana. Es más, eso hace posible que sean universales y que los podamos encontrar, por ejemplo, en ambientes religiosos, pues en ellos también han existido ejemplos encomiables de esa búsqueda de la plenitud personal vinculada a la ayuda a todos los seres humanos (Kropotkin, 1883). Al establecer una continuidad entre la evolución estrictamente biológica y la posterior evolución social, consolida una fundamentación naturalista que avala la propuesta ética. La regla central de la moral es «no hagas a los demás lo que no quieras que te hagan a ti», una regla que está presente en todas las culturas y

DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA ÉTICA REALISTA, EL HOMBRE PUEDE, POR LO TANTO, NO TAN SÓLO CREER EN EL PROGRESO MORAL, SINO FUNDAMENTAR ESTA CREENCIA CIENTÍFICAMENTE, A PESAR DE TODAS LAS LECCIONES PESIMISTAS DE LA HISTORIA. AUNQUE EN SUS PRINCIPIOS LA FE EN EL PROGRESO NO HAYA PASADO DE SER UNA SIMPLE HIPÓTESIS (EN TODA CIENCIA, LA HIPÓTESIS PRECEDE AL DESCUBRIMIENTO), ESTA HIPÓTESIS HA RESULTADO, DESPUÉS, CIENTÍFICAMENTE COMPROBADA

en todos los ámbitos; junto con buscar el placer, se convierten en universales morales con fundamento en la propia naturaleza. Pero eso no es suficiente si queremos ser buenas personas. Como señala Lebedeff en el prólogo a la obra sobre la moral, «esta regla es tan sólo la expresión de la justicia y de la igualdad de derechos. Ella no basta para satisfacer la conciencia íntegra de la moral. Kropotkin cree que entre los elementos fundamentales de la moral, junto con el sentimiento de la ayuda mutua y el concepto de la justicia, hay, todavía, algo más, que los hombres llaman magnanimidad, resignación o espíritu de sacrificio» (Kropotkin, 1922, P. 11)

Kropotkin termina su larga vida comprometida con el anarquismo y la revolución social, con una muestra de cierto optimismo que no ignora las limitaciones y la persistencia de fuerzas opuestas a estos principios morales defendidos por el anarquismo. Frente a la persistencia de una moral basada en el egoísmo e impuesta por quienes

ostentan el poder, la moral anarquista saldrá adelante porque su fundamento no es metafísico ni religioso, sino basado en la ciencia y la acción solidaria (Kropotkin, 1888). Por eso mismo,

«A medida que en las sociedades civilizadas crecen los medios para satisfacer las necesidades de todos los habitantes, abriendo, así, el camino para una concepción universal de la justicia aumenta la importancia de los postulados éticos. Desde el punto de vista de la Ética realista, el hombre puede, por lo tanto, no tan sólo creer en el progreso moral, sino fundamentar esta creencia científicamente, a pesar de todas las lecciones pesimistas de la Historia. Aunque en sus principios la fe en el progreso no haya pasado de ser una simple hipótesis (en toda ciencia, la hipótesis precede al descubrimiento), esta hipótesis ha resultado, después, científicamente comprobada» (ibidem, p.26).

Bibliografía

- Ferretti, F. (2014) Los geógrafos anarquistas y la ciudad: producir espacios diferentes entre morfología urbana y transformación social. *Boletim Goiano de Geografia*, vol. 34, núm. 3, 2014, pp. 399-421 Universidade Federal de Goiás
- García Moriyón, F. (2009) «¿Es necesario fundamentar los derechos humanos?» en *Diálogo Filosófico* (2009), 63-84.
- (2011) Ocho tesis para una ética libertaria. *La Aurora intermitente. Especial Feria del Libro 2011*. p. 13 <https://issuu.com/ellibertario/docs/aurora/7>
- Gould, S.J. (1988) Kropotkin was no crackpot. *Natural History*, vol. 97, no. 7, 1988, 12-21 S. J.
- Guyau, J.M. (2016 [1884]) *Esbozo de una moral sin sanción ni obligación*. Barcelona. Descontrol
- Ibañez, T. (2014) La nature humaine. Un concept excédentaire dans l'anarchisme. *Refractions* nº33. 11/11/2014
- Kropotkin, P. (1883) ¿Somos lo suficientemente buenos? *Freedom* 21/06/1883
- (1885). "What Geography Ought to Be." *The Nineteenth Century*. V.18, pp. 940-56.[1]
- (1888) Are we good enough? *Freedom*. 21/06/1988

- (1903) *Modern Science and Anarchism*. Transl. from Russian D. A. Modell. Philadelphia The Social Science Club of Philadelphia in 1903.
- (1910) The Direct Action of Environment and Evolution *Nineteenth Century and After*, January 1910
- (1922) *Origen y evolución de la moral*. Ed. y prólogo de N. Lebedeff. Accesible en internet: <https://mirror.anarhija.net/es.theanarchistlibrary.org/mirror/p/pk/piotr-kropotkin-origen-y-evolucion-de-la-moral.pdf>
- (1977) *Escritos revolucionarios. I. Anarquismo su filosofía y su ideal*. Ed. Introducción y notas de R. N- Baldwin. Barcelona. Tusquets
- (2005) [1892] *La conquista del pan*. Buenos Aires: Libros de Anarres, 2005.
- (2008) *La moral anarquista*. Editado Frank Mintz con un estudio "La moral en Kropotkin"- Buenos Aires: Libros de Anarres, 2008
- Hunter, J.D. y Nedelsky, P. (2018). Science and the Good. *The Tragic Quest for the Foundations Morality*. New Have. Yale Univ. Press and Templeton Press.
- Tomasello, M. (2016) *A natural history of human morality*. Cambridge, Mss. Harvard Univ. Press
- Wilson, E. O. (2012) *La conquista social de la Tierra*. Barcelona. De Bolsillo



■ <http://enlucha.org/articulos/decreto-de-colectivizacion-cuando-la-mayoria-tomo-el-control/#.W0Sc5dLyIUk>

Kropotkin como antídoto contra la actual hegemonía neoliberal

A N A S T A S I O O V E J E R O
Doctor en Psicología. Universidad de Valladolid (Campus de Palencia)

Se pretende mostrar que las ideas de Piotr Kropotkin son hoy día más actuales que cuando él las escribió, hace ya 120 años, de manera que constituyen un instrumento muy eficaz para luchar contra la hegemonía neoliberal. Frente al intento de los neoliberales de fomentar el individualismo, el egoísmo y la competición, para dejar indefensa a la clase trabajadora, Kropotkin mostró que la especie humana es esencialmente cooperativa y solidaria, de forma que sus señas de identidad fueron siempre – y deberían seguir siendo – la ayuda mutua, que es la mejor arma de autodefensa de la clase trabajadora.

La cooperación solidaria, esencia de la especie humana

¿Por qué fue la especie humana capaz de sobrevivir en la selva si no era ni la más fuerte, ni la más veloz, ni la más feroz? ¿Cómo pudo conseguirlo si al nacer somos, con diferencia, el animal más indefenso de todos? La respuesta es evidente. Por nuestra capacidad de cooperación solidaria: no solo hemos sobrevivido, sino que hemos sido capaces, para bien y para mal, de dominar a todas las demás especies y de ocupar, más para mal que para bien, el planeta entero. Ahora bien, es precisamente esa capacidad de apoyo mutuo, de cooperación solidaria, lo que el Estado primero y el capitalismo después han intentado reducir cuanto les ha sido posible, porque es la ayuda mutua lo que hace fuerte a la ciudadanía frente a la explotación. Pero ese ataque a la solidaridad y al apoyo mutuo ha alcanzado unos límites antes nunca vistos en la actual fase del capitalismo, en la que el neoliberalismo es hegemónico, dado que los más ricos consiguieron que la mayoría de la gente internalizara su ideología (Ovejero, 2014): hoy día gran parte de los ciudadanos y ciudadanas son sujetos

neoliberales. Esa ideología se caracteriza sobre todo por estos cuatro rasgos: individualismo feroz, egoísmo atroz, competición de todos contra todos y un fuerte darwinismo social, justamente los rasgos que se oponen frontalmente a la cooperación solidaria y al apoyo mutuo.

Fue Piotr Kropotkin quien mejor mostró la importancia del apoyo mutuo, pero no solo a nivel teórico, sino también de forma empírica a través de sus múltiples investigaciones durante muchos años. Al fin y al cabo, no fue solo un teórico del anarquismo, sino también un gran científico, aunque, en él, ambas facetas siempre fueron juntas. Es más, su famoso libro *El apoyo mutuo. Un factor de la evolución* (1902) es más necesario hoy día que cuando lo escribió, hace ya 120 años. De hecho, en él pretende mostrar la importancia fundamental que ha tenido la cooperación solidaria para la subsistencia de las especies animales, sobre todo para la humana. Ese libro compendia una serie de artículos que años atrás había publicado en la prestigiosa revista inglesa *The Nineteenth Century*, como respuesta a Thomas Henry Huxley a partir de



■ Jean Baptiste Lamarck. Wellcome Library, London. Wellcome Images



■ Maria Goldsmith, 1916

una idea de Kessler según la cual, en palabras del propio Kropotkin (2005/1902, p. 25), «además de la ley de lucha mutua, existe en la naturaleza también la ley de ayuda mutua, que, para el éxito de la lucha por la vida y, particularmente, para la evolución progresiva de las especies, desempeña un papel mucho más importante que la ley de la lucha mutua. Esta hipótesis, que no es en realidad más que el desarrollo máximo de las ideas anunciadas por el mismo Darwin en su *Origen del hombre*, me pareció tan justa y tenía tan enorme importancia, que, desde que tuve conocimiento de ello (en 1883), comencé a reunir materiales para el máximo desarrollo de esta idea que Kessler apenas tocó, en su discurso, y no tuvo tiempo de desarrollar, puesto que murió en 1881». Y para ello realizó Kropotkin una larga investigación, encontrando, entre otras cosas, que las diferentes comunidades humanas fueron construyendo sus propias formas concretas de cooperación y apoyo mutuo y que posteriormente el Estado se fue encargando de reducir, principalmente desde que el capitalismo fue la forma dominante de vida. Pero el cinismo de esta larga y profunda operación consistió en afirmar luego, una vez eliminada gran parte de esa «cultura de la cooperación solidaria», que el ser humano,

al igual que las demás especies animales, es intrínsecamente competitivo. De ahí el gran éxito de Darwin, a pesar de que la selección natural y la supervivencia de los más aptos sigue siendo una cuestión de fe que, como señalara Fernando Vallejo (2002), aún no ha sido demostrada por nadie. Y no puede serlo, pues no es sino una pura y simple tautología, como ya sostenía Karl Popper.

Kropotkin, seguidor de Lamarck

En definitiva, mientras que Kropotkin fue un seguidor de Lamarck, en cambio Darwin cogió de Malthus el concepto de lucha por la existencia como la base esencial de la evolución. Ahora bien, si se aceptara el lamarckismo, es decir, la influencia directa del medio en el origen y desarrollo de las especies, entonces la consecuencia lógica sería modificar el medio para mejorarlas y, en el caso de la especie humana, cambiar la sociedad, acabar con el hambre de las clases populares y terminar con las desigualdades. Y eso precisamente es lo que el sacerdote Malthus no quería y lo que tampoco han querido nunca los poderosos. Por eso tuvieron tanto éxito tanto Malthus como Darwin, porque sus tesis justificaban las desigualdades



■ Thomas Henry Huxley, 1874

y legitimaban «científicamente» el *statu quo*, mientras que el lamarckismo exigía importantes cambios sociales. Más en concreto, el lamarckismo, al dar importancia al ambiente, abría las puertas al cambio social y posibilitaba la instauración de una sociedad socialista, mientras que el darwinismo, al dar más importancia a los factores genéticos y defender por tanto la inmutabilidad de la naturaleza humana, dejaba a la eugenesia como la única vía para «mejorar» la sociedad, lo que, además de justificar las desigualdades inherentes al sistema capitalista, abría las puertas al nazismo. Por tanto, y a pesar de ser darwinista, en Kropotkin chocaban frontalmente sus ideas anarquistas y la legitimación que el darwinismo le daba al capitalismo manchesteriano. Ello fue evidente para él cuando leyó el artículo que en febrero de 1888 publicó Huxley, un fiel discípulo de Darwin, en la revista *The Nineteenth Century* y cuyo título era un claro manifiesto de darwinismo social («The Struggle for Life: A programme»).

En una carta a Marie Goldsmith, el 15 de agosto de 1909, y refiriéndose a su experiencia como biólogo en Siberia, escribe Kropotkin: «nos enfrentamos a la teoría de Darwin que sobreestima la lucha dentro de la misma

EL LAMARCKISMO, AL DAR IMPORTANCIA AL AMBIENTE,
ABRÍA LAS PUERTAS AL CAMBIO SOCIAL Y POSIBILITABA
LA INSTAURACIÓN DE UNA SOCIEDAD SOCIALISTA

CADA VEZ MÁS CONSENSO EN QUE FUE LA CULTURA LA
QUE TRANSFORMÓ LA EVOLUCIÓN HUMANA

especie. Aquí lo que vemos es un campo de ayuda mutua, mientras que Darwin y Wallace ven solamente la lucha por la supervivencia». Y las conclusiones de Kropotkin son claras, por decirlo con palabras de Girón Sierra (2009, p. 15): «La lucha entre semejantes no es el hecho dominante en el universo de lo vivo, sino la solidaridad: el apoyo mutuo es el factor progresivo de la evolución, ya que un alto grado de sociabilidad promueve el desarrollo creciente de las facultades más elevadas». Y para fundamentar esta tesis Kropotkin (1896) echó mano de la no incompatibilidad entre los mecanismos lamarckianos y la selección natural, demostrando que el medio influye directamente en la evolución de los seres humanos, con lo que contradecía – y a la vez completaba – a Darwin, aunque para ello tuvo que interpretar adecuadamente el concepto de selección natural.

La cultura y la cooperación en la evolución de la especie humana

Según Michael Tomasello (2007), en cierto momento de la historia, «los humanos crearon formas de vida en las que la colaboración con los demás era necesaria para la supervivencia y la procreación, creándose una situación de interdependencia que por fuerza llevó al altruismo». De hecho, hay cada vez más consenso en que fue la cultura la que transformó la evolución humana (Richerson y Boyd, 2005, 2006) y no al revés. Con ello, los seres humanos tuvieron que ir adaptándose permanentemente a los cambios culturales, de forma que esa adaptación cultural fue modificando a la propia especie humana y adquiriendo tres de sus más definitorios rasgos, que son los que constituyen el apoyo mutuo: la imitación, la cooperación y el altruismo. Según Kropotkin, los «más

aptos» no son los más fuertes físicamente sino los que mejor saben unirse y apoyarse unos a otros para el bienestar de toda su comunidad. Esa es la gran aportación de Kropotkin: mostrar el gran protagonismo que, como factor evolutivo, ha tenido la *cooperación solidaria* en las especies animales y sobre todo en la humana, de forma que, como señala Peter Singer, uno de nuestros pocos universales biológicos es justamente nuestra disposición a crear relaciones cooperativas y, como añadiría Kropotkin, esencialmente solidarias¹.

Más en concreto, tras mostrar numerosos casos de cooperación en animales, escribe Kropotkin (2005/1902, p. 117): «Al estudiar a los hombres primitivos es imposible dejar de admirarse del desarrollo de la sociabilidad que el hombre evidenció desde los primerísimos pasos de su vida. Se han hallado huellas de sociedades humanas en los restos de la edad de piedra, tanto neolítica como paleolítica; y cuando comenzamos a estudiar a los salvajes contemporáneos, cuyo modo de vida no se distingue del modo de vida del hombre neolítico, encontramos que estos salvajes están ligados entre sí por una organización de clan extremadamente antigua que les da posibilidad de unir sus débiles fuerzas individuales, gozar de la vida en común y avanzar en su desarrollo. El hombre, de tal modo, no constituye una excepción en la naturaleza. También él está sujeto al gran principio de la ayuda mutua, que asegura las mejores oportunidades de supervivencia solo a quienes mutuamente se prestan al máximo apoyo en la lucha por la existencia». Y si los pueblos «bárbaros» son vistos como belicosos, ello se debe en gran parte, según Kropotkin, al hecho de que los cronistas e historiadores solo han considerado dignas de mención las hazañas guerreras, pasando casi siempre por alto las proezas del trabajo, de la convivencia y de la paz. Pero, escribe Kropotkin, nunca, en ningún período de la vida de la humanidad, las guerras fueron la condición normal de la vida. Por el contrario, como añade el autor ruso, «mientras los guerreros se destruían entre sí y los sacerdotes glorificaban estos homicidios, las masas populares proseguían llevando la vida cotidiana y haciendo su trabajo habitual de cada día».

De hecho, argumenta Kropotkin, los gremios medievales organizaban el trabajo sobre la base de la cooperación y con la finalidad de satisfacer las necesidades de todos, sin preocuparse por el lucro. Podemos decir, pues, que las ciudades del Medioevo funcionaban de alguna manera como comunas cooperativas y solidarias. Sin embargo, añade Kropotkin, «durante los tres siglos siguientes, los Estados que se formaron en toda Europa destruyeron sistemáticamente las instituciones en las que hallaba expresión la tendencia de los hombres al apoyo mutuo. Las comunas aldeanas fueron privadas del derecho de sus asambleas comunales, de la jurisdicción propia y de la administración independiente, y las tierras que les pertenecían fueron sometidas al control de los funcionarios del estado y entregadas a merced de los caprichos y de la venalidad». El Estado puso todas sus fuerzas a la tarea de terminar con la solidaridad entre las personas, intentando aislarlas unas de otras y a todas ellas de la comunidad. Había que conseguir que cada persona fuera una isla social, puesto que ello las dejaba indefensas y prestas a ser manipuladas y explotadas. Porque el poder de la gente está en la unidad, la cooperación y la solidaridad. Y ese proceso se afianzó y se profundizó a medida que se fue desarrollando la revolución industrial y el capitalismo se afianzó. Lo que hoy día están haciendo los neoliberales no es sino la última – hasta ahora – y más dramática fase de ese proceso.

Claramente lo decía Kropotkin: «la absorción por el estado de todas las funciones sociales, fatalmente favoreció el desarrollo del individualismo estrecho, desenfrenado. A medida que los deberes del ciudadano hacia el estado se multiplicaban, los ciudadanos evidentemente se liberaban de los deberes hacia los otros», añadiendo, ¡ya en 1902! que «el resultado obtenido fue que por doquier —en la vida, la ley, la ciencia, la religión— triunfa ahora la afirmación de que cada uno puede y debe procurarse su propia felicidad, sin prestar atención alguna a las necesidades ajenas. Esto se transformó en la religión de nuestros tiempos, y los hombres que dudan de ella son considerados utopistas peligrosos».



■ Grupo de trabajo de la Colectividad Libertaria de Mas de las Matas. Teruel, otoño de 1936

De ahí que la conclusión de Kropotkin sea rotunda: «la inclinación de los hombres a la ayuda mutua tiene un origen tan remoto y está tan profundamente entrelazada con todo el desarrollo pasado de la humanidad, que los hombres la han conservado hasta la época presente, a pesar de todas las vicisitudes de la historia». La premio Nobel, Elinor Ostrom (2012), lo demuestra claramente al estudiar los muchos restos que aún quedan en muchas sociedades de la antigua comunalidad.

Claro que también ha existido siempre la competencia en todas las especies animales, incluía la humana. Pero, argumenta Kropotkin, «por fortuna, la competencia no constituye regla general ni para el mundo animal ni para la humanidad. Se limita, entre los animales, a períodos determinados, y la selección natural encuentra mejor terreno para su actividad. Mejores condiciones para la selección *progresiva* son creadas por medio de la *eliminación de la competencia*, por medio de la ayuda mutua y del apoyo mutuo. En la gran lucha por la existencia – por la mayor plenitud e intensidad de vida posible con el mínimo de desgaste innecesario de energía – la selec-

ción natural busca continuamente medios, precisamente con el fin de evitar la competencia en cuanto sea posible. [...] “Evitad la competición. Siempre es dañina para la especie, y vosotros tenéis abundancia de medios para evitarla”. Tal es la tendencia de la naturaleza, no siempre realizable por ella, pero siempre inherente a ella. Tal es la consigna que llega hasta nosotros desde los matorrales, bosques, ríos y océanos. “Por consiguiente: ¡Uníos! ¡Practicad la ayuda mutua! Es el medio más justo para garantizar la seguridad máxima tanto para cada uno en particular como para todos en general; es la mejor garantía para la existencia y el progreso físico, intelectual y moral”. He aquí lo que nos enseña la naturaleza; y esta voz suya la escucharon todos los animales que alcanzaron la más elevada posición en sus clases respectivas. A esta misma orden de la naturaleza obedeció el hombre -el más primitivo- y solo debido a ello alcanzó la posición que ocupa ahora». Y termina Kropotkin su libro de esta manera: «En la práctica de la ayuda mutua, cuyas huellas podemos seguir hasta los más antiguos rudimentos de la evolución, hallamos el origen positivo e indudable de nuestras concepciones morales, éticas, y podemos



■ Escasez de agua potable en Caracas. Fila en el río Guaire. <https://contextodiarario.com/venezuela>

TANTO NUESTRO CEREBRO COMO NUESTROS GENES
SON MOLDEADOS POR LA CULTURA

afirmar que el principal papel en la evolución ética de la humanidad fue desempeñado por la ayuda mutua y no por la lucha mutua». Por eso precisamente las ideas de Kropotkin constituyen un instrumento altamente eficaz para luchar contra el neoliberalismo y para desenmascarar la peligrosidad de sus políticas.

En resumidas cuentas, somos ante todo animales sociales a quienes, a los nueve meses de gestación, cuando aún no está terminada nuestra formación como organismos biológicos, se nos arroja salvajemente al mundo, de manera que aparecemos a la vida totalmente indefensos. Solos, sin ayuda de otros, no tendríamos ninguna posibilidad de sobrevivir. Pero eso tiene sus ventajas: nuestro sistema nervioso es maleable y es la sociedad, la interacción social, la que lo termina, en un sentido u otro según las características de la sociedad en la que nos socializamos. Tanto nuestro cerebro como nuestros genes son moldeados por la cultura.

Kropotkin, instrumento contra la hegemonía neoliberal

Por otra parte, el indiscutible éxito del neoliberalismo se debe principalmente a que ha conseguido que buena parte de la ciudadanía haya internalizado la ideología neoliberal, ideología que, como ya he dicho, se compone sobre todo de individualismo, egoísmo y competitividad, precisamente los rasgos que más se oponen a la «naturaleza» cooperativa y solidaria de la especie humana. Pero ello no es gratuito: son justamente esos rasgos los que debilitan la capacidad de resistencia y de lucha de la gente contra la explotación y la injusticia. De ahí que el primer paso para hacer frente a la hegemonía neoliberal sea conseguir que nuestra capacidad de cooperación solidaria y de ayuda mutua vuelva a ser lo que siempre fue en nuestra especie. Pocos autores lo han mostrado con más claridad que Kropotkin. De hecho, se adelantó en un siglo a autores como Michael Tomasello o a Edward O. Wilson, para quienes la capacidad de cooperación es la base más esencial de la especie humana, el pilar de nuestro desarrollo cognitivo y lo que nos ha permitido sobrevivir entre las demás especies animales, muchas de ellas más fuertes, más veloces y más fieras que nosotros. Y es muy actual también la idea de Kropotkin de la influencia del medio en nuestro cerebro y hasta en nuestros genes, como ya

defiende el propio Wilson (2012), a causa principalmente de la enorme *plasticidad* de la biología humana, de su gran capacidad para ser modificada como consecuencia de la acción del ambiente. De ahí la urgencia de hacer frente al poder neoliberal, pues de mantenerse en el tiempo podría incluso llegar a producir efectos duraderos.

En resumidas cuentas, el enorme e indiscutible poder que actualmente tiene el neoliberalismo se debe principalmente a que los más ricos y poderosos, sirviéndose de toda una red de potentes *think tanks*, bien engrasados con dólares provenientes de esos ricos, han sido capaces en poco tiempo de que la mayoría de la ciudadanía internalice la ideología y los valores neoliberales. Y eso es lo que, a mi modo de ver, explica el que apenas haya habido resistencia a unas políticas que benefician a unos pocos y perjudican a la inmensa mayoría de la población, sobre todo a los más pobres. Esa ideología y esos valores – diametralmente opuestos a las propuestas de Kropotkin – han construido el «sujeto neoliberal» y han conseguido que la población vea como normales e incluso inevitables las políticas neoliberales que tanto les está perjudicando, a la vez que la han inoculado contra toda oposición a tales políticas. Por eso se ha podido mantener la democracia parlamentaria, porque las elecciones libres no ponen en peligro esa hegemonía neoliberal.

En conclusión, como yo mismo decía en otro lugar (Ovejero, 2005, p. 154), es una absoluta falsedad – y nada inocente – la idea que desde hace tiempo están inten-

tando imponernos de que el ser humano es, por naturaleza, intrínsecamente competitivo y que la lucha por la vida ha sido la responsable de la supervivencia de los humanos. Por el contrario, en la especie humana, como escribía Kropotkin (2005/1902, pp. 284-285), «la práctica de la ayuda mutua y su desarrollo subsiguiente crearon las condiciones mismas de la vida social, sin las cuales el hombre nunca hubiera podido desarrollar sus oficios y artes, su ciencia, su inteligencia, su espíritu creador». Nuestra enorme capacidad de cooperación altruista y solidaria tiene una base biológica, aunque luego es la cultura y la sociedad quienes la refuerzan o la reducen, pues, como dejó claro Piotr Kropotkin, somos una especie genética y culturalmente cooperativa y solidaria. La cooperación solidaria y la ayuda mutua, pues, están en la esencia misma de la especie humana. Sabemos que la «igualdad es el pilar sobre el que ha de construirse una sociedad mejor» (Wilkinson y Pickett, 2009, p. 290). Pero para ello, como mostró Kropotkin, son imprescindibles la solidaridad y la ayuda mutua. Avanzar por esa doble vía (reducir las desigualdades que tanto están aumentando gracias a las políticas neoliberales y fomentar la solidaridad y el apoyo mutuo) es la forma más eficaz y segura de hacer frente con éxito a la actual hegemonía neoliberal y de construir una sociedad mejor en la que todas y todos podamos ser más felices, ser dueños de nuestro destino y disfrutar plenamente de nuestras vidas. Y para ello las ideas de Kropotkin constituyen una herramienta esencial.

Notas

¹ De hecho, recientemente, autores como Michael Tomasello (2010) o los investigadores de las neuronas-espejo (Rizzolatti y Gnoli, 2018; Rizzolatti y Sinigaglia, 2006) están demostrando una vieja idea de Kropotkin según la cual la especie humana es constitutivamente cooperativa, de forma que incluso su biología (sobre todo su cerebro, pero también sus genes) ha sido desarrollada por y para la cooperación. Así, tanto las investigaciones sobre las neuronas-espejo como las de la plasticidad neuronal parecen estar dándole la razón a Kropotkin a la vez que construyen una potente base para las ideas libertarias.

Bibliografía

Cappelletti, Ángel: Introducción a la tercera edición en español. *Piotr Kropotkin: El apoyo mutuo. Un factor de la evolución* (pp. 3-15). Santiago de Chile: Instituto de Estudios Anarquistas, 2005.

Girón Sierra, Álvaro: Introducción histórica. En P. Kropotkin (2009). *La selección natural y el apoyo mutuo* (pp. 7-39). Madrid: Ed. Catarata y Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009.

Kropotkin, Piotr: Anniversary Address. Mutual aid among animals. *Transactions of the Hertfordshire Natural History Society*, 1896, 9, 1-3.

Kropotkin, Piotr: *El apoyo mutuo. Un factor de la evolución* Santiago de Chile: Instituto de Estudios Anarquistas, 2005 (original, 1902).

Ostrom, Elinor: *El gobierno de los bienes comunes: La evolución de las instituciones de acción colectiva*, México: Fondo de Cultura Económica, 2012.

Ovejero, Anastasio: *Anarquismo español y educación*, *Athena Digital*, 2005, 8, 145-158.

Ovejero, Anastasio: *Los perdedores del nuevo capitalismo*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2014.

Richerson, Peter J. y Boyd, Robert: *The Origin and Evolution of Cultures*, Oxford: Oxford University Press, 2005.

Richerson, Peter J. y Boyd, Robert: *Not by genes alone: How culture transformed human evolution*. Chicago: University of Chicago Press, 2006.

Rizzolatti, Giacomo y Gnoli, Antonio: *In te mi specchio. Per una scienza dell'empatia*. Génova: Rizzoli, 2018.

Rizzolatti, Giacomo y Sinigaglia, Corrado: *Las neuronas espejo: Los mecanismos de la empatía emocional*. Barcelona: Paidós, 2006.

Tomasello, Michael: *Los orígenes culturales de la cognición humana*. Buenos Aires: Amorrortu, 2007.

Tomasello, Michael: *¿Por qué cooperamos?* Buenos Aires: Katz Editores, 2010.

Vallejo, Fernando: *La tautología darwinista y otros ensayos de biología*. Madrid: Taurus, 2002.

Wilkinson, Richard y Pickett, Kate: *Desigualdad: Un análisis de la (in)felicidad colectiva*. Madrid: Turner, 2009.

Wilson, Edward O.: *La conquista social de la tierra*. Barcelona: Debate, 2012.



La Conquista del Pan: Kropotkin y la definición de perspectivas anarquistas en Gastronomía

N E L S O N M É N D E Z
(In memoriam)*

Nosotros, «los utopistas», deberemos ocuparnos del pan cotidiano. Tenemos la audacia de afirmar que cada uno debe y puede comer tanto como necesita.

Piotr Kropotkin, *La Conquista del Pan* (1892)

A 129 años de su publicación original en Francia, *La Conquista del Pan* sigue siendo quizás el libro más leído de Piotr Kropotkin (1840-1921), y no sólo porque ya lo era en vida del autor, sino también porque con el renacimiento que desde la última década del siglo XX ha tenido el interés por el anarquismo, parece haber suficiente evidencia para afirmar que continúa siendo la obra predilecta del público lector entre los textos del anarquismo del siglo XIX, con múltiples ediciones en diversos idiomas, incluso por cuenta de grandes empresas del negocio editorial capitalista¹.

Pensamos que ello no obedece a alguna suerte de sortilegio histórico o interés canónico que ampara a esa obra de poético título escrita por un «príncipe anarquista» de imagen bonachona, sino más bien a que se trata de un libro que sigue hablando de cerca a quienes hoy recorren sus páginas. Es así tanto por ser escrito en una prosa inteligible, inteligente e interesante que por igual atrapa al público lector lego y al intelectual, como por abordar temas y problemas que se siguen experimentando como

de plena vigencia. Por lo tanto, no es extraño que a quienes se interesan por los ámbitos más diversos, entre los que mencionaremos lo ecológico, el urbanismo, las propuestas alternativas de vida en comunidad, la relación campo-ciudad, la descentralización, la problemática de las necesidades y el consumo, la agricultura urbana, o las dimensiones socio-ambientales de la tecnología, esta obra les resulte una lectura plena de ideas a considerar y debatir que siguen siendo dignas de atenta consideración,

Entre los variados intereses que en el pasado y nuevamente en la actualidad han promovido la lectura y reflexión en torno a *La Conquista del Pan*, en esta oportunidad nos ocuparemos del área de la alimentación que pese a ser objeto de un amplio tratamiento y varios capítulos de la obra, además de estar directamente implícita en su título, no llama mayormente la atención de los estudiosos. Cuando se recorre la bibliografía dedicada al examen analítico de la obra de Kropotkin, y en particular de este texto, lo relacionado con la alimentación y temas conexos suele dejarse de lado o incluirse en el ámbito más

EN 118 AÑOS HEMOS PERDIDO EL 70% DE LA BIODIVERSIDAD, SON MILES Y MILES DE FRUTAS, HORTALIZAS Y RAZAS DE ANIMALES QUE SE PIERDEN POR NO SER CONSIDERADAS PRODUCTIVAS. ¿QUÉ FUTURO LES ESPERA A NUESTROS NIÑOS? ¡NO VAMOS A COMER CELULARES NI TEXTOS DE INTERNET! NECESITAMOS URGENTE UN CAMBIO DE PARADIGMA

genérico del estudio de las necesidades², pues entre lo que pudimos rastrear en nuestra pesquisa suele desconocerse que la Gastronomía hace posible un enfoque riguroso e integral de los temas de alimentación y conexos, permitiendo una mejor comprensión de lo expuesto por Kropotkin y del modo en que esa teorización ha incidido en la manera en que desde el anarquismo se ha pensado y actuado en lo relativo a la alimentación.

Una definición amplia y transversal de la Gastronomía

No nos conformamos con ninguna de las escuetas tres acepciones que da el Diccionario de la Lengua Española, de la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española³ así que nos inclinamos hacia la perspectiva mucho más rica al abordar ese concepto que hay, por ejemplo, en el Diccionario Actual o la Wikipedia⁴. Veamos lo que enuncian estas referencias:

«... existe otra definición que va más allá del arte de cocinar y servir una buena mesa y es: el estudio e interrelación entre una cultura y la alimentación. Esto se debe a que dentro de esta disciplina se estudian también determinados factores culturales que están vinculados con la comida. Así se enlazan las ciencias naturales, las sociales, incluso las bellas artes con la manera en que el ser humano se alimenta. De hecho es fundamental comprender que la alimentación está básicamente ligada a las costumbres, tradiciones, geografía, historia de una comunidad o pueblo.» [Diccionario Actual]

«La gastronomía... es el estudio de la relación del ser humano con su alimentación y su medio ambiente o entorno. El gastrónomo es el profesional que se encarga de este arte. A menudo se cree erróneamente que el término gastronomía únicamente tiene relación con el arte culinario y la cubertería en torno a una mesa. Sin embargo, ésta es una pequeña parte del campo de estudio de dicha disciplina: no siempre se puede afirmar que un cocinero es un gastrónomo. La gastronomía

estudia varios componentes culturales, tomando como eje central la comida.» [Wikipedia]

Con lo explicado por estas definiciones, podría quedar la interrogante acerca si no es forzar demasiado a la Gastronomía llevarla a ocuparse de asuntos específicamente sociopolíticos como los que son el tema medular de La Conquista del Pan. Respondamos a esta duda con lo que al respecto se señala en la *Revista Colombiana de Antropología*:

«La dimensión política de la comida se refiere tanto a los aspectos del poder implicados en la regulación de los procesos agroalimentarios y culinarios como a la gastropolítica de la vida cotidiana. Alude al papel del Estado y del mercado frente a las políticas de producción, distribución, comercio y consumo, y a su influencia en dietas y situación nutricional de la población. Nos remite a su vez a las contradicciones y conflictos económicos, políticos y morales por el acceso y control de la comida, así como a los acomodamientos, resistencias y alternativas a la hegemonía del sistema alimentario moderno. En cada caso, sin embargo, las políticas y las tendencias alimentarias y nutricionales, se nutren de las ideologías, representaciones y prácticas culturales que se desarrollan en torno de la comida, la cocina y el comer.»⁵

Con más énfasis activista lo ha expresado Carlo Petri al responder en una entrevista a la pregunta ¿qué es la Gastronomía?:

«Es hablar de agricultura, de economía, de antropología, de transformación de la ciencia. La gastronomía es una ciencia multidisciplinaria. Nunca se habló tanto de gastronomía pero se ignora lo esencial. Los campesinos no son respetados, no se les respeta su dignidad. Están desapareciendo los verdaderos productores de la comida, de eso hay que hablar. Este sistema alimentario criminal nos ha llevado a esta situación dramática. En 118 años



■ Carlo Petrini

hemos perdido el 70% de la biodiversidad, son miles y miles de frutas, hortalizas y razas de animales que se pierden por no ser consideradas productivas. ¿Qué futuro les espera a nuestros niños? ¡No vamos a comer celulares ni textos de internet! Necesitamos urgente un cambio de paradigma.»⁶

También cabría agregar que la relación Gastronomía-Política es un campo que se va consolidando tanto como objeto de interés académico (por ejemplo, ver tanto el número citado de la *Revista Colombiana de Antropología* como el libro coordinado por Letamendía y Coulon (2000), mientras que por otro lado en esa relación existen hoy día expresiones de activismo político-social de tanto interés como Carlo Petrini y el movimiento *slow-food*⁷ o el amplio abanico de proyectos, iniciativas y acciones que asocian al anarquismo contemporáneo con las prácticas gastronómicas, de lo cual damos una visión panorámica en Méndez (2021).

El libro y su mensaje

Desde fines de la década de 1870, en los 1880 y primeros años de los 90, la posición de Piotr Kropotkin como un destacado escritor y propagandista del anarquismo había ido consolidándose, resaltando la difusión de lo que escribe para el periódico *Le Révolté* (fundado en 1879 en Ginebra), del cual fue durante un buen tiempo director y redactor fundamental en la época de su exilio en Suiza⁸. En los muchos artículos que publicó en ese vocero está el origen de libros y folletos que se editaron en diversos lugares de Europa calzando la firma del anarquista ruso. Un hilo conductor en esa amplia obra escrita fue desarrollar bases conceptuales sólidas para el comunismo anarquista con el cual Kropotkin se fue identificando con más firmeza a lo largo de estos años.

La Conquista del Pan está ubicada con nitidez en esos planos de referencia. Por un lado, la obra se origina en artículos aparecidos en el periódico mencionado, los cuales el autor desarrolló y ajustó para constituir una obra unificada; por otra parte, en el libro se plasman las bases de su visión sociológica y económica, exponiendo coherentemente su postura anarcocomunista, no sólo diferenciándose del colectivismo anarquista de Bakunin, sino especialmente polemizando contra lo que venía afirmándose en el campo de la Economía Política, tanto desde la línea de pensamiento burgués que arranca en Adam Smith como desde la perspectiva del socialismo de Estado representada por Karl Marx y sus epígonos⁹.

Nos detendremos en este libro, en tanto establece elementos básicos y aún en vigor para comprender la relación entre Gastronomía y Anarquismo. Antes de ello es importante dejar claro que en tiempos de Kropotkin el término «gastronomía» se usaba sólo en ese sentido restringido que criticamos antes, así que no era parte de las preocupaciones y el lenguaje al referirse a temas económicos, políticos y sociales, menos aún desde posiciones radicales. Pero aún cuando no había el uso de la palabra, en los medios anarquistas y afines existía obvia preocupación por los asuntos de la alimentación y conexos, especialmente en tanto se vinculaban con necesidades muy sufridas por la población trabajadora, pues pese al desarrollo que experimentaba el capitalismo en Europa Occidental se sentía de cerca el espectro de las carencias a la hora de comer, siendo un punto al que debía atender el discurso agitativo y las propuestas del anarquismo. El tema alimentario sin duda estaba presente, pero habitualmente sin que hubiese un enfoque más detallado sobre el

«NOSOTROS SOMOS LOS UTOPISTAS, YA SE SABE. EN EFECTO, SOMOS TAN UTOPISTAS, QUE LLEVAMOS NUESTRA UTOPIA HASTA CREER QUE LA REVOLUCIÓN DEBERÁ Y PODRÁ GARANTIZAR A TODOS EL ALOJAMIENTO, EL VESTIDO Y EL PAN, LO QUE DISGUSTA ENORMEMENTE A LOS BURGUESES ROJOS O AZULES, PORQUE SABEN PERFECTAMENTE QUE UN PUEBLO QUE COMIERA SATISFACTORIAMENTE SERÍA MUY DIFÍCIL DE DOMINAR.

KROPOTKIN PROPUGNA LO QUE LLAMA UN COMUNISMO DE LA VARIEDAD O COMUNISMO ANARQUISTA, DONDE LOS VÍVERES SE REPARTAN DE ACUERDO A LA NECESIDAD DE LAS PERSONAS E, INCLUSO, RECONOCIENDO LAS DIFERENCIAS QUE LA PREDILECCIÓN Y LA SAZÓN PROPIAS INTRODUCEN A LA HORA DEL CONSUMO DE LOS ALIMENTOS

mismo, siendo excepcional encontrar a quien así lo hiciera, como fue el caso del suizo Joseph Favre (1849-1903), cocinero y militante de la histórica Federación del Jura, quien se destacó como autor en temas culinarios y propulsor de una perspectiva donde el aporte popular en el modo de afrontar los asuntos gastronómicos resultaba central¹⁰.

Había por tanto carencias en cuanto a enfocar en profundidad la problemática alimentaria desde el Anarquismo, ante las que responde Kropotkin afirmando que es indispensable tener el mejor conocimiento posible de necesidades humanas primordiales como la comida para esforzarse por que la sociedad que se quiere construir les de atención prioritaria. Esto es patente en el capítulo 5 de La Conquista del Pan, que justamente se titula “La alimentación”¹¹, pero también en los capítulos 14 – «Consumo y producción»- y 17 – «La agricultura» donde examina otros ángulos del tema que nos interesa¹².

Lo esencial de la propuesta de Kropotkin, y que desde la publicación de la obra en adelante será asumido por la mayor parte del anarquismo, se condensa en los siguientes párrafos:

«Nosotros somos los utopistas, ya se sabe. En efecto, somos tan utopistas, que llevamos nuestra utopía hasta creer que la revolución deberá y podrá garantizar a todos el alojamiento, el vestido y el pan, lo que disgusta enormemente a los burgueses rojos o azules, porque saben perfectamente que un pueblo que comiera satisfactoriamente sería muy difícil de dominar.

Pues bien, nosotros persistimos en ese propósito: es preciso asegurar el pan al pueblo sublevado, es menester que esa cuestión prive sobre todas las demás. Si se resuelve en interés del pueblo, la revolución estará bien encaminada; porque para resolver la cuestión de los alimentos hay que aceptar un principio de igualdad que se impondrá por encima de cualquier otra solución.»¹³

Pero no se queda sólo en esto que podría tal vez ser interpretado como una expresión genérica de buenos deseos para un futuro indeterminado. En radical oposición a quienes ven la revolución social como una suerte de sufrida travesía que necesariamente implicará someter al pueblo a las penurias de la escasez, las cocinas centralizadas y menú determinado por burócratas que no lo comen, Kropotkin propugna lo que llama un comunismo de la variedad o comunismo anarquista, donde los víveres se repartan de acuerdo a la necesidad de las personas e, incluso, reconociendo las diferencias que la predilección y la sazón propias introducen a la hora del consumo de los alimentos. Precisamente en las páginas del capítulo 5 de la obra comentada, expresa una posición sobre este asunto que en aquel entonces, y aún hoy, es el mejor desmentido a quienes pretenden convencernos que la vía para construir la felicidad socialista pasa por el desabrido rancho cuartelero, el sufrido ascetismo de monjes en ayuno o la libreta de racionamiento (así sea en formato digitalizado, como ese «Carnet de la Patria» que el autoritarismo rojo le ha impuesto al pueblo venezolano¹⁴).



■ Campesinos arando. Sonia Barboza, via Wikimedia Commons

Contrario a lo que conjetura el desdeñoso e ignorante rechazo a un ideario etiquetado de utópico en el peyorativo sentido de irreal que algunos dan al término, lo que propone Kropotkin en *La Conquista del Pan* está signado por una evidente preocupación por los aspectos prácticos que, por ejemplo, se muestra al tratar el tema de cómo serían las relaciones entre el campo abastecedor de alimentos y la ciudad que los consume, lo que emprende en los apartados V y VI del citado capítulo 5 en donde plantea la necesidad de establecer términos para un intercambio justo en el cual la ciudad a su vez provea al campo de los artículos manufacturados y servicios que está en capacidad de suministrarle. También hay una gran confianza tanto en lo que se puede lograr como producto de la iniciativa y capacidad creadora de las colectividades, liberadas del yugo de opresión, explotación e ignorancia al que las someten el Estado y el Capital, como a los resultados de unir esta potencialidad constructiva con el desarrollo científico-tecnológico, en cuyo aporte positivo tiene el anarquista ruso una enorme confianza.

Precisamente uno de los puntos prácticos a los que Kropotkin ve en los términos más halagüeños para un porvenir anarquista, donde encontramos la expresión de su gran fe tanto en la ciencia y la técnica como en los poderes creadores del pueblo, es en el desarrollo de la

agricultura urbana, que discute en un lenguaje de resonancias muy actuales. Finalmente, también se expresa sentido práctico cuando aborda lo referido a alimentos que vienen del extranjero, cuyos suministros cesarían casi por completo durante una revolución y en un período posterior, así que se impone contar mucho menos con ellos, por lo cual en caso de su necesidad, las colectividades revolucionarias deben desarrollar o retomar soluciones alternativas que quizás el habitual (o inducido) acceso a lo importado hicieron descartar en otros tiempos.

La Conquista del Pan y los lectores de su tiempo

Sin duda que la amplia propagación del libro de Kropotkin entre los años finales del siglo XIX y las primeras décadas del S. XX ayudó a que los temas de la alimentación estuviesen presentes en los debates libertarios de la época, a lo que además contribuye la aparición de locales de sociabilidad (como tabernas, clubes y espacios sindicales) donde se reúne gente afecta y simpatizante que comienza a preocuparse por llevar un estilo de vida coherente con las propuestas anarquistas, lo que abarca lo gastronómico; además, por estos tiempos comienzan a concretarse las primeras experiencias de vida en comunidad de inspiración ácrata, que implican afrontar el asunto

EL ENLACE DEL ANARQUISMO CON LAS LUCHAS DEL PROLETARIADO ES SU SIGNO DE IDENTIDAD MÁS VISIBLE DURANTE UN PERÍODO DE VARIOS DECENIOS, CON LO QUE SE ESTÁ EN PRESENCIA DE LO QUE SUELE CONSIDERARSE «LA EDAD DE ORO» DEL ANARQUISMO, AL MENOS EN CUANTO A LA IMPORTANCIA QUE LLEGÓ A TENER EN MUCHOS LUGARES COMO MOVIMIENTO CON CAPACIDAD DE MOVILIZACIÓN DE MASAS Y COMO INSPIRADOR DE SIGNIFICATIVAS CONTIENDAS SOCIALES

en sus dimensiones más prácticas y concretas. Explorando fuera de los medios anarquistas, el libro tuvo impacto y generó reacciones, como la reseñada por Cobos (2015), sobre la actuación de Víctor Barrucand, un político francés que desde 1894 comenzó una campaña de artículos de prensa y conferencias en reclamo del «pan gratuito», lo que se recogió en su libro publicado en 1896, mismo año en que 22 diputados socialistas proponían ante el parlamento francés una ley para la distribución gratuita de pan, que fue rechazada.

Esos años de gran difusión de La Conquista del Pan coinciden con el desarrollo y extensión -que en diversos lugares llegó a ser masiva- de la vertiente anarcosindicalista del movimiento anarquista. La fuerte presencia del Anarquismo en las organizaciones obreras que se desarrollan por aquel entonces es un hecho que venía gestándose desde tiempo atrás, prueba de lo cual es entre otras que los mártires obreros de Chicago en 1886 eran activistas anarquistas, pero ahora potenciado por la necesidad de buscar nuevos rumbos para aquella militancia libertaria que no quería quedarse solo en el ámbito de la difusión y debate de ideas, ni caer en la tentación de los inmediatos actos violentos contra las jerarquías de poder, como por esos años promovía y practicaba el radicalismo fogoso de una minoría de ácratas con sus bombas y atentados contra gobernantes e instituciones.

La organización perseverante de los trabajadores, que en muchos casos acogen de buena gana el mensaje anarquista, empieza a ser vista como una vía con bases firmes y logros evidentes para hacer el camino a la Revolución Social. En diversos lugares, esa infatigable actividad anarcosindicalista se traduce en la aparición de importantes agrupaciones sindicales de rango nacional, de lo que hubo múltiples ejemplos en Europa y América. El enlace del anarquismo con las luchas del proletariado es su signo de identidad más visible durante un período de varios decenios, con lo que se está en presencia de lo

que suele considerarse «la edad de oro» del Anarquismo, al menos en cuanto a la importancia que llegó a tener en muchos lugares como movimiento con capacidad de movilización de masas y como inspirador de significativas contiendas sociales.

En esta dinámica, el activismo anarcosindicalista gana espacio y adhesiones entre quienes laboran en empresas vinculadas al ramo de la alimentación, sea en su producción, en distribución o en servicios conexos; muy pronto ese activismo se traduce en reflexiones, debates y propuestas que vinculaban lo gastronómico con los propósitos y finalidades del anarcosindicalismo¹⁵. Al mismo tiempo, la mayoría de militantes y agrupaciones con adscripción a esta ideología se identifican con los principios y finalidades del comunismo anarquista tal como los propuso Kropotkin en La Conquista del Pan, asumidos como la meta de la acción anarquista, siendo el anarcosindicalismo el método para alcanzar esos objetivos. Al empeñarse con este ideal y su práctica, muchas personas entendían que en lo inmediato se debía «anarquizar» el modo de vida propio, lo que incluía la alimentación, un cambio personal que no sólo demostraba el compromiso asumido, sino que se entendía como parte integral de la transformación radical general que se buscaba.

Esta conexión entre Revolución Social —entendida desde la visión anarcocomunista de Kropotkin— y cambios tanto individuales como colectivos en lo alimentario, se articula a través del Naturismo, que surge en Francia para la misma época en que se difunde el libro de Kropotkin y también se propaga a la par del modelo de organización anarcosindicalista, así que no es sorprendente que alcanzara su mayor difusión y práctica en España, país donde el anarcosindicalismo consolidó un sólido bastión. El Naturismo de orientación libertaria aparece en buena medida como reacción al brutal industrialismo capitalista que se iba expandiendo en aquel período, siendo parte de la respuesta políticamente más radical frente a tal im-



■ Isaac Puente

sición, conjugando en grados variables ideas y prácticas como: vegetarianismo (régimen nutricional de amplia aceptación en ámbitos libertarios), nudismo (entendido como práctica positiva para la salud y para fomentar una moral libre), medicina natural (reivindicando experiencias y saberes que la medicina institucional suele desdeñar), antialcoholismo (enfrentando un problema muy sentido en sectores populares a los que se buscaba ganar para el esfuerzo revolucionario anarquista) y una visión más abierta sobre temas de sexualidad (para escándalo del puritanismo imperante en la época).

Disponiendo de la importante base conceptual que proporcionaba no solamente la obra de Kropotkin sino también la teoría y praxis del Naturismo libertario, los escritos sobre temas ligados a lo gastronómico y su importancia en un proyecto de cambio social revolucionario aparecían con frecuencia tanto en la prensa anarquista y anarcosindicalista, cuyas cabeceras se multiplicaban en distintos lugares del planeta, como en libros y folletos que eran parte de la propagación impresa del ideal anarquista; igualmente, las propuestas prácticas,



■ Portada libro

EL DICTAMEN SOBRE COMUNISMO LIBERTARIO APROBADO POR EL CONGRESO DE LA CNT EN ZARAGOZA (MAYO 1936), DIRECTAMENTE INSPIRADO EN EL FOLLETO DE IGUAL TÍTULO DEL MÉDICO VASCO ISAAC PUENTE (1896-1936), QUE ES LA VERSIÓN IBÉRICA DE LO PLANTEADO EN LA CONQUISTA DEL PAN

proyectos e iniciativas, que iban desde los eventuales preparativos de comidas o picnics para fraternizar, profundos y/o propaganda hasta el desarrollo de cooperativas y propuestas varias para producción y/o consumo que también abundan,

Amplia evidencia concreta de esa vinculación Gastronomía-Anarquismo asociada con La Conquista del Pan en

ese período la vamos a encontrar en tierras hispánicas. Tanto la central anarcosindicalista CNT –fundada en 1910– como la organización específica FAI –constituida en 1927– estuvieron siempre mucho más cerca de las ideas de Kropotkin que de los enfoques de otros teóricos anarquistas, siendo expresión programática clara de esa afinidad el dictamen sobre comunismo libertario aprobado por el congreso de la CNT en Zaragoza (mayo 1936), directamente inspirado en el folleto de igual título del médico vasco Isaac Puente (1896-1936), que es la versión ibérica de lo planteado en *La Conquista del Pan*¹⁶. Y como mencionamos a Puente, es imprescindible apuntar que fue también uno de los más destacados promotores en España del Naturismo libertario¹⁷.

Pero esto no quedó únicamente en el plano teórico. En julio de 1936 y respondiendo enérgicamente al alzamiento militar de la derecha rabiosa, los anarquistas y anarcosindicalistas españoles lograron no sólo dar un aporte clave para detener la intentona facciosa en buena parte del país, sino que en aquellas regiones donde tenían clara preponderancia entre las fuerzas antifascistas empezaron a impulsar un proceso de transformaciones revolucionarias inspirado en la base teórica antes mencionada, donde las ideas expuestas en *La Conquista del Pan* tienen rol tan señalado. Sobre este impulso a la Revolución Gastronómica que fue parte del esfuerzo por la Revolución Social en España entre 1936 y 1939 no comentaremos en extenso acá, aunque hemos presentado una descripción con lo que estimamos como sus detalles importantes en Méndez (2021).

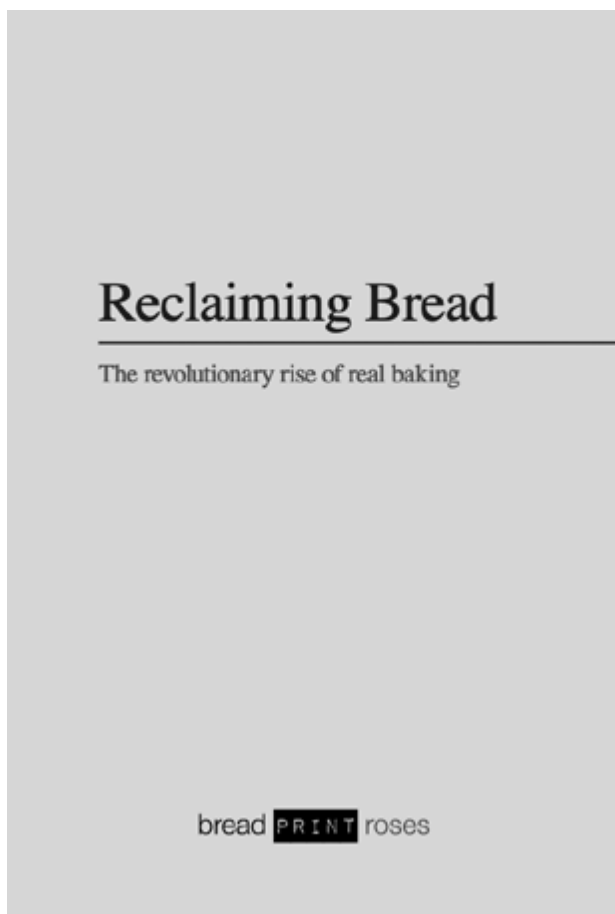
Inspiración que renace un siglo después

No escapó la obra de Kropotkin al declive que por décadas padecieron la práctica y la teoría anarquista tras la derrota del pueblo español en 1939. De la anterior presencia social del anarcosindicalismo y el amplio espectro de expresión de las ideas ácratas se fue pasando a un panorama con sólo menguantes rezagos de lo que hubo años antes, algo que apenas va a modificarse a partir del Mayo francés de 1968, al despuntar una lenta reactivación que adquiere más impulso en la última década del siglo XX, cuando una conjunción de factores que no explicaremos aquí (derrumbe, del bloque soviético, crisis del marxismo, auge del neoliberalismo y su modelo globalizador, respuesta a este proceso en las luchas antiglobalización, irrupción de nuevos movimientos sociales que encaran al capitalismo, etc.) impulsan la renovada presencia de



■ Keith McHenry. Food Not Bombs

ideas, propuestas y acciones asociadas con el Anarquismo que muestran una notable adaptabilidad para enfrentar nuevos retos y circunstancias que resultan insuperables tanto para el capitalismo neoliberal como para el capitalismo de Estado socialdemócrata o marxista-leninista. Con el nuevo contexto y el interés por lo que pueda decirse sobre él desde el Anarquismo, se cae en cuenta que en el pensamiento de Piotr Kropotkin, y en *La Conquista del Pan*, hay ideas importantes a considerar respecto a diversos asuntos de plena actualidad y dignos de la mayor atención, entre ellos lo referido a la alimentación. Para el anarquismo del ocaso del S. XX ya no van a ser el Naturismo de 100 años atrás ni las necesidades que surgen de la lucha anarcosindicalista los referentes teórico-prácticos forzosos para ubicarse en torno a los temas gastronómicos, pues ahora también provienen del ámbito de las luchas ecológicas, de la protesta ante el opresivo contexto científico-tecnológico, del activismo en pro de los animales, y muy especialmente del veganismo, enfoque drástico del vegetarianismo nacido en los años de 1940 y que desde los 1970 va a ganar atención y adhesiones en medios libertarios.



■ Reclaiming bread. Ruth Conisbee y Molly Potts

Estas nuevas circunstancias han traído una revalorización de los planteamientos esenciales del ya más que centenario libro. Comienza a ser reimpresso y a circular no sólo en modestas presentaciones por cuenta de grupos militantes, sino incluso en ediciones con gran tiraje a cargo de empresas establecidas del negocio editorial. Además, progresivamente Kropotkin es «redescubierto» en el mundo académico, donde si bien no había sido olvidado totalmente, el interés hacia su labor en el campo social y político —donde debe ubicarse a La Conquista del Pan— se podía calificar en un largo período como casi nulo. A partir de los años de 1990 y con más vigor en las primeras décadas del S. XXI esto cambia y una buena prueba serían los eventos y publicaciones en torno a la conmemoración del centenario de la muerte de Kropotkin. Otro dato que puede darnos cuenta de este renovado interés intelectual es apuntar que al colocar a fines de marzo de 2021 en el buscador académico de Google el nombre del libro en varios idiomas se obtuvieron los siguientes resultados: en inglés 1.430 entradas, en español son 794, en francés 488 registros, en portugués hay 334, en italiano fueron 94 y en alemán 88.

Es interesante constatar las resonancias que hoy tiene el libro de Kropotkin en el entorno de acciones que podemos denominar como de «activismo político-gastronómico». Ya al inicio hacíamos alusión a Carlo Petrini y su movimiento del *slow-food*, pero refiriéndonos a expresiones de ese activismo más explícitamente asociadas con el anarquismo y con La Conquista del Pan también son muchas las que cabrían mencionarse¹⁸. De ese activismo encontramos hoy ejemplos en la lucha anarcosindicalista; en experiencias de producción agroalimentaria; en cooperativas y grupos de consumo; en iniciativas para alimentar a los hambrientos; en restaurantes, tabernas y cafés; en panaderías, pastelerías, pizzerías y heladerías; en producción de cerveza y vino; en ferias, festivales y encuentros de producción/cocina/alimentación autogestionadas; en propuestas de nutrición alternativa; y en actividades gastronómicas para alentar la afinidad anarquista. De entre todas estas, hay muchas donde encontrar claramente el nexo con La Conquista del Pan, pero sólo indicaremos unas pocas que estimamos más emblemáticas: los colectivos *Food Not Bombs - FNB*, especialmente presentes en Norteamérica; el libro de Mc Henry y Bufo que orienta al activismo en *FNB* (2015)¹⁹; las expresiones italianas de gastronomía libertaria como *Cucine del Popolo*, *Cucina Sovversiva* y la campaña *Genuino Clandestino*; la panadería *La Conquete du Pain* en las afueras de París; el Emporio Orgánico Artesanal «La Conquista del Pan» en Santiago de Chile; las jornadas de alimentación popular «La conquista del pan» en Ciudad de México, la iniciativa inglesa para producir alimentos reseñada en el video <https://www.facebook.com/BBCLookNorth/videos/1052349215196542>; y la experiencia de Solidarity Agriculture Network, que se relata desde Alemania en texto y video accesibles en <https://www.graswurzel.net/gwr/2020/06/die-eroberung-des-brotes>.

De la reciente producción de textos inspirados en La Conquista del Pan, nos detendremos en tres que son significativos para lo que acá desarrollamos. El primero es «Reclaiming bread», de Ruth Conisbee y Molly Potts²⁰, activistas y panaderas artesanales inglesas que partiendo de la metáfora que da título al libro, buscan sacarle partido recuperando la producción del pan cotidiano, lo que sería tanto símbolo como demostración de lo que colectiva e individualmente estaríamos en capacidad de hacer. Según Conisbee y Potts:

«El pan es representativo de la política y la clase más que ningún otro alimento. Su coste y disponibilidad han sido protagonistas de la mayoría de las revolu-

ciones y convulsiones sociales de la historia. Encarna lo peor de la explotación en la cadena alimentaria (se puede adulterar con facilidad y la producción industrial actual es el ejemplo más reciente de esto). Y el lenguaje del pan permea nuestra percepción política: pan del día, cola del pan, pan y circo. En el árabe egipcio, la palabra pan -aish- significa vida... Si la historia es -al menos en parte- la de la lucha económica, lo es más la historia del pan.»

Rechazan estas autoras que «el pan nuestro de cada día» sea una mercancía elaborada por manos ajenas, que además en su producción e insumos y equipamiento necesario para confeccionarlo esté sometido al control del Estado y el Capital. El objetivo revolucionario de una consecuente política del pan lo expresan entonces en los siguientes términos:

«El pan, hoy, nos convoca a realizar una nueva valoración de cómo vivimos y cómo nos organizamos. Si hacemos esto, quizá la sociedad cooperativa que Kropotkin concibió se haga realidad. Es más, al cocer y compartir el pan, recuperamos nuestro tiempo y los medios de producción y fermentamos el potencial de la transformación duradera.»

El segundo texto, también de procedencia inglesa, es el artículo de Warren Draper «Anarchist farm: a revolutionary feast»²¹. Aquí se retoma la perspectiva sobre producción de alimentos que Kropotkin esboza en *La Conquista del Pan* y desarrolla ampliamente en su posterior libro *Campos, Fábricas y Talleres*, enfatizando en la viabilidad que esas propuestas tienen para el caso británico, donde ahora, como hace más de un siglo, lo sugerido por el autor anarquista tiene enorme importancia, pues asoma vías para resolver necesidades imperativas en lo que a producción y abastecimiento de alimentos se refiere y que la crisis por la pandemia del Covid-19 ha dejado en evidencia.

El tercer aporte es el del hispano José Luis Oyón (2014), un artículo que como su título indica está centrado en examinar analíticamente la problemática de la ciudad y el consumo presente en *La Conquista del Pan*, lo cual le conduce al terreno de la Gastronomía precisamente por el carácter transversal y complejo con el que desde este campo de conocimientos se asumen los temas alimentarios. Para condensar las reflexiones de Oyón, citamos de seguidas tres párrafos de su trabajo:

«Sin duda, el más importante campo del consumo socializado del que la ciudad va ser protagonista



■ Anarchist farm: a revolution feast. Warren Draper

principal es el de los alimentos que la mantienen viva, el del abastecimiento urbano. A la hora de solucionar las necesidades de alimentos, *La Conquista del Pan* alude sistemáticamente al caso de las grandes ciudades, y más en concreto a la futura «comuna de París» como caso elegido. París es la matriz urbana explicativa para ejemplificar cómo la gran ciudad sublevada deberá idear un nuevo sistema de abastecimiento y consumo junto con su región próxima. La capital aparece en efecto repetidamente ejemplificada en largos pasajes del libro como auténtico laboratorio de la teoría de la producción y el consumo de alimentos de la futura ciudad anarquista.»

«El modelo autárquico de consumo y producción de Kropotkin para el caso del gran París se basa en una integración total de agricultura e industria soportada espacialmente en la fusión de la ciudad con su campo circundante. No sería muy diferente en eso de cualquiera de las comunas agroindustriales dispersas por el territorio que el ruso propone en *Campos, Fábricas y Talleres* si no fuera porque la base productiva de esa gigantesca agrociudad debe ser,

dada las limitaciones de espacio implícitas a cualquier gran ciudad, una agricultura extraordinariamente intensiva.»

«Lo importante en Kropotkin desde el punto de vista de un urbanismo ecológico no es en sí la noción de autosuficiencia alimentaria sino la misma idea de proximidad geográfica de producción y consumo que el pensamiento ecológico ve hoy como absolutamente esencial para el ahorro energético y la drástica disminución de los gases de efecto invernadero. Esa deseada proximidad entre producción y consumo, agricultura e industria, campo y ciudad en definitiva, constituye la esencia del mensaje de reordenación económico-territorial del anarquista ruso que hoy debiéramos rescatar. Comenzar a entender el metabolismo de la ciudad, cómo consume sus alimentos o puede reciclar sus desechos orgánicos, como se hace en La Conquista del Pan, puede ser un excelente punto de partida.»

Notas Finales

Para cerrar, se insiste en tres puntos que entendemos fundamentales en lo acá expuesto:

1) Sin duda La Conquista del Pan no es un libro centrado en lo gastronómico, pero aborda extensamente, con lucidez y de un modo que hoy conserva aliento, tópicos

* Nelson Méndez falleció el pasado 5 de mayo de 2021 por complicaciones asociadas al COVID-19. Este texto lo remitió a Lp días antes de su muerte. Profesor Titular de la Universidad Central de Venezuela; Integrante del Colectivo de *El Libertario de Caracas*; Ácrata, editor, escritor...

¡Que la tierra te sea leve!

Notas

¹ MINTZ (1977 y 2005) apunta datos interesantes sobre la masiva circulación de las ediciones en español del libro a comienzos del S. XX. Para la época más reciente, tenemos noticia de al menos 5 reediciones importantes en español a fines del XX y comienzos del XXI, aparte de la amplia difusión vía Internet.

² Ver, por ejemplo, los análisis de la obra de Kropotkin en CAPPELLETTI (1978), CIVIT (2006), COBOS (2015), IRIZAR (2013) y ROYO (2007).

³ Ver «gastronomía», entrada en el DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2020).

⁴ Definiciones tomadas de DICCIONARIO ACTUAL (s.f.) y WIKIPEDIA (2020).

⁵ Ver enlace a REVISTA COLOMBIANA DE ANTROPOLOGÍA (2014) indicado en Referencias.

⁶ Ver SEPÚLVEDA (2018).

⁷ Ver PETRINI (2010) y SEPÚLVEDA (2018).

⁸ Ver WOODCOCK Y AVAKUMOVICH (1977), pp. 140-186.

⁹ Ver CIVIT (2006) e IRIZAR (2013).

¹⁰ Ver ANGAUT (2010).

asociados con la alimentación y áreas afines, haciéndolo desde una perspectiva que se enmarca en el ámbito de la Gastronomía, razonada en el sentido complejo y transversal al que hemos aludido reiteradamente, aún cuando ese término y sus derivados no fuesen entendidos de tal modo en la época en que se escribió el libro.

2) La obra de Kropotkin ha tenido un importante papel en las perspectivas teóricas y las acciones prácticas en las que se ha asociado el Anarquismo con la Gastronomía. Su publicación y amplia difusión inicial coincidió –al final del S. XIX y comienzos del S. XX– con el auge del anarcosindicalismo y del Naturismo libertario, factores con los cuales se combinó para dar soporte a propuestas e iniciativas concretas de las que los ejemplos que creemos más señalados ocurrieron en la península Ibérica entre 1936 y 1939.

3) Nuevamente en la actualidad el libro evidencia su capacidad para contribuir a motivar ideas y experiencias en el ámbito gastronómico, lo que se manifiestan en distintas partes del mundo. Entendemos que esto también se corresponde con el rebrote que han experimentado tanto el movimiento anarquista como el interés por el ideario ácrata, que ahora se da en un entorno donde las referencias sociales, políticas y culturales han variado sustancialmente respecto a 1892 y décadas inmediatamente posteriores, siendo un nuevo contexto ante el que La Conquista del Pan ha mostrado capacidad de adecuarse.

¹¹ Ver KROPOTKIN (2005) pp. 63-84.

¹² Ibidem, pp. 177-184 y pp. 199-222.

¹³ Ibid., pp. 65-66.

¹⁴ Para más información sobre el Carnet de la Patria, ver lo accesible en <http://periodicoellibertario.blogspot.com/search?q=carnet+de+la+Patria&max-results=11>

¹⁵ En MÉNDEZ (2021) dedicamos los capítulos III y IV a examinar el nexo del anarcosindicalismo con la Gastronomía e comienzos del siglo XX en América Latina y en España.

¹⁶ Ver PUENTE (2003) en Referencias.

¹⁷ En la edición de PUENTE (2003) indicada, se incluyen sus escritos sobre Naturismo más significativos.

¹⁸ En MÉNDEZ (2021), especialmente en el Cap. VII presentamos una variada selección de propuestas, acciones e iniciativas actuales donde está presente en nexo Anarquismo-Gastronomía, que con 63 ejemplos en 26 países da muestra representativa –pero no total– de lo existente.

¹⁹ Ver detalles en Referencias para no confundir con un libro homónimo sin nada que ver con Gastronomía.

²⁰ Traducido al castellano con el título «La política del pan...». Para ubicarlo en ambos idiomas ver Referencias.

²¹ Ver Referencias para ubicar en Internet el original en inglés de este texto y de su versión en castellano. También en Referencias se anota la ubicación del artículo de J.L. Oyón.

Suffragette

Edited by Christabel Pankhurst.

The Official Organ of the
Women's Social and Political Union

No. 51—Vol. I.

FRIDAY, OCTOBER 3, 1913.

Price 1d. Weekly (*Post Free*)

Women Who Have Broken No Law Imprisoned and Tortured.

WHILE Sir Edward Carson and other Unionist leaders are allowed with impunity to break the law, to prepare for violence, and literally to hold a pistol to the head of the Government and the Home Rulers, two women who have broken no law are imprisoned and tortured under the infamous "Cat-and-Mouse" Act.

These two women are, Miss Harriet Kerr, and Mrs. Beatrice Sanders.

Miss Harriet Kerr is manager of the Women's Social and Political Union office at Lincoln's Inn House. She has never broken any law nor incited others to do so. As she says: "My special department at Lincoln's Inn House has been the management of the house itself and the supervision of the general office routine, by which work I earn my livelihood. It is to the same constitutional work that I shall continue to devote my energies."

Mrs. Beatrice Sanders is the financial secretary of the W.S.P.U. She receives subscriptions and sees that the accounts are in order.

In spite of the peaceful and lawful nature of their work, these two women have been sentenced to imprisonment under the trumped-up charge of criminal conspiracy, while, as we have said, real criminal conspirators like Sir Edward Carson, are free as air.

Before the summer holiday Miss Kerr and Mrs. Sanders won their liberty by passing through the ordeal of starvation, an ordeal which no Member of the Liberal Government would have the courage to endure for any cause whatsoever.

After she had recovered from the illness caused by repeated terms of starvation under the "Cat-and-Mouse" Act, Mrs. Sanders paid a visit to the W.S.P.U. office at Lincoln's Inn House, and there transacted official business connected with her department. She was not arrested then. Why is she arrested now when the holidays are over?

Miss Kerr, who was nursing a friend rendered seriously ill by keen anxiety suffered on her account while she had been in prison, did not actually return to the office, but the Government knew perfectly well her whereabouts. They did not arrest her then. Why have they arrested her now?

The reason that Miss Kerr and Mrs. Sanders have been arrested now when their holiday is over, whereas they were not arrested before, is this:

The Government know that they have, as a result of rest and medical treatment, regained their health and strength. That being so the Government, with the true torturer's spirit, are gloating over the fact that their victims' restored health and strength will make it possible to keep them a longer time under torture than would have been possible when they were weak and ill.

The Suffragettes demand that torture under the "Cat-and-Mouse" Act shall cease and they give notice to the men of the country that they will be held guilty of the crimes committed against the champions of womanhood by the Government which they as men have put in office.

Kropotkin en Inglaterra.

Encuentros y desencuentros: Charlotte Wilson, las Sufragettes, y Emma Goldman

D O L O R S M A R Í N S I L V E S T R E

Sin el refugio y la tranquilidad inglesa, la obra de Kropotkin no se habría consolidado, no solo la obra geográfica y de ciencias naturales, sino la obra de teorización anarquista que daría sus frutos en aquellos años, publicándose primero en revistas como Freedom o sus colaboraciones constantes en las francesas de su gran amigo Jean Grave. Muchas de sus conferencias, sólidamente preparadas, se publicarían en folletos y volúmenes en una obra importante de condensación y sistematización del pensamiento anarquista del siglo XIX y sus prácticas cotidianas.

«En los años ochenta, los rebeldes eran anarquistas comunistas, y a nosotros nos parecían en cierto modo más portentosos que la vasta muchedumbre de sufragistas y caballeretes de Oxford que antes de la guerra parecían estar dirigiendo a los rebeldes sindicalistas. El comunismo anarquista era hasta cierto punto una doctrina coherente y casi sublime. Sus dirigentes, como el príncipe Kropotkin, y Nicolás Chaikovski, eran hombres de capacidad sobresaliente y de honradez intachable, y el grueso de sus filas, formado sobre todo por refugiados que habían huido de la opresión europea, tenían relaciones directas con partidos extranjeros similares, cuya amplitud y significación no podíamos calcular». Edward Pease: Historia de la Sociedad Fabiana.

Kropotkin y Sofía Anáief (1856-1938) llegaron por cuarta vez a Inglaterra en marzo de 1886, sería el inicio de unos años de estabilidad, no exentos de achaques de la edad y el sufrimiento a causa de exilios y cárceles (Sofía enfermó gravemente de tifus) y Kropotkin arrastraría periódicamente crisis pulmonares y penurias económi-

cas, pero estaban definitivamente a salvo de las autoridades francesas y rusas que les amenazaban con penas de cárcel o deportación¹. No marcharían hacia su amada Rusia hasta 1917 en que su estancia se transformó en una dolorosa trampa. El sabio geógrafo vivió ininterrumpidamente en el Reino Unido 31 años, solo interrumpidos por sus viajes americanos (1897-1901) y escapadas constantes al continente europeo a causa de su maltrecha salud y la rigurosidad de los inviernos ingleses, a partir de 1904 aproximadamente². Durante aquellos años nos legó su obra científica más importante, en la que trabajó silenciosamente muchos años en sus sencillas moradas inglesas siempre con la ayuda inestimable, y las correcciones y notas, de Sofía. Trabajó intensamente en las conclusiones de sus expediciones científicas, desarrolladas hasta 1872 (y amplificadas en sus viajes a Norteamérica a finales de siglo) además de reflexionar e intercambiar correspondencia con la prensa y los activistas anarquistas de todo el globo. En Inglaterra se relacionó con otros refugiados rusos y con los exiliados anarquistas que periódicamente eran acogidos en la isla. Fueron años de trabajo intenso



■ Pavel Miliukov y Peter Kropotkin

y algunos viajes, periodos de reflexión y discusión, todos los sábados y domingos (en que recibía a sus amigos), en sus viviendas (casi sin muebles) de la periferia londinense, todas con huerto (que cultivaban él y Sofía), y como no, de sus conciertos de piano con que deleitaba a las visitas, sus bailes improvisados y varias muestras de cordialidad poco vanidosas para un sabio geógrafo que había recorrido medio mundo entre expediciones, estudios, conferencias y cárceles por su rebeldía³. Su gran biblioteca, con volúmenes apilados en el suelo que llegaban en columnas hasta el techo, fue una de las constantes descripciones de los visitantes a su humilde hogar. Los geógrafos anarquistas con su particular y descriptiva (y paseada o expedicionada) concepción de la geografía regional y sus ciudades ideales basadas en la relación equilibrada campo-industria despertaban no pocas simpatías entre los antiindustrializadores ingleses y entre los círculos cercanos a William Morris y sus seguidores. No era extraño pues que uno de los grandes amigos de Kropotkin, Elíseo Reclus publicara también varios artículos en la prestigiosa *The Contemporary Review*, así como en otras revistas científicas especializadas que pronto acogieron con calor al nuevo inquilino ruso de la periferia londinense.

Destacamos también que Sofía había estudiado biología en la Universidad de Berna y posteriormente se doctoró en Ciencias (París, 1884). En Suiza conoció a Kropotkin con el que se casó (1878) dejando de lado su profesión para dedicarse a su hogar y a la obra kropotkiniana. Conocemos la publicación de su novela sobre los nihilistas rusos: *Mujer Nº 4237* (1886) gracias a Henri Rochefort, en la revista *L'Intransigeant*. Toda su vida la compartió con Kropotkin, salvo los grandes viajes del geógrafo en la etapa inglesa, en que se quedaba en casa cuidando del huerto. Impartió algunas conferencias sobre las nihilistas rusas, las mujeres en Rusia, temas de botánica o química y también colaboró en *The Contemporary Review* en las épocas en que la salud del geógrafo le impedía hacerlo ya que necesitaban ingresos económicos. Durante su estancia en Inglaterra (1887) nació su única hija: Alexandra, y después de la muerte de Kropotkin (1921) vivió en la mansión natal del geógrafo convertida en museo. Sofía volvería brevemente a Europa occidental en 1923 y 1929.

Así, durante los años ingleses el pensamiento de Kropotkin se materializó en centenares de escritos y notas. Indudablemente, sin su experiencia inglesa, acogido generosamente por los fabianos, el viejo y cansado luchador no



■ Portada periódico Freedom



■ Charlotte Wilson

habría podido teorizar gran parte de su obra, ni modificar aspectos de su pensamiento, ni tampoco hablar y escribir en inglés, base de sus viajes al norte del continente americano. Esta apreciación la narró Camilo Berneri (1925) en un opúsculo dedicado al geógrafo y activista: «Especialmente los años pasados en Inglaterra, país en el que la autarquía de los ciudadanos y el enorme desarrollo de la libre iniciativa no podían dejar de impresionar profundamente al extranjero llegado de los países eslavos y latinos, empujaron a Kropotkin a valorar, en algunos casos excesivamente, las asociaciones. Así, al conocimiento directo del mundo occidental, Kropotkin añadió una nueva dirección a sus estudios. Geógrafo en Rusia, en Inglaterra se convierte en un historiador apasionado. Quiere comprender el Estado y sabe que para comprenderlo “solo hay un medio: estudiarlo en su desarrollo histórico”»⁴. Siguiendo la argumentación del periodista italiano añadimos que, significativa y revolucionariamente, en la ciencia, el ruso se decantaba por lo que hoy llamamos en sociología «el estudio de caso», es decir, la singularidad como elemento para comprender el todo, en lo que Berneri llamaba: «los fenómenos particulares, los elementos singulares», y abogaba por una narración histórica inclusiva, no de los

poterosos, en línea directa con la nueva historiografía de vanguardia que aflorará en los años veinte y treinta en Inglaterra y Francia: «ha dejado de ser historia de dinastías, para ser historia de los pueblos»⁵. Porque al mismo tiempo que se impregnaba de historia europea, Kropotkin se decantaba por la historia de las ciudades, y en especial de las ciudades revolucionarias como París, paradigma de la acción del pueblo durante la Gran Revolución, de aquí arranca el potente componente federal del pensamiento kropotkiniano, desarrollado en sus años ingleses, años de sedimentación de sentimientos, apuntes, notas, expediciones geográficas y conocimiento.

Algunas notas sobre la biografía de Charlotte Wilson, editora y auspiciadora de *Freedom*.

Tras leer en los periódicos los alegatos e informes sobre los famosos juicios de Lyon en contra de 66 anarquistas (1883), una mujer librepensadora y feminista, Charlotte Wilson, decantó prontamente su simpatía hacia ellos y a los pocos meses se declaró seguidora y defensora de las ideas de Pedro Kropotkin invitándole a acudir a Inglaterra. Era el gran aval que Kropotkin nece-

WILSON SERÁ LA GRAN AMIGA DE KROPOTKIN A TRAVÉS DE LOS AÑOS, EN UNA AMISTAD CÓMPLICE Y DE ADMIRACIÓN MUTUA ENTRE IGUALES



■ Sophia Kropotkin y P. Kropotkin en Hartlepool

sitaba, la garantía de una acogida cálida en una isla y una sociedad aún muy desconocidas. Wilson será la gran amiga de Kropotkin a través de los años, en una amistad cómplice y de admiración mutua entre iguales. Junto con la plana mayor de la Sociedad Fabiana, donde había muchos simpatizantes del anarquismo, Kropotkin fue generosamente acogido entre personas como William Morris⁶, Annie Besant⁷, Henry Seymour, (editor de *The Anarchist*, 1885, y que publicó en 1883 la traducción de *Dios y el Estado* de Bakunin), Johann Most y su *Feiheit*, su gran amigo Stepniak, Oscar Wilde, y una buena colección de artistas e intelectuales ingleses que compartieron con él la tribuna en las conferencias, las calles en las protestas urbanas, así como la redacción de numerosos órganos de prensa. Wilson pertenecía a la Sociedad Fabiana desde 1884, al tiempo que formaba un grupo de debate y estudio político, el Hampstead Historic Club

que se reunían en su granja, allí acudían: G. Bernard Shaw, Annie Besant, Belfort Bax, Edward Pease, Havelock Ellis, Edward Carpenter, Stepniak, y Emma Brooke, entre muchos más. Discutían sobre las traducciones de Marx o de Proudhon, siendo, verdaderamente, los divulgadores de sus obras en Inglaterra. En diciembre de 1884 fue elegida, con George Bernard Shaw y tres miembros más como parte del comité ejecutivo de la Sociedad Fabiana. Wilson formó un comité de ayuda a los refugiados políticos rusos, fue la «Sociedad de Amigos de la Libertad Rusa» (1884-1896), donde destacó en su actividad organizativa y filantrópica. Woodcock y Avakumovic (1971:189) definían a Charlotte Wilson como miembro fundador de la Sociedad Fabiana, «graduada en Girton y esposa de un agente de bolsa [...] los informes contemporáneos nos la describen como una mujer inteligente y capaz en el “lado bueno” de la mediana edad, con una apariencia

ME LLAMAN A LONDRES PARA FUNDAR UN PERIÓDICO ANARQUISTA; HAY MEDIOS SUFICIENTES Y PODRÉ PONERME A TRABAJAR INTENSAMENTE ENSEGUIDA

muy de acuerdo con las modas estéticas de la década de 1880». Explicamos que Wilson era hija de un médico progresista y librepensador: Robert Spencer Martin y fue educada en el Newnham College de la Universidad de Cambridge. Fue una gran activista que no dudó en tomar la palabra en mítines socialistas libertarios como el de Trafalgar Square (13 noviembre, 1887) que fue disuelto violentamente por la policía y conocido popularmente como Bloody Sunday.

Con todo, Wilson se vio envuelta en varias luchas en el interior de la Sociedad, ya que en 1886 los parlamentarios fabianos pretendían que la agrupación librepensadora y plural a nivel político, se convirtiera en partido, algo a lo que Wilson y William Morris se negaron. Fueron derrotados por sus opositores, y Wilson abandonó la directiva en abril de 1887, pero manteniéndose dentro de la sociedad y siempre en relación con los anarquistas rusos. Formó parte de la Sociedad Karl Marx en octubre de 1884, una muestra de su interés tolerante por los temas políticos y de debate social.

Destacamos que la Sociedad Fabiana era un lugar de encuentro entre todos aquellos ingleses disconformes con la autoridad y el pensamiento único tradicional. Sus miembros eran extremadamente tolerantes entre todas las individualidades y fracciones que convivían, no siempre armónicamente, en el interior de la sociedad. Así, Charlotte Wilson, interesada cada vez más en el anarquismo y en las ideas emancipadoras que provenían del continente publicó en la revista *Justice*, órgano de la Federación Socialdemócrata, dos artículos sobre comunismo anarquista, además de publicar el opúsculo número 4 de la Sociedad Fabiana (junio, 1886) dedicado a los anarquistas, y un mes después, publicar en *Present Day* su artículo: «The Principles and Aims of Anarchist»⁸. Por desgracia, la costumbre de muchas mujeres de no firmar sus escritos ha hecho que sus colaboraciones estén aún en la sombra, solo algún artículo aparecido en *Freedom* lleva su firma, como el de diciembre de 1893: «Anarchism and Outage» que pronto fue reeditado como folleto, en el número 6 de los *Freedom Pamphlets*. Si acudimos a las bibliotecas inglesas encontramos aún una obra suya en

1912: *Women and Prisons* que firmó junto con la propagandista Helen Blags, publicada por los *Fabian Tract* con el número 163.

Además, observamos, con sorpresa, como ella fue la traductora al inglés de no pocas obras del geógrafo ruso en sus primeras ediciones, es decir, fue una de las grandes propagandistas kropotkinianas en Inglaterra y Estados Unidos. A esta actividad febril de traducción, escritura, solidaridad y organización hemos de añadir su acción pacifista, a ultranza, que a la larga la hará enfrentarse a Kropotkin en los años de la Primera Gran Guerra, en la que ella, y varios fabianos más, se declaran antimilitaristas convencidos⁹. Fue ella la que le propuso a Kropotkin fundar una revista anarquista en Inglaterra, una más de las varias que en los años ochenta del siglo XIX proliferaban de la mano de exiliados de todo el globo. Kropotkin escribirá a su amigo Georges Herzig de Ginebra: «Me llaman a Londres para fundar un periódico anarquista; hay medios suficientes y podré ponerme a trabajar intensamente enseguida»¹⁰. Al llegar, en marzo empezó la formación del proyecto editorial vertebrado alrededor del grupo llamado Libertad del que formaban parte el sabio expedicionario, Sofía, su compañera, Wilson el doctor Burns Gibson y algún miembro más¹¹.

Es decir, nos encontramos ante una propagandista anarquista, librepensadora, pacifista, abolicionista y feminista que no dudo en crear y mantener una asociación de ayuda a los refugiados políticos rusos, no solamente anarquistas, pero entre los que se encontraban Kropotkin, Stepniak y sus compañeros. La transformación de Wilson fue notoria, varios contemporáneos la describen en su paso de la *gentry* al socialismo libertario de aquellos años: «Vivía en Hampstead, pero tras su conversión al socialismo adoptó un tipo de vida más simple, pasando a vivir en una casa de campo junto al *Hearth*»¹². Wilson, incansable, volvió a acercarse a los fabianos (1907) sin renegar nunca del anarquismo. En marzo de 1908 fue una de las fundadoras del Fabian Women's Group (secretaria de 1908 a 1913), militando en los grupos feministas a favor del sufragio e investigando sobre el trabajo de las mujeres dentro del Secretariado del Comité de Estudios (1908-1913).

Las sufragettes, los anarquistas y Kropotkin. Encuentros, desencuentros, y elementos para una reflexión abierta.

Las prácticas de las feministas inglesas, su táctica de la acción directa performativa en la calle (asaltos, pedradas, ataques a los grandes almacenes, reparto de víveres, acciones sorpresa, etc.), y su insubordinación a todo poder (no solo patriarcal) estaban muy cerca de las practicas cotidianas de los grupos de acción o culturales anarquistas. Pronto, a una fracción de las sufragistas más radicalizadas, se las designó, despreciativamente, como *sufragettes* desde las páginas del conservador *Daily Mail* ya en 1906¹³. La lucha feminista no avanzaba desde que en 1866 John Stuart Mill intentó introducir una ley favorable al voto femenino desde su puesto como diputado¹⁴. Al fin, en 1903, las mujeres salieron a la calle con el lema: «¡Hechos, no palabras!», desafiando toda autoridad algo que dejó atónitos a sus mismos compañeros de lucha. De hecho, también las sufragistas realizaban acciones radicales en la calle, pero fueron superadas por el ímpetu de sus compañeras de lucha, las *sufragettes*. La contestación desde el poder para con las radicales no se hizo esperar y se calcula que entre 1905 y 1913 se detuvo a más de 1100 mujeres que fueron encarceladas¹⁵. Varias de ellas recurrieron masivamente a la huelga de hambre como modo de protesta carcelaria, algo que colocó al gobierno y a los progresistas políticos en un gran conflicto de intereses, ya que se vulneraban los derechos más elementales de las detenidas. La solución expeditiva fue la nueva ley que las hizo alimentar a la fuerza a través de sondas bucales o nasales lo que les provocó grandes dolores, hemorragias y enfermedades. Además, si a pesar de todo mostraban una debilidad alarmante, eran puestas en libertad hasta que se recuperaban, momento en que eran reclamadas y encarceladas nuevamente¹⁶. Las portadas de los periódicos ingleses mostraban las acciones de estas mujeres, y también sus encarcelamientos y procesos ante el silencio de sus compañeros de partido, sindicato o asociaciones reivindicativas de derechos civiles. Pocos se atrevieron a alzar la voz a favor de ellas. El punto culminante fue la autoinmolación de Emily Davison que se tiró en el hipódromo londinense ante el caballo del rey George V. Sus acciones se correspondían con las que efectuaba Gandhi a favor de la independencia de la India, pero pocos hombres defendieron a las sufragistas, mientras que se gestaba la gran guerra europea que precipitaría los acontecimientos.

PRONTO, A UNA FRACCIÓN DE LAS SUFRAGISTAS
MÁS RADICALIZADAS, SE LAS DESIGNÓ, DESPRECIA-
TIVAMENTE, COMO SUFRAGETTES DESDE LAS PÁGI-
NAS DEL CONSERVADOR *DAILY MAIL* YA EN 1906

Mostramos nuestra extrañeza al observar que Kropotkin nunca habló a favor de la multitud de mujeres encarceladas (él que había pasado años en prisión) y violentadas por sus guardianes. Independientemente del rechazo anarquista a la acción política y parlamentaria, con la que podía, evidentemente, manifestar públicamente su desacuerdo, nos extraña su impermeabilidad para con las reivindicaciones de las mujeres, una impermeabilidad que no manifestó ante las grandes injusticias sociales sobre las que se pronunció extensa y públicamente en sus años ingleses¹⁷.

Además, es una verdadera lástima que muchas obras sobre el incipiente feminismo inglés no destaquen el progresivo acercamiento entre las sufragistas inglesas y los círculos anarquistas de los que tomaron inspiración para sus acciones, como observamos en las biografías de Charlotte Wilson o Annie Besant. Obras como la de Karen Offen (2015:290), rigurosas y documentadas, pasan de largo sobre este importante tema y señalan muy de pasada a algunas activistas que bascularon del sufragismo al anarquismo, pero solo señala a aquellas mujeres en la órbita del marxismo dejando en el tintero las neomalthusianas, las librepensadoras, espiritistas, teósofas o las activistas comunistas partidarias de lo que en América se llamó *Los Amantes Libres*¹⁸. Una lástima, ya que, muchas activistas anarcofeministas señalaron el poso increíble de radicalidad que habían aprendido de las pioneras anarquistas, como Emma Goldman y Charlotte Perkins Gilman en sus textos autobiográficos.

Destacamos aquí la aportación de una gran investigadora de la historia feminista que ha dedicado su obra (siempre desde una óptica marxista heterodoxa) a la aparición de estos feminismos emergentes y poco descritos por los historiadores (hombres) en la narración del pasado inmediato¹⁹. Nos referimos a la obra de Sheila Rowbotham (2016), que nos amplía, y mucho, la perspectiva sobre el tema y sobre el concepto anarquista del «aquí y ahora»



■ Sufragistas ante tribunal de policía. 1911

de la lucha específica feminista y de las heterodoxias y desobediencias de todo tipo. Este concepto fue puesto en marcha en los años ochenta del siglo XIX y destacamos su gran relación con el pensamiento y la estela de Kropotkin que basculará desde Inglaterra a Estados Unidos a partir de la emigración de las protagonistas²⁰.

Ya en el continente americano, ligados a Fourier, sus falansterios y los individualistas anarquistas aparecieron varios órganos de prensa como *Liberty* (1881-1908) con el provocador subtítulo de: «No la hija, sino la madre del orden»²¹. También el radical y escandaloso: *Lucifer. The Lightbearer, the Eugenic Magazine* (1883-1906), y el apasionado *The Word* (1872-1893) de la familia Hamon, y aún *Woodhull & Lafin's Weekly* (1870-1876) con sus 20.000 ejemplares de tirada²². Todos estos grupos estaban amenazados constantemente por las restrictivas leyes americanas. Intentaron unirse en la plataforma de la Unión de los Amantes Libres, una formación a caballo entre el anarquismo y un socialismo libertario y antiautoritario. Eran la sección 12 de la Internacional que, naturalmente, fueron expulsados rápidamente por Karl Marx (Congreso de La Haya, 1872) argumentando que eran un grupo de espiritistas y partidarios del amor libre. Constatamos que, de hecho, también muchos anarquistas pensaban del

mismo modo, como el misógino Proudhon, o Jean Grave que atacaría a los individualistas antinatalistas franceses acusándolos de desviacionismo sindical en favor de las formas de vida sexuales comunitarias²³.

Realmente Marx no entendió esta parte de la lucha de los activistas sexuales americanos, intrínsecamente vinculados a las reivindicaciones de las mujeres y que continuarían en su lucha unidos a los grupúsculos bakuninistas y a los activistas de todo tipo. Lo comprobamos al rastrear sus ignoradas biografías y los encontramos a través de las memorias de sus compañeros. Así, la misma Emma Goldman en sus cartas y textos describía a los activistas sexuales feministas²⁴. Su influencia fue tan importante que al revisar los textos autobiográficos de la escritora feminista Charlotte Perkins Gilman (1860-1935) también aparecen las referencias sobre los anarquistas americanos, ya que veinte años después de la publicación del periódico *The Word* (de la pareja Erza y Angela Heywood) les rindió homenaje y reflexionó sobre su legado. A partir de aquí reformuló varias de sus hipótesis científicas y económicas en el entorno del debate evolucionista de aquellos años. Gilman explicitó que las modificaciones de las hembras por lo que significa de las supuestas cualidades de debilidad y de necesidad de manutención económica por parte del macho

KROPOTKIN NUNCA SE DECANTÓ, AL CONTRARIO,
A FAVOR DE LOS ANARQUISTAS INDIVIDUALISTAS
FRANCESES Y AMERICANOS DEFENSORES DE LAS
COMUNIDADES AMOROSAS, NI DE LOS GRUPOS AME-
RICANOS DE LOS AMANTES LIBRES

(lo que Gilman señalará como *una excesiva modificación*) fue establecida, intencionadamente, por el control de los hombres²⁵. Perkins Gilman publicará su *The Forerunner* en una producción tan interesante que hizo de la escritura su particular y fenomenal defensa de las mujeres²⁶. Perkins Gilman basaba su argumentación a partir de las denuncias explícitas del Grupo de los Amantes Libres enunciadas 40 años antes, y aunque se definía como socialista, afirmó que debía su formación, no a la obra de Marx, que casi no había leído, sino al poso de socialistas utópicos americanos y a la lectura de periódicos y folletines de los Amantes Libres, y a las anarcofeministas colaboradoras de *Lucifer*, *Liberty Wold*, y en especial de Erza y Angela Heywood.

Quizá el desencuentro entre Kropotkin y las *sufragettes* se deba a que cuando ellas desplegaron la mayoría de sus acciones espectaculares, Kropotkin desaparecía, prácticamente, del panorama de la lucha obrera en Inglaterra y se adentraba en el panorama ruso de 1905. Sus constantes viajes invernales a partir de 1908 hasta su partida de 1917, le mantuvieron meses alejado de la política inglesa. Así, puede que inmerso en las cuestiones de los grupos y divergencias anarquistas no prestara suficiente atención a la lucha de las mujeres que en Inglaterra y Estados Unidos actuaban con métodos netamente anarquistas: contra toda autoridad, en grupos afines y con métodos de acción directa.

Kropotkin nunca se decantó, al contrario, a favor de los anarquistas individualistas franceses y americanos defensores de las comunidades amorosas, ni de los grupos americanos de Los Amantes Libres (con varios órganos de prensa que se declaraban anarquistas), tampoco a favor de los neomalthusianos y sus métodos de control de natalidad, y de su difusión dentro del magmático universo libertario. Tampoco observó, de primera mano, los experimentos cooperativos europeos, o las comunas fou-



■ Charlotte Anna Perkins Gilman

rieristas o ovenianas en los Estados Unidos, ni tampoco experimentos comunales (anarquistas, vegetarianos y nudistas) como Monte Verità (1900-1926) en Suiza a pesar de su proximidad en sus años de residencia. Sus desencuentros con B. Tucker o los partidarios de los experimentos comunales, calificados como individualistas, fueron constantes, así como sus discusiones apasionadas con una joven Emma Goldman inmersa en aquellos años en la militancia pacifista y neomalthusiana de control de natalidad y defensa del amor libre (no necesariamente monógamo), por lo que fue encarcelada y multada numerosas veces. En 1899 visitó a Kropotkin, a poco del estallido de la guerra de los boers, y le habló de la necesidad de organizar actos contra la guerra, el geógrafo la convenció de que no lo hiciera para no comprometer a los refugiados rusos en Inglaterra que podían ser deportados a Siberia o ajusticiados. Aquellos mismos días discutieron sobre la emancipación sexual y los escritos de Emma en *Mother Earth*, el argumentaba «que no debía insistirse demasiado sobre esta propaganda, pues sostenía que la igualdad femenina era una cuestión más intelectual que biológica. “Cuando ella sea intelectualmente igual al hombre y comparta sus ideales sociales será tan libre como el”», afirmaba el sabio. Aquí se generó una gran discusión llegando al terreno personal²⁷. Goldman sería detenida varias veces por sus campañas antinatalistas y por sus llamadas a la



■ Emma Goldman y Alexander Berkman

deserción de cualquier guerra. Sus enfrentamientos no mellaron su gran amistad y fue una de las pocas que logró ver al geógrafo en Rusia, país al que fue deportada Goldman por las autoridades estadounidenses, como relatará años más tarde en sus memorias.

En cambio, el geógrafo anarquista sí que observó con simpatía, en 1897, las comunidades menonitas, una secta de protestantes anabaptistas holandeses pacifistas que trabajaban la tierra en común con una economía afín. Con todo, nada explicitaba de la situación de las mujeres y los niños, sometidos a una dura disciplina autoritaria y puritana de los varones, en una línea muy cercana a los Amish. También describió con simpatía a los campesinos vegetarianos llamados dujobors (en el mismo viaje). El mismo los había descrito treinta años antes y le habían influido en sus ideas, pero vio, con desesperanza cómo en la década de 1890 habían sido expulsados por negarse a cumplir el servicio militar obligatorio. Tolstoy pidió a la emperatriz rusa permiso para que pudieran emigrar y finalmente, partir de Rusia para establecerse en Chipre. Pero estaban deshabituados a un clima mediterráneo (tan diferente de la Rusia central que conocían), y aquí Kropotkin jugó un importante papel, ya que, habiendo comprobado la fertilidad del suelo canadiense del noroeste del país, y la experiencia exitosa de los menonitas, decidió mover sus contactos y acabó consiguiendo

que casi veinte mil emigrantes rusos, todos dujobors, llegaran y se establecieran en la Columbia británica canadiense, donde aún continúan²⁸. Si investigamos, vemos también cómo las mujeres de esta secta no estaban, en aquellos años, en condiciones igualitarias con respecto a sus compañeros varones, algo que Kropotkin tampoco destacó, más interesado en la producción económica de las comunidades que en los aspectos igualitarios de las mujeres²⁹.

Solo hemos encontrado un texto donde habla de las sufragistas, aunque reconocemos que no hemos podido consultar al completo los primeros veinte años de *Freedom*, ni existe ninguna investigación publicada al respecto³⁰. En una carta a Tom Keell (1912) afirmaba: «También yo quiero que las mujeres consigan su querido voto. Pero tardarán cincuenta años o más en comprender su futilidad... Y entre tanto, sus dirigentes ayudarán a las clases privilegiadas a defender sus privilegios. ¿Por qué habrían de ser ellas más inteligentes que los obreros cuando consiguieron el sufragio universal?», y añaden los autores: «Pese a estos comentarios, mantenía buenas relaciones con muchas sufragistas, incluyendo a las Pankhurst y a la señora Despart», no hemos encontrado documentación al respecto.

Emma Goldman conoció de primera mano esta lucha e incluso se relata la anécdota de su divergencia con el

geógrafo por la cuestión feminista, el pacifismo y los métodos de control de natalidad, en su visita a Londres de 1907 para asistir al congreso anarquista, al que significativamente, no asistió Kropotkin. Pocos años después, la destacada anarcofeminista brasileña, Maria Lacerda de Moura, fue una de las que se refirió a la poca empatía del sabio anarquista para con las mujeres. En su texto «Feminóforos y Feminófilos» describió este problema: «Existe un buen número de anarquistas que consideran enfáticamente a Kropotkin como su correligionario, y que en lo que concierne a la esclavitud sexual y amorosa de la mujer, aún están en la Luna»³¹.

Con todo, en los años 1914-1918 habría de producirse un gran enfrentamiento dentro del movimiento obrero mundial, no solo el anarquista. Se publicó la proclama anarquista pacifista con las firmas de Emma Goldman, Errico Malatesta, Domela Nieuwenhuis, Alexander Berkman, Alexander Shapiro, Pedro Vallina y varios más. Goldman desde *Mother Earth* promovió la campaña pacifista y llamó a la no intervención de Estados Unidos en el conflicto informando de las detenciones de los y las activistas pacifistas³². Al fin, los anarquistas rusos fueron detenidos por su participación en las campañas, juzgados (junio, 1917), condenados y deportados a la URSS después de vivir 34 años en Estados Unidos (21 de diciembre de 1919). En cambio, Kropotkin se significó a favor de los aliados, junto con Jean Grave, Guillaume, Paul Reclus, Carlos Malato y Christian Cornelissen, que en febrero de 1916 firmaron su célebre: «Manifiesto de los 16», al que contestó Malatesta desde el antiguo órgano de Kropotkin, *Freedom*. Junto a Malatesta se posicionó activamente la veterana luchadora y antigua fabiana Charlotte Wilson. Indignado Kropotkin tuvo una agria discusión con el director, Thomas Keell, abandonando su colaboración en la revista. Junto con los belicistas, fundó *La Bataille Syndicaliste*. Lo mismo pasó en las filas feministas produciéndose una escisión en el movimiento. Las mujeres, después de la guerra obtuvieron el derecho al voto, con restricciones, hasta diez años después. Con todo, a pesar de las discrepancias, Goldman visitó al viejo Kropotkin en la Rusia de los soviets, el veterano luchador dejaba una herencia valiosa donde hablaba de la solidaridad y el apoyo mutuo como el motor de la civilización, y el federalismo como uno de los recursos organizativos más poderosos. Sin embargo, poco explicaba sobre la igualdad real de las mujeres, aquellas con las que tanto había colaborado y que le acogieron con tanta generosidad.

¹ Kropotkin había visitado por primera vez la isla en julio de 1876 y había vivido brevemente en Edimburgo colaborado efímeramente con *The Times* y la revista *Nature*. En julio de 1881 asistió en Londres al Congreso Anarquista Internacional, donde coincidió con los grandes activistas de su época. En octubre de aquel año, siempre con Sofia, llegaron a Islington y reforzaron su amistad con Chaikovski, uno de sus mejores amigos en los años londinenses. Aquellos años realizó ya mítines públicos con las sociedades progresistas y radicales inglesas.

² Una documentadísima biografía en Woodcock, George y Avakumovic, Iván (1975): *El Príncipe anarquista. Estudio biográfico de Piotr Kropotkin*. Madrid: Ediciones Júcar.

³ Sus biógrafos describen muchas anécdotas sobre su carácter jovial en los primeros años londinenses, desde sus juegos con los hijos de sus vecinos creando barricadas y batallas de bolas de nieve, a sus bromas con Sofia cuando invitaba a sus amigos a comer, y decía: «Sofia, echa más agua a la sopa», cuando llegaban nuevos invitados. En ocasiones invitaba a bailar a las vecinas o criadas del vecindario en veladas improvisadas. Todo ello si la salud le acompañaba, a finales de siglo debía permanecer días en cama a causa de afecciones pulmonares. Siempre se negó a ver remuneradas sus participaciones fuera del espacio geográfico, es decir, el anarquista, solo aceptaba el pago del viaje o la manutención en casas de compañeros. Era muy escrupuloso y ético en este sentido. Todo ello en Woodcock y Avakumovic.

⁴ Berneri, Camilo (1925): *Un federalista ruso: Piotr Kropotkin*. Roma: Fede! Traducción de Josep Torrell. El opúsculo fue publicado entre los días 1, 15 y 22 de febrero y 8 y 22 de marzo en la revista Fede! Roma, después fue publicado por los editores en forma de folleto. Consulta en la web: Anarquismo en PDF. Camilo Berneri. Escritos IV. Edita La Idea / La Congregación-Biblioteca Anarquista.

⁵ No entraremos en este artículo a analizar la reivindicación de la geografía regional a partir de los «nuevos geógrafos» de los años sesenta del siglo pasado y obras como la revista francesa *Herodote* y la labor de geógrafos que reivindicaron las geografías de Reclus y Kropotkin, base de las geografías radicales actuales de autores como Yves Lacoste, en España Horacio Capel y Jesús Urteaga, y actualmente: David Harvey o William Bunge. Sobre el tema ver Dolors Marín (2014): *Anarquismo. Una introducción*. Barcelona: Ariel.

⁶ Editor de *Commonweal*, escritor y simpatizante del anarquismo. Ver una documentada biografía en E.P. Thompson (1988: 707-710) *William Morris. De romántico a revolucionario*. Valencia: Edicions Alfons El Magnànim. En esta biografía parece minimizarse la gran influencia de Kropotkin en el pensamiento de Morris, algo que el propio autor reconoce en la edición revisada del libro al que incorpora alguna reflexiones posteriores, para afirmar que J. W. Hulse en su *Revolutionist in London*: «Arguye que Morris estuvo más influido por Kropotkin y los comunistas anarquistas de lo que generalmente se piensa, como pone de manifiesto, en su idea de la federación de comunas, tal como aparece en "The Society of the Future" y en Noticias de ninguna parte. Está bien observado: la "extinción del Estado" no fue una preocupación importante de Engels o de los círculos marxistas de los años 1880, mientras sí que era una preocupación que Morris compartía con Kropotkin. (Morris observó en 1887 que como inglés tenía "un absoluto horror hacia la centralización y la interferencia gubernamental, cosas a que algunos de nuestros amigos, hechos más bien según el molde alemán, no temen, según me parece en la misma medida». Y explica el autor: «La imaginación de Morris bien puede haber sido más estimulada por Kropotkin y por discusiones con sus seguidores».

⁷ En aquellos años ligada a la reivindicación feminista y a los movimientos de control de natalidad. años después será una de las fundadoras de la Sociedad Teosófica (ST) discípula de Elena Blavatsky e introductora de las filosofías orientales en occidente.

⁸ Reimpreso en Wilson, Charlotte (1979): *Tree Essays on Anarchism*. Sanday. Orkney: Cienfuegos Press.

⁹ Ver varios números de *Freedom*, en especial: 1917-1918.

¹⁰ Era el 20 de enero de 1886, los medios para la publicación, eran, indudablemente la fortuna personal de Wilson que estuvo en la dirección, junto con Kropotkin durante diez años, colaborando y trabajando intensamente.

¹¹ En un primer momento Seymour les parecía acoger bajo su periódico, pero pronto empezaron los enfrentamientos y al final optaron por la creación de *Freedom*.

¹² En Woodcock y Avakumovic (1975)

¹³ La escisión dentro del sufragismo inglés se produjo en 1903 de la mano de Emmeline Pankhurst fundadora de la WSPU (Unión Social y Política de las Mujeres), junto con sus hijas Christabel y Sylvia. Estas se distanciaron de la legendaria y combativa NUWSS (Unión Nacional de Sociedades por el Sufragio Femenino) de carácter mixto y más moderado, fundada ya en 1897 de la mano de Millicent Fawcett. A partir de aquí, y ante el lento avance por la consecución de los derechos de las mujeres (el voto solo era la reivindicación final) algunas decidieron radicalizarse a partir de la acción directa y las campañas de desobediencia civil y el pacifismo a ultranza.

¹⁴ En 1876, Hubertine Auclet había creado la asociación The Rigts of Women, entidad que en 1883 se llamó Women's Suffrage Society. Argumentaban que, ya que debían obedecer las leyes, también habían de tener derechos para crearlas y votarlas.

¹⁵ Unas de las primeras detenidas (1905) fueron Christabel Pankhurst y Annie Kenney que gritaron a favor de las mujeres en una reunión del Partido Liberal. Eligieron ir a la cárcel por no pagar una multa. Muchas seguirían su ejemplo, la idea era desenmascarar la política de los hombres y sus partidos que no las tenían en cuenta.

¹⁶ Fue la The Prisoners. Temporary Discharge for Health. Act. 1913. Se conoció como la Ley del gato y el ratón.

¹⁷ Brevemente la campaña a favor de los Mártires de Chicago, con Morris, Annie Besant y otros, en 1897 por los procesos de Montjuic, en 1909, y a pesar de su mala salud en protesta por el asesinato de Ferrer y Guardia, o en el caso Dreyfus en Francia.

¹⁸ Offen, Karen (2015): *Feminismos europeos, 1700-1950. Una historia política*. Madrid: Akal.

¹⁹ Rowobtham, Sheila (1980): *La mujer ignorada por la historia. Tribuna Feminista*. Madrid: Debate.

²⁰ Rowbotham, Sheila (2016): *Rebel Crossings. New Women, Free Lovers, and Radicals in Britain and the United States*. Londres: Verso.

²¹ Liberty. *Not the daughter but the mother of order*. Boston, n. 1, 6 agosto, 1881.

²² Esta aún por narrar todo este gran movimiento en el que las mujeres tenían un papel decisivo, ligado al feminismo, el abolicionismo de la esclavitud, la reivindicación de una espiritualidad desligada del patriarcado monoteísta y a la libre decisión sobre el cuerpo físico, y como no, la tarea de la educación y los derechos de las mujeres. Destacamos en esta lucha pionera a Getrude B. Kelly, Victoria Woodhull (1838-1927), Tenesse Claflin, o Elmina Sleker, todas ellas detenidas, encarceladas y condenadas por su libre estilo de vida y sus campañas antinatalistas, muy diversas.

²³ En Maitron, Jean (1981) *Histoire du Mouvement Anarchiste en France*. Paris. Société Universitaire d'Éditions et de Librairie-Les Editions Ouvrières. (2 vol), y Grave, Jean (1973): *Quarante ans de propagande anarchiste*. Paris. Flammarion.

²⁴ Goldman tuvo un recuerdo para el editor Moses Harmand al que conoció en 1893: «Otro gran acontecimiento durante mi estancia en Chicago fue conocer a Moses Harmand, el valiente defensor de la maternidad libre y de la emancipación económica y sexual de la mujer. Me familiaricé con su nombre al leer *Lucifer*, el periódico semanal que publicaba. Sabía de la persecución que había sufrido y de su encarcelamiento por los eunucos morales de América, con Anthony Comstock a la cabeza. Acompañada de Max, visité a Harman en la redacción de *Lucifer*, que era también el hogar que compartía con su hija Lillian». En Goldman, E. (1986): *Viviendo mi vida*. Madrid, FAL, por desgracia sus memorias finalizan en los años veinte del siglo pasado. Por este motivo realizamos

investigaciones sobre sus etapas de visitas al estado español en 1928 (Barcelona) y las tres visitas a partir de 1936, ya que la revolución española comportó una renovada producción ensayística y activista. Ver Marín Silvestre, Dolors (prologo) a Goldman, Emma (2019): *Fraternalmente Emma*, Madrid: La Felguera, y también Marín Silvestre, Dolors (prologo) a Goldman, Emma (2019): *Feminismo y Anarquismo II*. Madrid: Enclave de Libros.

²⁵ En Perkins Gilman, Charlotte (2008): *Mujeres y economía. Un estudio sobre la relación económica entre hombres y mujeres como factor de evolución social*. Valencia. Biblioteca J. Coy d'Estudis Nord-Americans, Universitat de Valencia.

²⁶ Nacida en una familia de sufragistas, abolicionistas y partidarios de la educación de las mujeres, fue la depositaria de la tradición libertaria americana que supo transmitir a sus lectoras feministas. Para su desgracia, fue diagnosticada como histérica, y toda su obra se convirtió en una denuncia contra la impotencia física y mental a que son relegadas las mujeres rebeldes. Las curas «de reposo» a que eran sometidas las mujeres por médicos y maridos, no hacían más que aniquilar la voluntad femenina, del mismo modo que antiguamente se reclusa a las mujeres en conventos si eran muy rebeldes, en el siglo XIX fueron sustituidos por los manicomios y casas de salud. Las mujeres, sometidas al maltrato psicológico eran confinadas en instituciones sin «estímulos exteriores», sin libros, música o visitas, se las medicalizaba y se las sometía a dietas muy grasas con tal de doblegar su voluntad e infantilizarlas. Las que no se adaptaban a su hogar y su función sexual eran calificadas de «neuróticas o histéricas» y se las acusaba de actuar o fingirse enfermas para no asumir sus responsabilidades. Todo ello en su autobiografía: *The living of Charlotte Perkins Gildman* (1935) y en varios textos, en especial el clásico de 1890: El papel pintado amarillo. Edición española (2012): *El papel pintado amarillo*. Madrid, Ed. Contraseña.

²⁷ La respuesta de Goldman fue contundente, no en vano conocía, por su experiencia de la cárcel, el problema de la sexualidad femenina y las cargas de hijos no deseados, y los problemas derivados de los abortos provocados en malas condiciones. Les contestó a bocajarro y gritando: «Muy bien, querido compañero, cuando yo haya llegado a tu edad, quizá ya no me importe la cuestión sexual. Pero aún no he llegado, y es un factor tremendo para miles, millones incluso de jóvenes». La respuesta del flemático Kropotkin fue: «No había pensado en eso. ¡Quizás tengas razón, después de todo!». Y aquí los biógrafos del geógrafo destacan la poca atención que dedicó al campo de la psicología sexual y de la psicología en general, ya que fue un sector de la ciencia que olvidó, en detrimento de su enfoque sociológico y económico. En Woodcock y Avakumovic (1974: 236 i ss.)

²⁸ Los detalles de los contactos en Woodcock y Avakumovic (1975: 243 i ss.), en los años treinta, grupos como los Hijos de la Libertad, radicalizaron su anarquismo e hicieron marchas desnudos (300 personas), por lo que eran condenados a 3 años de cárcel, también desafiaron las leyes del servicio militar obligatorio y ejercieron la acción directa: quemas de almacenes, o ataques violentos a otros grupos de la misma secta. Un opúsculo en Woodcock, G. y Avakumovic, I (1968): *The Doukhobors*. The Carleton Library, n.108. También en Dolors Marín (2014: 165 i ss.): *Anarquismo: una introducción*. Barcelona: Ariel.

²⁹ Una aportación al pensamiento del geógrafo en García Kulikova, Diana et.al. (2021): «Kropotkin, apoyo mutuo y anarcofeminismo», Diana García Kulikova, Clara González-Garzón Finat, Emilia Moreno de la Vieja, Laura Vicente Villanueva, en VV.AA. *Kropotkin, cien años después*. Madrid: FAL.

³⁰ Además, en los primeros años, todos los artículos iban sin firma, tanto los de Kropotkin, como los de Wilson que escribió, según sus contemporáneos, muchos más de los que luego se le atribuyeron.

³¹ Reproducido en Baigorria, Osvaldo, Compilador (2006: p.55-58): *El Amor Libre. Eros y Anarquía*. Buenos Aires: Libros de Anarres.

³² En *Mother Earth* (1918: enero) n.4, vol.1. Se informa de la detención de la filósofa anarquista Louise Oliverau que en Colorado fue condenada a 45 años de prisión, y de Daniel H. Wallace, en Kansas a 20 años.

PEDRO KROPOTKIN



A. B. G.

LOS IDEALES Y LA REALIDAD
EN LA
LITERATURA RUSA

Kropotkin, el dolor y la amargura de la literatura rusa

A N A M U I Ñ A

Editora, diseñadora gráfica, escritora e investigadora de Historia social
y movimientos feministas

*Gran conocedor de la historia popular y literaria eslava, Kropotkin ha sido muy apreciado en Occidente como uno de los mejores especialistas en literatura rusa —hasta su muerte en 1921— por su visión polifacética del vasto país donde nació. Tolstói le llamaba «el hombre erudito» y no le faltaba razón. En su libro *La literatura rusa. Los ideales y la realidad* recopila ocho lecciones magistrales que impartió en Boston, en las que destacan la contextualización histórico-política que desvela el padecimiento que sufrieron los escritores y escritoras antizaristas, la presentación biográfica de cada cual y la lectura de sus obras más significativas.*

«La vida de Verlaine y la del príncipe Kropotkin son las más perfectas que he encontrado en la esfera de mi experiencia. Los dos han pasado años en las prisiones; el primero, el único poeta cristiano desde Dante, y el segundo, un hombre con el alma de ese bello y límpido Cristo que Rusia parece habernos enviado»

Oscar Wilde, *De profundis*, la epístola que escribió a su amado Alfred Douglas en 1897 desde la prisión, encarcelado por su homosexualidad.

Sin duda, la faceta más conocida de Piotr Kropotkin es la de pensador anarquista, con sus brillantes aportaciones en torno al comunismo libertario, considerado «el padre del anarquismo comunista», sus ideas federalistas y sus teorías sobre las revoluciones, incidiendo en la descentralización y «en las necesidades reales y las posibilidades locales». El escritor revolucionario lituano Alexander Berkman afirmaría: «Kropotkin enfatizó particularmente el lado constructivo de las revoluciones, y especialmente que la organización de la vida económica debe ser trata-

da como la primera y mayor necesidad de una revolución, como el fundamento de su existencia y desarrollo»¹.

Kropotkin, una de las primeras celebridades del mundo en su época, fue admirado de igual modo, particularmente en Inglaterra, Canadá y Estados Unidos, por su labor de sabio y científico. Geógrafo, topógrafo, naturalista, zoólogo, matemático, sociólogo, viajero, explorador... Su original método, derivado del estudio de las ciencias naturales y de la ética, que, a lo largo de su vida, fue concibiendo para interpretar el mundo le otorgó una herramienta de análisis de la realidad social, donde toda conclusión filosófica y científica debe ser verificada en la práctica. Su amor por la Naturaleza le hizo respetar e incorporar a sus investigaciones a todas las formas de vida. Consideró a la especie humana como parte integrante de la Naturaleza, y a las actividades que realizamos, como funciones naturales. Fundó una filosofía sintética que abarcara todos los hechos de la natu-



■ Leo Tolstoy y Anton Chekhov en Yalta

raleza, incluida la vida de las sociedades humanas y sus problemas económicos y morales. En opinión de Murray Bookchin, el historiador e investigador ecologista, la aportación pionera a la ecología social de Kropotkin «iba a enriquecer el anarquismo con un acervo de tradiciones históricas, una visión sorprendentemente pragmática de las alternativas tecnológicas y sociales que ofrece este ideal, y un enfoque creativo inspirado principalmente en los escritos de Robert Owen y de Charles Fourier».

La historia de los movimientos populares y literarios rusos.

Gran conocedor de la historia popular y literaria eslava, Kropotkin ha sido muy apreciado en Occidente como uno de los mejores especialistas en literatura rusa —hasta su muerte en 1921— por su visión polifacética del vasto país donde nació. Tolstói le llamaba «el hombre erudito» y no le faltaba razón.

En marzo de 1901, fue invitado por el Instituto Lowell de Boston a dar una serie de conferencias sobre la literatura rusa. Era su segunda o tercera gira americana, antes había estado, según Alexander Berkman, en 1890,

y también en 1897 viajó a América del Norte por medio de la Sociedad Inglesa para el Avance de la Ciencia, que celebraba una reunión en Toronto, Canadá. Para este nuevo viaje había una gran expectación, con miles de asistentes en sus encuentros, tanto del movimiento anarquista como de la cultura radical y liberal norteamericana. En Nueva York habló en la Liga de Educación Política, en el Cooper Union ante más de 5.000 personas, y dos veces en un local de la Quinta Avenida. También pronunció discursos en Harvard y en el Wellesley College. Visitó Chicago y dio conferencias en importantes universidades y en el Instituto Lowell de Boston. La gran escritora y teórica Emma Goldman, que le conoció en 1899 en su exilio londinense, escribió a Kropotkin antes de su viaje, comentándole que podía organizarle una serie de conferencias y logró obtener su consentimiento. Todas las lecturas pronunciadas fueron recogidas y publicadas en Nueva York cuatro años después (sospechamos que también con el apoyo de Emma) en un libro bellísimo, *La literatura rusa*. Los ideales y la realidad, inédito en el Estado español hasta 2014 que fue editado por La linterna sorda. La propia Emma impartía lecturas sobre la literatura rusa en 1916, como crítica literaria en esta



■ Iván Turguénev retratado por Repin

materia, en Ann Arbor, ciudad de Michigan, según hemos podido averiguar.

«Las lecciones impartidas sobre el siglo XIX, siglo de potente floración literaria en Rusia, conservan toda su pertinencia, y... su tino. Ocho lecciones magistrales, en las que destacan la contextualización histórico-política que desvela las condiciones en que se movieron los escritores para poder llevar a cabo su labor, la presentación biográfica de cada uno de ellos y la lectura de sus obras más significativas». Iñaki Urdanibia, *Lecciones de literatura de Kropotkin*.

Los capítulos se presentan siguiendo la cronología y no se ciñe al siglo XIX, sino que toma impulso en tiempos anteriores, los siglos XVII y XVIII, de los que traza una muy interesante genealogía. Así pues, el repaso pormenorizado comienza hurgando en los orígenes e implantación de la lengua rusa, y los primeros textos que narraban y cantaban las leyendas fundadoras del «alma rusa», que eran recopiladas por folcloristas y otros investigadores; la presentación se detiene con detalle en la Edad Media. El peso del nacimiento de la Iglesia ortodoxa y su estrecha unión con el poder de los zares: Pedro I y Catalina II, supu-

so innumerables cortapisas literarias y culturales. Tras la creciente implantación de una oposición con tendencias liberales, los *decembristas*, se inicia el desfile de figuras literarias legendarias.

Pushkin y Lermontov son puestos en relación: poesía formal rozando la perfección y poesía ligada a la naturaleza. A Pushkin se compara con Schiller, y con un cierto *byronismo*; presentando su narración en verso *Eugenio Oneguin*, que ha servido para la formación de no pocas generaciones; las vanas cuestiones de honor, y de balas acabaron con su vida. Lermontov, que tampoco se libró de los proyectiles del honor, es presentado relacionándolo con Shelley y se subraya la huella que éste dejó en la posteridad con su *Un héroe de nuestro tiempo* y *La hija del capitán*.

El siguiente capítulo está dedicado al gran Gógol, que pese a sus avatares existenciales, se subraya su sentido del humor que se plasmó en obras tan destacadas como *Almas muertas* y otras obras que dejarían honda huella en la posteridad.

De los dos siguientes, *los dos escritores más eminentes de Rusia*: Turguénev y Tolstói, Kropotkin escribe con sagacidad. En sus descripciones de los diferentes tipos presentes en la sociedad rusa, destaca el retrato de Bazárov, protagonista *Padre e hijos*. En este libro se abordaba el fenómeno nihilista, (*Vnarád!*) o *naródnik*, que significa para el pueblo o ir hacia el pueblo, de aquellos jóvenes que se desplazaban a zonas campesinas con el fin de que el pueblo tomara conciencia. Este gran movimiento, que Turguénev llamó nihilismo, se difundió rápidamente. Se crearon muchas escuelas y un gran número de gentes campesinas acudió a ellas. Los ancianos se sentaron en los bancos con sus nietos e hicieron todo lo posible por aprender. Estaban entusiasmados con aquella gran idea.

«Es un nihilista».

«¡Qué! », gritó su padre. En cuanto a Paul Petrovich, levantó su cuchillo, en cuyo extremo había un poco de mantequilla, y permaneció inmóvil.

«Es un nihilista», repitió Arcadi.

«Un nihilista», dijo Nicholas Petrovitch. «Esta palabra debe provenir del latín Nihil, nada, hasta donde puedo juzgar; y por lo tanto significa un hombre que ... ¿quién no reconoce nada?».

«O más bien que no respeta nada», dijo Paul Petrovitch; y volvió a poner mantequilla en el pan.

«Un hombre que mira todo desde un punto de vista crítico», dijo Arcadi.



■ Maxim Gorki de joven



■ Anton Chekhov 1889

UN NIHILISTA ES UNA PERSONA QUE NO SE INCLINA ANTE NINGUNA AUTORIDAD, QUE NO ACEPTA NINGÚN PRINCIPIO SIN SER EXAMINADO, SIN IMPORTAR LA REPUTACIÓN QUE TENGA DICHO PRINCIPIO —TURGUÉNEV: FATHERS AND SONS

«¿No viene eso a ser lo mismo?», preguntó su tío.
«No, en absoluto; un nihilista es una persona que no se inclina ante ninguna autoridad, que no acepta ningún principio sin ser examinado, sin importar la reputación que tenga dicho principio». —Turguénev: Fathers and Sons.

Del autor de *Ana Karénina*, se repasan sus escritos autobiográficos iniciales, sus experimentos pedagógicos en Yásnaya Polyana y su ideología de resistencia pasiva y su conversión religiosa a un cristianismo *sui generis*, y otras cuestiones relacionadas con su vida, y con su muerte. Kropotkin hace un repaso a sus obras magnas: *Gueerra y paz*, *Sonata a Kreutzer* y *Resurrección*. El pensador

diría en otro momento: «Simpatizo con la mayor parte de la obra de Tolstói, aunque hay muchas de sus ideas con las que no estoy del todo de acuerdo: su ascetismo, por ejemplo, y su doctrina de la no resistencia. También me parece que se ha comprometido, sin razón ni juicio, a la letra del Nuevo Testamento».

En las siguientes páginas del libro, introduce a Goncharov, Dostoievski y Nekrásov. Goncharov originó una nueva palabra en el diccionario, *oblomovismo*, que se basaba en su personaje principal de su novela homónima: Oblómov. Dedicó unas lúcidas reflexiones al gran, y discutido, poeta Nekrásov; alaba, al tiempo que es considerado como defecto por muchos, su poetizar llano que puede ser leído

«CUANDO UN LECTOR OCCIDENTAL —AFIRMA KROPOTKIN EN EL PREFACIO DE SU OBRA— ENTRA EN CONTACTO CON LA LITERATURA RUSA, DE ORDINARIO SE SIENTE IMPRESIONADO POR SU TRISTEZA Y POR LA AUSENCIA DE LA ALEGRÍA DE LA VIDA, DE LA FELICIDAD DE LA EXISTENCIA. ESTA IMPRESIÓN ES ENTERAMENTE ACERTADA. LAS PERSECUCIONES QUE SUFRIERON TANTO NUESTRA LITERATURA COMO GENERACIONES ENTERAS DE “INTELECTUALES” EN EL SIGLO XIX, EXPLICARÍA PALMARIAMENTE LA AUSENCIA DE UNA VERDADERA ALEGRÍA DE LA VIDA EN LA LITERATURA RUSA».

por cualquier aldeano que supiera leer. Esta comprensión era favorecida además por su temática y los retratos logrados que realizaba, en sus poemas, de gente del pueblo, muy en especial las mujeres. Se detiene en otros prosistas de la misma época, entre las que destacan algunas mujeres: Khvoshchinskaia y Marko Vovchok, seudónimo de Maria Markovich.

Aborda el drama, a los novelistas del pueblo, destacando a Maksim Gorki y sus retratos de gentes desarraigadas; para concluir con una atención especial al cuentista Chéjov, un verdadero adelantado a su época. Se detiene en lo estético y en lo político: Tolstói, Chernichevski (autor del influyente *¿Qué hacer?*), Belinski, Pisarev, Herzen, Bakunin...

Kropotkin apunta sutilmente que Gorki es el último eslabón de esa cadena de genios del dolor y la amargura. El pesimismo eslavo y la angustia humana parecen concluir con Tolstói y Dostoievski. Ciertamente, Gorki era un apasionado de la naturaleza libre en el ser humano. Ese era su ideario y el de sus vagabundos, sus harapientos mendigos, los últimos rebeldes contra la civilización. Para Gorki, la belleza estaba lejos de las convenciones sociales, del vestir bien, de la moral burguesa, porque la auténtica belleza residía en las cualidades primarias humanas, en las no adquiridas. La dignidad estaba en esos seres que la sociedad consideraba innobles. Sus personajes sufrían dolor pero no lloraban. La plasticidad de las descripciones de Gorki sobre la naturaleza nos siguen conmoviendo: «Los libros caían sobre la tierra como copos de nieve, pero su efecto era como chispas de fuego» diría sobre la literatura de su país. Kropotkin también alude a este lirismo. Cita a *Malva*, cuento pionero feminista escrito en 1897, que produjo gran escándalo por la libertad que desprendía su personaje femenino. El relato arranca así: «El mar reía. Estremeciéndose al sen-

tir el soplo ligero del viento cálido, y se cubría de leves arrugas que reflejaban el sol deslumbrante, riéndose con sus miles de risas plateadas al mirarse en el cielo azul». Y termina: «las olas sonaban alegres, el sol brillaba, el mar reía»... Fue Emma Goldman quien introdujo y tradujo del ruso los primeros cuentos de vagabundos de Gorki en Estados Unidos. Los publicó en su revista *Mother Earth*, a partir de 1906. En el libro de Gorki, *Cuentos de rebeldes y vagabundos*, se recoge un artículo de Pío Baroja, entusiasta de su obra y personajes.

«Cuando un lector occidental —afirma Kropotkin en el prefacio de su obra— entra en contacto con la literatura rusa, de ordinario se siente impresionado por su tristeza y por la ausencia de la alegría de la vida, de la felicidad de la existencia. Esta impresión es enteramente acertada. Las persecuciones que sufrieron tanto nuestra literatura como generaciones enteras de “intelectuales” en el siglo XIX, explicaría palmariamente la ausencia de una verdadera alegría de la vida en la literatura rusa».

«En *La literatura rusa. Los ideales y la realidad* leemos sobre Lomonósov, cuya vida fue destrozada por la persecución política. Leemos sobre la moral Novikov, a quien Catalina II le condenó a 15 años en una celda secreta en Schusselburg. Leemos sobre Labzin, que escribió contra la corrupción y, en consecuencia, se vio obligado a terminar sus días en el exilio. Leemos sobre Radischeff, el primero en señalar los horrores de la servidumbre, que fue encarcelado, deportado y acabó suicidándose. Leemos sobre el Pushkin que marcó una época y que fue exiliado a Kishinev a los 20 años, y luego a Mikhailovskoye, y que accidentalmente escapó del exilio político permanente en Siberia. Byronic Lermontov fue desterrado al Cáucaso por escribir un poema sobre la muerte de Pushkin. Ryleev, Odoevsky, Shevchenko, Griboyedov, Pisarev, Chernishevsky, sufrieron martirios brutales. Leemos

EN LA LITERATURA RUSA. LOS IDEALES Y LA REALIDAD LEEMOS SOBRE TOLSTÓI, CUYO EXCELENTE EXPERIMENTO EDUCATIVO FUE ABOLIDO VIOLENTAMENTE POR EL GOBIERNO, ENFURECIENDO TANTO A ESTE HOMBRE EXTRAORDINARIO QUE DIRECTAMENTE ADVIRTIÓ A ALEJANDRO II QUE ÉL MISMO DISPARARÍA AL PRIMER POLICÍA QUE SE ATREVIERA DE NUEVO A ENTRAR EN SU CASA. LEEMOS SOBRE EL NERVIOSO DOSTOIEVSKI QUE SIN NINGÚN MOTIVO FUE CONDENADO A MUERTE, LLEVADO A LA HORCA, INDULTADO ALLÍ, CONDENADO A TRABAJOS FORZADOS, ENCARCELADO, EXILIADO, PRIVADO DE SU TRABAJO LITERARIO, GOLPEADO CON EL GATO DE NUEVE COLAS [LÁTIGO], TORTURADO DE MIL MANERAS, AÑO TRAS AÑO, HASTA CONVERTIRSE EN UN DESPOJO FÍSICO Y MENTAL

sobre el brillante y poético Polezhaev, que fue enviado al cuartel del Ejército en el Cáucaso, cuando era menor y murió allí por tuberculosis y por los latigazos que sufrió. Leemos sobre el popular novelista Bestúzhev, que fue exiliado a Siberia y luego enviado al Cáucaso como soldado. Leemos sobre el gran Gógol que sufrió a manos de la censura. Leemos sobre Turguénev, quien fue arrestado y exiliado a sus lejanas propiedades por escribir una breve nota necrológica de Gógol. De no haber sido por sus influyentes amigos, habría ido a Siberia. Leemos sobre Tolstói, cuyo excelente experimento educativo fue abolido violentamente por el Gobierno, enfureciendo tanto a este hombre extraordinario que directamente advirtió a Alejandro II que él mismo dispararía al primer policía que se atreviera de nuevo a entrar en su casa. Leemos sobre el nervioso Dostoievski que sin ningún motivo fue condenado a muerte, llevado a la horca, indultado allí, condenado a trabajos forzados, encarcelado, exiliado, privado de su trabajo literario, golpeado con el gato de nueve colas [látigo], torturado de mil maneras, año tras año, hasta convertirse en un despojo físico y mental. En toda la historia de la raza humana, desde el día en que el hombre primitivo vagó por los bosques indómitos, y golpeándose con el dedo del pie desnudo contra una raíz, se postró para adorarla, para aplacarla, para apaciguarla, hasta el momento científico en que un biólogo como Haeckel negó absolutamente la existencia de Dios y del alma, no ha habido nada más horriblemente cruel que el tratamiento zarista que el Gobierno ruso le dio al joven talentoso que produjo una obra a los 20 años que hizo que Nekrasov gritara a Belinsky, “¡Nos ha nacido un nuevo

Gógol!”. Leemos sobre Plescheev, que fue enviado como soldado a la región de Orenburg y soportó la persecución durante años. Mikhail Mikhailov, uno de los colaboradores más valiosos del *Sovremennik* (*The Contemporary*), una maravillosa publicación periódica que cuenta entre sus colaboradores, Chernishevsky, Dobrolubov, Tolstói, Nekrasov, fue condenado a trabajos forzados en Siberia, donde pronto murió. Leemos sobre Ostrovsky, el padre del drama ruso, que fue puesto bajo supervisión policial como sospechoso. Leemos sobre el amoroso Levitov, “una flor pura de las estepas rusas”, que, siendo estudiante, fue exiliado al lejano norte y luego trasladado a Vologda, donde se vio obligado a vivir en completo aislamiento de todo lo intelectual y en una pobreza espantosa al borde del hambre. Leemos sobre Petropavlovsky, quien pronto fue exiliado al gobierno siberiano de Tobolsk, donde estuvo retenido durante muchos años y del cual fue liberado sólo para morir poco después por tisis. Leemos sobre Saltykoff (Schedrin), el más grande de los satíricos, que estuvo exiliado durante varios años en la miserable ciudad provincial de Vyatka. Leemos acerca de Belinsky, el mayor de los críticos, que afortunadamente murió lo suficientemente joven para escapar de la fortaleza de las mazmorras. Cuando agonizaba, un agente de la policía estatal lo llamaba de vez en cuando para saber si seguía vivo. Si se hubiera recuperado, habría sido transferido a la fortaleza de Pedro y Pablo. Leemos sobre la persecución de Palm y Potyekhin; de los años que Melshin, Korolenko, Zasodimsky, Elpatievsky, etc., pasaron en el exilio. En la Rusia de los Románov, apenas un solo escritor de valor ha escapado del encarcelamiento o el destierro.



■ Piotr Kropotkin con su compañera Sofía Ananiev. Foto: Casa-Museo de P.A. Kropotkin en Dimitrov

SOFIA ANANIEV, DE RADICALES CONVICCIONES POLÍTICAS EN SU JUVENTUD —SEGÚN APUNTABA EMMA GOLDMAN— PASÓ A DEDICARSE POR ENTERO A COLABORAR EN LA OBRA DE KROPOTKIN. DE CULTURA SOBRESALIENTE, EJERCÍA UNA SEVERA CRÍTICA Y REVISIÓN SOBRE LO QUE ESCRIBÍA SU COMPAÑERO. SON VARIOS LOS ESTUDIOS QUE AFIRMAN QUE LA PULCRITUD ESTILÍSTICA DE KROPOTKIN SE DEBE, EN BUENA MEDIDA, A ELLA. SOFIA, A PARTIR DE 1897 LE COMENZÓ A REEMPLAZAR COMO CONFERENCIANTE, CUANDO LA SALUD DE PIOTR SE DETERIORABA

Eran personas de gran cerebro cuya misión era elevar a una nación. Si los Catherine, Nicholas y Alexanders hubieran sido menos poderosos, Rusia no sería ahora la mancha más sucia en nuestra tierra sembrada de cráneos». Victor Robinson, *Comrade Kropotkin*, 1908.

Sofia Ananiev, el Museo Kropotkin y las reminiscencias de su memoria.

Es preciso rescatar del olvido a la compañera de toda la vida de Kropótkin, la bióloga, conferenciante y escritora Sofia Ananiev (Kiev, 1856-Moscú, 1938). Se sumó a las filas nihilistas siendo una adolescente. Sasha Kropotkin Ananiev, la hija de la pareja, así les recordaba en 1921: «Sofia, mi madre, en realidad es ucraniana. Nació en Kiev en 1856. Es de ascendencia judía, si bien sus rasgos muestran un considerable porcentaje de sangre eslava. Su familia era rica.

Ella tenía cinco años cuando se trasladaron a Tomsk, una ciudad siberiana, a 500 km. de la frontera con Mongolia, donde su padre pasó a explotar una mina de oro. A la edad de 17 años se rebeló contra la dura condición a que estaban sometidos los mineros. Se negó a vivir del dinero familiar, ganado con el trabajo de aquellos, y abandonó su casa para ganarse la vida por sí misma. Tras unos años de trabajo duro y privaciones, le falló la salud, y sus amigos la enviaron a Suiza. Poco después conocería a mi padre y se casarían».

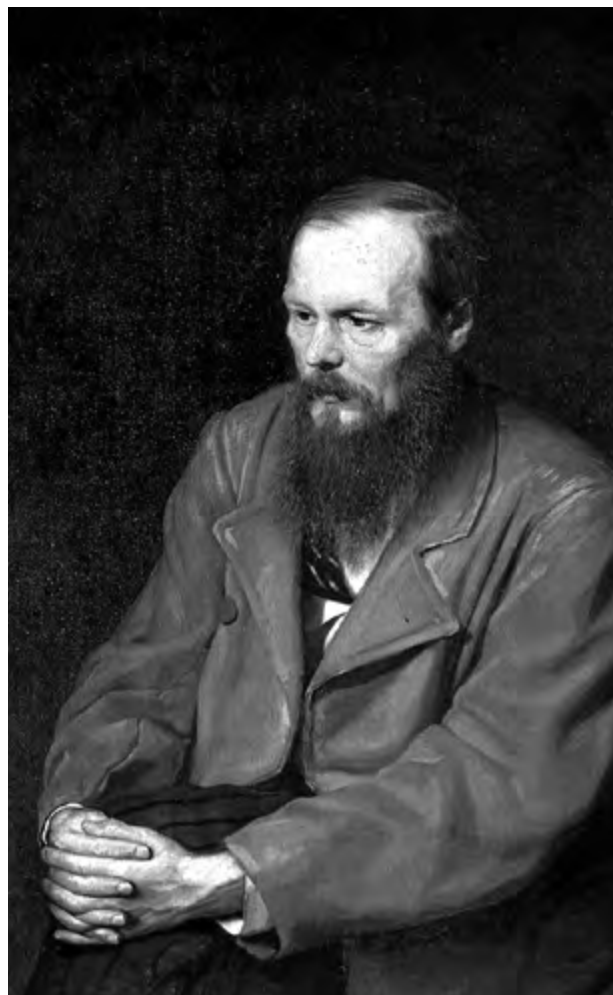
Sofia Ananiev, de radicales convicciones políticas en su juventud —según apuntaba Emma Goldman— pasó a dedicarse por entero a colaborar en la obra de Kropotkin. De cultura sobresaliente, ejercía una severa crítica y revisión sobre lo que escribía su compañero. Son varios los estudios que afirman que la pulcritud estilística de Kropotkin se debe, en buena medida, a ella. Sofia, a partir



■ Alexander Ostrovsky. Retrato de Vasily Perov

de 1897 le comenzó a reemplazar como conferenciante, cuando la salud de Piotr se deterioraba. Los temas de sus disertaciones abarcaban desde la situación de las mujeres en Rusia, a la química y la botánica; también escribía artículos para las más prestigiosas publicaciones: *Nature*, *The Nineteenth Century*, *View Magazine*, *Liberty*, *Freedom*, *The Contemporary Review*... Estas actividades ayudaron a la familia a superar los numerosos momentos de aguda dificultad económica.

A la muerte del escritor en 1921, Sofia pasó a vivir en el palacio natal de Kropotkin en Moscú que perteneció a su madre, Ekaterina Sulima, y fuera construido para su abuela paterna, la princesa Gagarina. Uno de este conjunto de edificios que ocupa toda una manzana, aunque se conserva parcialmente porque tenía una basta extensión desaparecida después de 1917, fue convertido en un museo. El 9 de diciembre de 1922 se inauguró el «Museo Kropotkin, para todas las ramas de la ciencia y la literatura» cuyo responsable fue Nikolai Lebedev (o Lébédeff) y la presi-



■ Fiódor Dostoievski en 1872. Retrato de Vasily Perov

dencia recayó sobre Sofia y sobre Vera Figner. Los fondos para fundarlo fueron enviados de todo el mundo. En Inglaterra, Bernard Shaw y H. G. Wells crearon un «Comité para la Promoción del Museo Kropotkin». Gracias a su ayuda, lograron llevar de Londres a Moscú la gran biblioteca personal y el archivo de Kropotkin. En 1928, el museo ya poseía una gran exposición de 7 salas y varias bibliotecas. Una de las habitaciones reproducía su gabinete londinense. A la muerte de Sofia en 1938, Stalin clausuró el museo.

Revisando la correspondencia de Sofia hemos podido comprobar que dicho museo estaba situado en el camino o carretera Kropotkinskiy, 26, (Кропоткинский переулок) dirección que todavía hoy día se conserva en recuerdo de Kropotkin, y que en la actualidad alberga a la embajada de Palestina, en uno de sus edificios, donde se aprecia la placa de bronce que el escultor S. Merkurov realizó retratando al revolucionario.

Las reminiscencias de la memoria de Kropotkin en su ciudad natal son escasas. Su implacable crítica a la



■ Boris Shcherbakov Pushkin

deriva bolchevique ha tenido mucho que ver. «Ahora, la revolución no se ha realizado», afirmaba el pensador en 1920. Por mi parte, lo pude comprobar cuando visité esta ciudad en 1991, a los 70 años de su fallecimiento. Pocas alusiones y recuerdos a su figura, a excepción de algunas calles y de la espectacular estación de Metro Kropotkins-

Notas

¹ Todas las traducciones de este artículo están realizadas por la autora del mismo

Bibliografía

WILDE, Oscar: *De profundis*. New York – London: G. P. Putnam's sons, 1915.
 KROPOTKIN, Piotr: *La literatura rusa, los ideales y la realidad*. Madrid: La linterna sorda, 2014. Segunda edición, 2017.
 KROPOTKIN, Piotr: *Memoirs of a Revolutionist, 1899*. Aparecido previamente en *Atlantic Monthly* (septiembre de 1898 a septiembre 1899), *Autobiography of a Revolutionist*.
 KROPOTKIN, Piotr: *El apoyo mutuo*. Logroño: Pepitas de Calabaza, 2019.
 PEIRATS, José: *Emma Goldman, anarquista de ambos mundos*. Madrid: La linterna sorda, 2014.
 GOLDMAN, Emma: *My Further Disillusionment in Russia*. New York: Garden City, Doubleday, Page & Company; 1924.

kaya, con columnas de granito y mármol blanco que evocan los antiguos templos egipcios. Fue planeada en honor a Kropotkin y, originalmente, para servir de comunicación al enorme Palacio de los Soviets que iba a levantarse en el solar de la demolida Catedral de Cristo Salvador, proyecto más tarde abandonado. Kropotkinskaya está en la línea metropolitana más antigua, que pasa por el centro histórico de Moscú, cerca de la casa museo de Pushkin, de la plaza Roja, de la casa museo de Tolstói, la casa de dos torres cilíndricas de los arquitectos constructivistas Konstantin y Viktor Melnikov...

Dicha estación está ubicada en los alrededores del barrio donde pasó los primeros años de su vida. En esta amplia y bellísima zona se sitúa también el Cementerio de Novodévichi, donde Kropotkin quiso ser enterrado junto a sus amigos escritores y artistas (Chéjov, Gógol, Ogariov, Isaak Levitán, y donde Gorki expresamente pidió estar, aunque Stalin contravino su última voluntad...) El cementerio está en el borde de un lago que se extiende hasta el recinto amurallado del monasterio y conventos de Novodévichi. Es el lago que inspiró a Tchaikovsky en su composición del ballet el Lago de los Cisnes.

Para recordar el centenario de su muerte, el cortejo fúnebre que acompañó al féretro de Kropotkin hasta Novodévichi, de más de 200.000 personas, estaba compuesto por sus viejas amistades, revolucionarios de todas las tendencias. El brillante sol de invierno, del que hablaba Emma Goldman al describir ese día, iluminaba los estandartes escarlatas que portaban las gentes anarquistas, haciendo resplandecer la consigna que llevaban bordada, que Kropotkin defendió toda su vida y sigue tan vigente: «¡Dónde hay autoridad, no hay libertad!».

MUIÑA, Ana, introducción a GOLDMAN, Emma: *Anarquismo y otros ensayos*. Madrid: Alianza, 2021.

ROBINSON, Victor: *Comrade Kropotkin*. New York: The Altrurians, 1908.

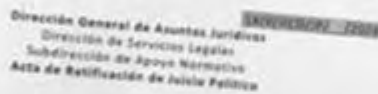
WOODCOCK, George: *Anarchism: A history of Libertarian Ideas and Movements*. Cleveland: World, 1962.

Bookchin Murray: *The Ecology of Freedom*. Palo Alto, California: Cheshire Books, 1982.

BERKMAN, Alexander: *Some reminiscences of Kropotkin*. Manuscrito, Estocolmo, enero de 1922. Instituto Internacional de Historia Social. Ámsterdam.

URDANIBIA, Iñaki: *Lecciones de literatura de Kropotkin*. Kaos en la red, 2017.

GORKI, Maksim: *Cuentos de rebeldes y vagabundos*. Madrid: La linterna sorda, 2017.



C. BEATRIZ ADRIANA URRUTIA TORRES
VS
C. JUANANA MARTÍNEZ MONTENEGRO

CONSTANCIA. Sembró las hiebras hacia con treinta minutos del día diecinueve de marzo del día mil veintinueve, en la Dirección de Servicios Legales de la Comisión de Diputados de la LIX Legislatura del Poder Legislativo de la Unión, ubicada en el Pabellón de la Colonia El Parque, Alameda, Avenida Congreso de la Unión número veintinueve y cincuenta. **Juan Carlos Vázquez** Secretario, **Colonia de la Cruz**, en presencia y presencia **Juan Carlos Vázquez** Secretario, en representación de la Dirección de Servicios Legales, dictó por los **Generalistas** **Edmundo Fernando Treviño Velázquez** **CONSEJAL** que se encuentra presente en la sala de juntas de esta Dirección de Servicios Legales, la **C. MAESTRO ADELINA GREGA FORRELL**, en su carácter de presidenta con cargo amable de turno de la sala de **Generalistas** de **Notefines**, mismo día Resolución 211.22-0841, de fecha veintinueve de octubre del Expediente 1073672 Legiv-3, con la finalidad de ratificar el escrito de denuncia de **Artículo Político** de fecha diecinueve de marzo del día mil veintinueve, en contra de la **C. SARAJANA MARTÍNEZ** **MONTEFOR**, Directora de **Notefines**, Agencia de **Notefines** del **Estado Mexicano** por lo que se procede a su comparecencia.

[illegible]

SARJANA MARTINEZ MONTEAGUT Directora del Núcleo, Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, en la sede de la Embajada de los Estados Unidos en la Ciudad de México.

Entrevista a Adriana Urrea

Reportera de Notimex y secretaria general del sindicato SUTNotimex

E N T R E V I S T A D A P O R M A C A R E N A A M O R E S
Periodista y militante anarcosindicalista

En mayo de 2021, las plantillas de la agencia estatal mexicana de noticias NOTIMEX cumplían 15 meses de huelga indefinida. A lo largo de todo ese tiempo, los trabajadores y las trabajadoras del ente público han manifestado a través de comunicados y movilizaciones la situación de desamparo que padecen tras el cambio de Gobierno en 2018. De la mano de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) llegó la actual directora de la agencia, Sanjuana Martínez, que inició un acoso y derribo hacia las plantillas de la agencia que se han puesto en huelga para defender sus derechos laborales y su dignidad como profesionales de la comunicación.

Introducción

El pasado 3 de mayo, Día Mundial de la Libertad de Prensa, los trabajadores y las trabajadoras en huelga de la agencia estatal de noticias del Estado mexicano, Notimex, decidieron iniciar un plantón indefinido frente al Palacio Nacional, sede del Poder Ejecutivo Federal de México, —cuya forma de Gobierno es una Republica representativa democrática federal—. Habían pasado 15 meses desde que decidieran comenzar una protesta, en forma de huelga, para rechazar los atropellos laborales y los despidos masivos que se venían produciendo en dicha agencia desde el cambio de dirección en la persona de —la también periodista— Sanjuana Martínez.

Este plantón a las puertas de la residencia del presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO), además de continuar visibilizando la huelga más larga en la historia del país, pretendía arrancar un compromiso firme por parte de las autoridades para poner fin a la huelga y solucionar la situación de desamparo en la que está la plantilla de este medio de información nacional.

Para conocer mejor la resistencia de los compañeros y las compañeras de Notimex es fundamental escuchar a Adriana Urrea, reportera de la agencia y secretaria general del SUTNotimex, el único sindicato del ente público y la

herramienta de quienes entendieron que la única opción que les habían dejado era la organización desde el apoyo mutuo para mantener la lucha.

1.- El control de la información oficial

Notimex era la agencia de noticias más grande de América latina cuyo volumen de trabajo, a nivel internacional, la convertía también en la agencia de habla hispana más importante después de EFE. La plantilla de Notimex estaba compuesta por un total de 328 profesionales, entre corresponsales internacionales, reporteros nacionales, documentalistas, editores, personal administrativo, etc. Con la llegada al poder de un nuevo Gobierno en 2018 y al ser un medio público, se renueva también la dirección de la agencia de noticias del Estado mexicano. El nuevo equipo de Gobierno pone en marcha una reforma que en principio iba encaminada a modificar la manera en la que había venido funcionando la empresa pública. Y es cuando empiezan a producirse los primeros despidos. Desde marzo de 2019 a febrero de 2020, de estas 328 personas que conformaban la plantilla de la empresa informativa, se echa a la calle al 80%, la mayoría trabajadores sindicados. El principal argumento que expondrán desde la nueva dirección para justificar esta brutal reducción de la plantilla será el

EL NUEVO EQUIPO DE GOBIERNO PONE EN MARCHA UNA REFORMA QUE EN PRINCIPIO IBA ENCAMINADA A MODIFICAR LA MANERA EN LA QUE HABÍA VENIDO FUNCIONANDO LA EMPRESA PÚBLICA. Y ES CUANDO EMPIEZAN A PRODUCIRSE LOS PRIMEROS DESPIDOS

COMO TRABAJADORES SINDICADOS, EN NOTIMEX SE HABÍA LOGRADO ASENTAR UN CONTRATO COLECTIVO DE TRABAJO CON GARANTÍAS Y DERECHOS LABORALES IMPORTANTES, QUE ES EL QUE TRATAN DE DEFENDER CON SU HUELGA

cumplimiento de la Ley Federal de Austeridad Republicana. Esta ley, supuestamente, busca combatir la desigualdad social, la corrupción y el despilfarro de los bienes y recursos nacionales, en base al fomento de la transparencia, la honradez y la economía para que puedan cumplirse los objetivos a los que estos recursos o medios están destinados. Esta ley es una de las principales medidas que impulsa AMLO cuando llega al poder. Pero además, desde la dirección de Notimex, también van a justificar estos despidos con la corrupción que supuestamente existía en la propia agencia. Sin embargo, como explica Urrea, casi a la par de estos despidos se realiza una nueva contratación (alrededor de unos 200 contratos nuevos), suplantando a las personas empleadas que habían cesado de sus funciones.

Adriana explica que, como trabajadores sindicados, en Notimex se había logrado asentar un contrato colectivo de trabajo con garantías y derechos laborales importantes, que es el que tratan de defender con su huelga.

2.- A la huelga

La nueva dirección de este organismo toma posesión del mismo casi a la vez que se produce el cambio de Gobierno en el país. Sus decisiones, aseguran, estarán condicionadas a la ley de «austeridad». Sin embargo, una de las promesas del recién nombrado nuevo presidente de los Estados Unidos de México será que la base trabajadora no se vería afectada, bajo ningún concepto, por esta política. *Incluso la ley menciona que no se pueden alterar las condiciones laborales que ya están establecidas en un contrato colectivo de trabajo, como era en nuestro caso. Pero la nueva directora, Sanjuana Martínez, hace caso omiso, y empieza a llevar a cabo los despidos y a modificar condicio-*

nes laborales de los empleados. Detectamos hasta un total de 30 violaciones en las cláusulas de nuestro contrato colectivo, entre ellas estaba la que afectaba a las prestaciones económicas que recibíamos por realizar nuestra labor. Dejaron simplemente de pagarlas y esto significó una disminución de un 40 % de nuestros ingresos.

Además, se empezó una campaña difamatoria contra la acción sindical para desestabilizar los ánimos de las plantillas. De este modo, se señaló a todo el sindicato de estar en connivencia con el anterior Gobierno. Adriana explica que el anterior secretario general del sindicato huye de la agencia, literalmente, sin preocuparse de realizar ningún tipo de acción para defender a quienes se quedaban allí afrontando la nueva realidad. *Desapareció con todos los recursos económicos obtenidos a través de las cuotas sindicales de la afiliación. A la nueva dirección esta situación le benefició muchísimo porque sin secretario general ni comité ejecutivo, las violaciones a nuestros derechos laborales podían llevarse a cabo prácticamente sin ningún tipo de respuesta o defensa por parte de quienes las padecíamos. Estos ataques a nuestros derechos se hacían más importantes y también se llevaban a cabo de manera más habitual. No nos respetaban, empezaron a modificarse áreas de adscripción, se alteraron los días de descanso, los horarios de trabajo, llegaron los impagos y se continuaba despidiendo a gente sin parar.*

Asegura Adriana que el nivel de violencia con el que se cometieron todas estas tropelías llegó a un extremo que les obligó, a quienes quedaban, a tomar la determinación de responder dado el preocupante nivel de hostigamiento hacia estas personas. *Todas las decisiones eran impuestas y tenían que ver con que la mayoría de los compañeros y compañeras llevaban muchísimos años en la agencia. Había*

ESTOS ATAQUES A NUESTROS DERECHOS SE HACÍAN MÁS IMPORTANTES Y TAMBIÉN SE LLEVABAN A CABO DE MANERA MÁS HABITUAL. NO NOS RESPETABAN, EMPEZARON A MODIFICARSE ÁREAS DE ADSCRIPCIÓN, SE ALTERARON LOS DÍAS DE DESCANSO, LOS HORARIOS DE TRABAJO, LLEGARON LOS IMPAGOS Y SE CONTINUABA DESPIDIENDO A GENTE SIN PARAR.

¿CÓMO ES POSIBLE QUE UN GOBIERNO QUE SE VENDE AL MUNDO COMO «PROGRESISTA» TENGA ENTRE SUS ALTOS FUNCIONARIOS A UNA PERSONA QUE SE DEDICA A PERSEGUIR LAS LEGÍTIMAS REIVINDICACIONES DE QUIENES DICEN REPRESENTAR?



■ Sanjuana Martínez, via Wikimedia Commons

quienes estaban trabajando para Notimex desde hacía 40 años, 25 años, 15 años. La dirección empezó a realizar cambios sin ningún sentido, modificando sustancialmente la forma en la que se venía trabajando en la agencia. No tuvieron en cuenta que se trataba de un medio con un importante peso tanto a nivel nacional como a nivel internacional.

Las exigencias hacia los profesionales de Notimex, encaminadas a hacer la vida imposible en el entorno laboral, dejaron bien claro la falta de preparación periodística del equipo de la nueva directora. *Cuando explicábamos que algo no se podía hacer o no era conveniente hacerlo, incluso en aspectos de ética y deontología periodísticas, como el hecho de que no podíamos escribir hechos falsos, empezaba*

el problema, y la maquinaria de la difamación se activaba. Te acusaban entonces de no querer trabajar o colaborar, hasta que finalmente todo acababa en despido.

Sanjuana Martínez es la responsable directa de la situación que se viene viviendo en la agencia estatal de noticias que dirige. Periodista de profesión, fue nombrada por AMLO para desempeñar esta labor al frente de Notimex. Su gestión, a estas alturas y tras 15 meses de huelga de las plantillas del ente, está en tela de juicio no solo por quienes están sufriendo el acoso y la persecución, víctimas de las campañas de Martínez, sino también a nivel internacional. ¿Cómo es posible que un Gobierno que se vende al mundo como «progresista» tenga entre sus altos funcionarios a una persona que se dedica a perseguir las legítimas reivindicaciones de quienes dicen representar? Adriana no esconde que la Administración de AMLO les ha decepcionado enormemente. *La actitud de este Gobierno ha sido un choque muy fuerte, precisamente porque muchos de nosotros votamos incluso por él, esperando un cambio, y sin embargo podemos afirmar hoy que estamos en el peor momento de la historia de la agencia y también en un mal momento para la profesión periodística y para la clase trabajadora.* Y Adriana cuenta su propia experiencia como periodista y como trabajadora: *Me encargaba de cubrir la información del sector financiero y un buen día me dijeron que las informaciones, a partir de ahí, debían ser más duras. Si me negaba e intentaba realizar mis informaciones con la mayor diligencia periodística, garantizando un grado de objetividad, me apartaban o no me dejaban realizarlas. También llegaron a acusarme de recibir favores, dinero, etc.*

A pesar de todo este escenario, que iba tornándose cada vez más difícil, y con el secretario general del único



■ Huelga en Notimex. <https://www.laizquierdadiario.com>

sindicato ausente, las plantillas dieron un paso al frente y decidieron actuar. Intentaron hablar en diferentes momentos con la directora, pero nunca les quiso recibir. No obtenían ningún tipo de explicación a las nuevas órdenes que les obligaban a cumplir y que estaban incidiendo en el propio funcionamiento de la agencia.

3.- La reorganización de las y los trabajadores de Notimex y la recuperación del SUTNotimex

El nivel de acoso laboral había llegado a un límite en Notimex que las trabajadoras y los trabajadores deciden ponerse en marcha. Coinciden en que deben recuperar la herramienta del sindicato para poder empezar a defenderse de todos los ataques hacia ellos. A raíz de esta reorganización se estructura de nuevo los intereses del SUTNotimex. *Hemos denunciado que la cúpula anterior de nuestra organización, hasta el momento en el que llega la nueva dirección, era otra cosa muy diferente. Es cierto que formábamos parte del mismo sindicato pero no participábamos porque, como hemos dicho también en otras ocasiones, la represión sindical era una realidad también a estos niveles. El ex líder sindical se beneficiaba de su posición, y durante mucho tiempo buscó la obtención de favores y ayudas a cambio de su relación con la empresa. Pedíamos un cambio en nuestro sindicato, y hasta ese momento no nos habíamos atrevido porque el despido era la consecuencia a decirlo abiertamente. Quien se atrevía a sobresalir, denunciar o pedir explicaciones terminaba pagándolo con la pérdida de su empleo y por lo tanto de su sustento de vida. Cuando el anterior secretario general del SUTNotimex se marcha y nos deja a la deriva, aprovechamos la situación y la base sindical. Entendimos que teníamos que organizarnos, levantando de nuevo el sindicato, porque era necesario para poder*

NUESTRO SINDICATO ES UNA ORGANIZACIÓN DEMOCRÁTICA DONDE LAS DECISIONES SE TOMAN DE ACUERDO AL APOYO DE LA BASE TRABAJADORA AFILIADA AL MISMO

pelear nuestros intereses contra lo que empezaba a ser un problema muy grande con la nueva dirección de Notimex. Actualmente nuestro sindicato es una organización democrática donde las decisiones se toman de acuerdo al apoyo de la base trabajadora afiliada al mismo.

La recuperación del sindicato y sobre todo de la forma de funcionar del mismo fue un paso muy importante para la huelga laboral que empieza en febrero de 2020. Adriana reconoce que la labor ha sido enorme si se tiene en cuenta que la directora de Notimex tiene a su favor todos los recursos del Estado para atacar a la plantilla de la agencia. Con medios económicos y logísticos incluso, porque llegó a utilizar a otros trabajadores para llevar a cabo campañas de acoso y persecución de los huelguistas en las redes sociales, como así demuestra un importantísimo trabajo de investigación de la plataforma 'Article 19' (Artículo 19). *Ha sido una tarea titánica cuando comprendes que Sanjuana Martínez tiene detrás toda la estructura del Estado. Nada más conocer que habíamos logrado recuperar nuestro sindicato y ponerlo en funcionamiento, que se había elegido un nuevo Comité Ejecutivo, en el que yo salgo elegida secretaria general, me despiden. De trece miembros de este nuevo comité ejecutivo sindical,*

HAY QUE SUBRAYAR EL NIVEL DE VIOLENCIA Y SOBRE TODO LA VIOLENCIA EJERCIDA HACIA LAS MUJERES, PUESTO QUE EL 80 % DE QUIENES HOY MANTENEMOS LA HUELGA EN NOTIMEX SOMOS MUJERES Y MUCHAS SON MADRES DE FAMILIA



■ Agencia de Noticias del Estado Mexicano

once fuimos cesados nada más ser nombrados. Es un claro atentado contra la libertad sindical.

Y una vez comenzada la huelga laboral en Notimex, mantenerla durante más 15 meses también ha sido una labor de resistencia digna de ser conocida y reconocida. *Lo primero que hizo la dirección cuando se declara la huelga es poner en marcha una campaña de desacreditación con recursos que tenía a su alcance por su posición como funcionaria estatal, difundiendo la falsa idea de que quienes estábamos ahora éramos o constituíamos la misma cúpula sindical anterior. En este sentido, recalca Adriana Urrea, hay que subrayar el nivel de violencia y sobre todo la violencia ejercida hacia las mujeres, puesto que el 80 % de quienes hoy mantenemos la huelga en Notimex somos mujeres y muchas son madres de familia. No ha habido una huelga tan larga en la historia de México, ni tampoco precedentes de ninguna que haya durado tanto tiempo y se haya sustentado por mujeres. Muchas de nuestras compañeras llevan sus responsabilidades como madres, sus hogares, y además están afrontando la huelga, buscándose la vida, atendiendo a sus hijos y familiares y en plena pandemia de Covid-19.*

4.- Una periodista que acosa a otras periodistas desde el poder

En el acoso y hostigamiento hacia la plantilla de Notimex hay un componente que Adriana destaca sobre los demás, y es que gran parte del mismo se ejerció hacia otras mujeres, criminalizándolas mediáticamente de muchas maneras diferentes. De este modo, Adriana tuvo que soportar acusaciones de tipo sexual. *Para ellos yo he sido la amante de no sé cuántas personas, tanto de funcionarios como de periodistas.* La difamación en base a la vida sexual, íntima, familiar o personal, sobre todo de las mujeres, es una de las maneras más antiguas que existen de

intentar apartarlas de sus luchas y reivindicaciones. Cuando esto no ha funcionado también se ha intentado por la vía de la salud y la estabilidad emocional, llamándolas «locas» o inventándose todo tipo de detalles sobre enfermedades que nunca han padecido. Esto que bien explica Adriana en la entrevista sucede a todos los niveles, y es deleznable cuando se orquesta por parte de otra mujer.

5.- De la desconfianza a los primeros apoyos gracias a las pruebas y a la labor periodística de la plantilla de Notimex en huelga

La confusión que lograron crear desde el equipo de Sanjuana Martínez, para ejercer más presión e impedir que los trabajadores en huelga fueran escuchados, se hizo patente tanto en los medios de comunicación como en los despachos de funcionarios. *Revertir la desconfianza inicial con la que nos miraban en muchos medios y oficinas de funcionarios nos ha costado también tiempo y esfuerzo, pero lo que nos valió para ello fue precisamente el ser periodistas. Nos acercábamos inicialmente a las autoridades para exponerles nuestra situación, pero tenían solo la versión de la directora de la agencia. Pero sabíamos cómo contar las cosas y sobre todo cómo demostrarlas. Como profesionales sabíamos probar aquello que denunciábamos.*

Con los medios de comunicación pasó algo parecido que con el funcionariado del Estado mexicano. Muchos medios y periodistas se pensaban tratar cualquier información sobre la huelga de Notimex. La poca prensa que sí lo hizo fue también perseguida y acosada por el equipo de Sanjuana Martínez. A la vez, según la secretaria general del SUTNotimex, la directora también denunciaba una campaña de amenazas hacia su persona, basada también en mensajes de tipo sexual.

La presión de Sanjuana Martínez no tenía límites. Muchos periodistas admitían a los trabajadores y las trabajadoras, compañeras de Notimex en huelga, que esta-

NUESTRA HUELGA SIGUE ENFOCADA EN DOS LÍNEAS. POR UN LADO LAS VIOLACIONES A NUESTRO CONTRATO COLECTIVO DE TRABAJO, QUE DERIVARON EN DESPIDOS MASIVOS, Y POR OTRO LADO EL DERECHO A LA HUELGA

ban con ellas, que apoyaban sus reivindicaciones, pero no podían reflejarlo en las páginas de sus periódicos o sus medios porque también se jugaban el empleo. *De este modo, la primera vez que en algún medio se hacía referencia a nuestra lucha, la directora de la agencia hablaba con el medio en cuestión y le trasladaba su versión en la que nosotros éramos los malos. Si no rectificaban o continuaban informando sobre la huelga, ese medio o ese periodista terminaba teniendo problemas con ella. Pero al igual que pasó con las autoridades y los funcionarios, los medios también terminaron comprendiéndonos. Y entonces, cuando esto ocurría, de nuevo se ponía en marcha la maquinaria difamatoria y se acusaba a estos medios o periodistas de tener algún tipo de vínculo con nuestro sindicato. Esto generó que se enemistara con muchos profesionales del sector y que al final se demostrara que nuestras demandas eran justas y estaban totalmente justificadas.*

6.-La resolución del conflicto laboral y el futuro de la plantilla

A lo largo de estos 15 meses de huelga en Notimex se han iniciado muchos procedimientos para resolver este conflicto colectivo de la agencia. En todo este tiempo la dirección de la misma, sin ningún argumento legal ni lógico, ha roto todas las mesas de diálogo o negociación para continuar emitiendo mentiras y mensajes difamatorios. La actitud de la dirección del ente ha llevado a los funcionarios a que finalmente terminaran dando la razón a la plantilla en huelga. *Hemos llegado hasta la Secretaría de Gobernación y a la Secretaría de Trabajo. Mantener la huelga nos ha costado mucho esfuerzo, hemos sufrido mucho. Pero siempre, todas nuestras reivindicaciones han sido expuestas o sustentadas con pruebas y esto nos ha servido mucho en todos los pasos que hemos venido dando hasta llegar a la fecha de hoy. Nuestra huelga sigue enfocada en dos líneas. Por un lado las violaciones a nuestro contrato colectivo de trabajo, que derivaron en despidos masivos, y por otro lado el derecho a la huelga.*

En otras mesas de más alto nivel, explica Adriana, el mismo presidente de la República instó a la celebración

de actos conciliatorios para poder encontrar una solución cuanto antes al conflicto. Se llevaron a cabo varias mesas de diálogo donde la gran ausente fue la directora de Notimex. *Es cierto que acudían otros responsables del equipo de la dirección pero ella nunca daba la cara, y si se lograba avanzar en algún punto, aunque fuera poco, la empresa más tarde no reconocía estos avances.*

En este punto de las negociaciones, y ante la negativa de la empresa, sin base lógica ni jurídica, a llegar a acuerdos que pongan fin a la huelga, las plantillas mediante el SUTNotimex, han dado un paso más. *En la estructura de Notimex, por encima de la directora general, existe una Junta de Gobierno que está constituida por 8 miembros, entre ellos representantes de 4 dependencias federales. Todo el Consejo Editorial de la agencia renunció el pasado año a sus responsabilidades dado el nivel de irregularidades que se estaba dando en el ente. Actualmente, quien preside este órgano supremo es la Secretaría de Relaciones Exteriores, cuyo titular es el canciller Marcelo Ebrard. Desde esta secretaría se tratan o se llevan asuntos relacionados con el comercio exterior, cuestiones internacionales en materia laboral, como está ocurriendo en estos momentos con el Tratado de Comercio entre México, EE.UU. y Canadá, donde una de las principales negociaciones giran alrededor de la libertad sindical y de asociación. Para nosotros es paradójico que sea la misma cancillería la que esté a la cabeza de un órgano supremo en una agencia donde es incapaz de poner fin a un conflicto que dura ya más de un año.*

Por otro lado, al fallar la vía del diálogo a través de mesas conciliatorias, se ha pedido convocar a esta Junta de Gobierno para que sean quienes la integran los responsables de llegar a un acuerdo que ponga fin a la huelga. Pero nunca se ha hecho firme esta convocatoria. Es por ello, que los trabajadores y las trabajadoras en huelga decidieron el pasado 3 de mayo de 2021 trasladar la protesta hasta la misma sede del Gobierno de la nación. Frente al Palacio Nacional levantaron varios campamentos. Esta acción se realiza después de que SUTNotimex, en noviembre de 2020, interpusiera una «demanda de *imputabilidad». *Le estamos pidiendo a la autoridad laboral que señale al responsable o a los responsables del con-*

TODO INDIVIDUO TIENE DERECHO A LA LIBERTAD DE OPINIÓN Y DE EXPRESIÓN; ESTE DERECHO INCLUYE EL DE NO SER MOLESTADO A CAUSA DE SUS OPINIONES, EL DE INVESTIGAR Y RECIBIR INFORMACIONES Y OPINIONES, Y EL DE DIFUNDIRLAS, SIN LIMITACIÓN DE FRONTERAS, POR CUALQUIER MEDIO DE EXPRESIÓN

flicto laboral en Notimex, y a quién o a quiénes corresponde resarcir los daños ocasionados del mismo. Esta demanda ya se ha venido tramitando y ahora solo falta que salga la resolución de la misma, pero también se está retrasando mucho. O las mesas negociadoras se retoman, para llegar a un acuerdo final que resuelva el conflicto y nuestra situación, o bien que saquen una resolución de la demanda de imputabilidad. En cualquier caso, -aclara la secretaria general del SUTNotimex-, es necesario que la Junta de Gobierno de la agencia se reúna porque es este órgano el que debe mandarle a la directora Sanjuana Martínez que acate la resolución y que cumpla con lo dispuesto por la autoridad laboral, porque una de las constantes en todo este tiempo es la vulneración reiterada de nuestro derecho a la huelga, queriendo romper de muchas maneras y desde el principio la protesta que mantenemos.

7.- Apoyos y solidaridad internacional

Es cierto que la plantilla de Notimex ha sabido ganarse el apoyo de medios de comunicación a medida que los meses han ido pasando y el sentido de la huelga se ha comprendido y compartido. Pero los apoyos de Organizaciones No Gubernamentales (ONG) no han sido abundantes. La secretaria general del SUTNotimex considera que esto se ha debido principalmente a que se ha tratado esta huelga como algo «estrictamente laboral». Sin embargo, ella y sus compañeros y compañeras creen que se han vulnerado también los derechos fundamentales de los trabajadores y las trabajadoras, y los de quienes han mostrado en algún momento su apoyo y solidaridad a la causa. *No hemos tenido mucho acompañamiento de oenegés. El apoyo principalmente ha sido de colectivos sindicales, obreros y campesinos, tanto en México como a nivel internacional, y también desde la red y de otros compañeros y compañeras. Recibimos apoyo de la *Federación Internacional de Periodistas pero en mayor medida para la difusión de nuestra situación.*

Adriana Urrea reconoce que les ayudaría muchísimo el apoyo de alguna ONG que pudiera tomar y tratar el tema

más allá del ámbito sindical, una defensa en la línea de los ataques como individuos con poseen derechos fundamentales. *Hemos pensado muchas veces en establecer una demanda por daño moral pero nos ha faltado este apoyo que decimos. Nos han acusado de mil cosas con el ánimo de desprestigiarnos y difamarnos, no solo como profesionales sino también como personas. Se ha criminalizado también la solidaridad que hemos recibido de otras organizaciones que han colaborado con aportaciones económicas,* explica Adriana Urrea. Pero además, sigue insistiendo en la necesidad de ver este conflicto desde la perspectiva de los Derechos Humanos. *Existió un apoyo no para nuestro sindicato, sino para compañeros y compañeras que habían denunciado las irregularidades de la nueva dirección, y que fueron parte o recibieron instrucciones para atacar a periodistas, funcionarios, trabajadores, etc. Se llevó a cabo una investigación muy importante y se cruzaron muchos datos que arrojaron bastante luz y demostraron la campaña que existía por parte de la dirección de Notimex con recursos públicos. ‘Article 19’ no nos tomó al resto por entender que este era un caso o un conflicto laboral. E igualmente nos ha pasado con otras instituciones. Sin embargo, entendemos que nuestra lucha también tiene un aspecto de Derechos Humanos muy importante, y que se conjugan los dos aspectos.*

Adriana explica que esta y otras situaciones por el estilo fueron denunciadas ante la autoridad competente en materia de Derechos Humanos en México, pero todas las demandas fueron desestimadas. En cuanto al artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, deja claro precisamente la esencia de la lucha que ha mantenido la plantilla de Notimex durante todos estos meses a costa de su integridad física, su salud física y mental, su honor, etc. y deja claro que *todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.* Es, sin duda, un derecho humano defendido a ultranza por quienes se ganaban la vida ejerciéndolo en Notimex.



■ Norma Mor

Los límites del género

L U C Í A G O N Z A L E Z - M E N D I O N D O
Dra. en Sociología, Psicóloga y Sexóloga. Universidad de Zaragoza

La creciente presencia del feminismo a nivel social y político, conlleva una serie de problemas, contronazos y debates para los que el actual feminismo hegemónico parece no tener respuesta. En concreto, a lo largo de este artículo nos centraremos en la identidad y la libertad sexual, proponiendo una reflexión sobre ambas cuestiones y la idoneidad del paradigma de género como marco teórico desde el que abordarlas.

Introducción

«Quiero cuestionar la suposición de que el feminismo es o deba ser el privilegiado asiento de una teoría sobre la sexualidad. El feminismo es la teoría de la opresión de los géneros, y suponer automáticamente que ello la convierte en la teoría de la opresión sexual es no distinguir entre género y deseo erótico.»

(Rubin, 1984, p.53)

En los últimos años estamos viviendo una serie de transformaciones de inmensa envergadura a nivel social, con su consecuente traducción política, en lo que a la percepción de los sexos y sus relaciones se refiere. Estos cambios sociales no podrían entenderse sin tener en cuenta las aportaciones feministas, especialmente aquellas hechas desde la perspectiva de género. Y, a lo largo de la última década, la idea de un *feminismo universal* ha calado a fondo en la cultura popular, hasta el punto de que cualquiera puede hoy atribuirse el adjetivo feminista. El feminismo es hoy tendencia (Crispin, 2017).

Pero este crecimiento no está exento de problemas. Bajo el paraguas del feminismo se aglutinan posturas

muy diferentes que incluso parecen irreconciliables, dando lugar a acalorados y extensos debates que el feminismo no parece tener capacidad de resolver (Serra et. alt., 2021).

En concreto, hay dos cuestiones especialmente polémicas y prioritarias en el debate feminista: la libertad sexual y la emergencia de nuevas identidades que parecen poner en jaque al propio sujeto político del feminismo. Ambas cuestiones han sido plasmadas en sendas leyes a mi juicio de forma precipitada, ignorando otras posturas dentro del feminismo y sin atender a posibles razones fuera de éste.

Así, la promulgación de la llamada Ley del «Solo Sí es Sí», evidencia el punitivismo por el que aboga el feminismo hegemónico. Un punitivismo que poco tiene de transformador y que, en nombre de la libertad sexual de las mujeres, reproduce y fortalece la lógica del castigo. El feminismo hegemónico, una vez ha alcanzado ciertas cotas de poder, parece haber perdido su mayor poder: la capacidad de subvertir el orden social establecido.

En torno a la cuestión de las agresiones sexuales y otros asuntos como la prostitución o la pornografía esta-

EN TORNO A LA CUESTIÓN DE LAS AGRESIONES SEXUALES Y OTROS ASUNTOS COMO LA PROSTITUCIÓN O LA PORNOGRAFÍA ESTAMOS, ADEMÁS, ASISTIENDO AL RESURGIR DE DISCURSOS QUE, EN NOMBRE DEL FEMINISMO, PROMUEVEN UNA VISIÓN CONSERVADORA, PURITANA Y MORALISTA SOBRE *LO SEXUAL* Y EL PELIGRO QUE SUPONE PARA LAS MUJERES, REFORZANDO VIEJOS ROLES Y ESTEREOTIPOS, VICTIMIZANDO A LAS MUJERES A LA VEZ QUE CRIMINALIZA LA MASCULINIDAD Y ALEJÁNDONOS DE LA LIBERTAD SEXUAL QUE PRETENDEN PROMOVER

mos, además, asistiendo al resurgir de discursos que, en nombre del feminismo, promueven una visión conservadora, puritana y moralista sobre *lo sexual* y el peligro que supone para las mujeres, reforzando viejos roles y estereotipos, victimizando a las mujeres a la vez que criminaliza la masculinidad y alejándonos de la libertad sexual que pretenden promover.

En el mismo orden legal, la llamada «Ley Trans», ha revuelto el escenario político avivando viejos fuegos dentro del pensamiento feminista. Considero que esta ley es una victoria para el colectivo Trans. Un primer paso, pequeño, pero importante. Especialmente necesaria era una ley como esta para la infancia transexual, las niñas y niños trans, precisan de un marco social, legal y educativo que les permita disfrutar de su infancia y crecer siendo ellos mismos. Ninguna niña y ningún niño debe crecer con miedo al rechazo.

Las polémicas suscitadas por el texto de la Ley de Auto-determinación de Género, son, a mi juicio, reflejo de un debate mucho más profundo y complejo que lo expresado en tertulias y titulares de prensa y que no se reduce al rechazo de las llamadas feministas TERF. La bronca política y mediática en torno al texto de la Ley Trans sólo es un tenue reflejo del choque entre la teoría de género y el postgénero y, más allá de la transfobia que se desprende de algunas declaraciones, o del supuesto determinismo biologicista de quienes la cuestionan, lo que está sobre la mesa es la cuestión de la identidad y cómo la concebimos. Planteada desde una lógica postmoderna, esta ley plasma todo un discurso social e ideológico en el que la identidad se ve reducida a un producto de nuestra socialización, un mecanismo de opresión del que debemos liberarnos. La identidad queda limitada a una cuestión de roles y cada cual es libre de identificarse con unos u otros según sus deseos y motivaciones puntuales. Esto es, se concibe

como algo que cada quien elige, pudiendo decidir si soy hombre o mujer, o ambas cosas al mismo tiempo o ninguna de las dos: otro objeto de consumo en la cultura neoliberal (Cábanas e Illouz, 2019). En el combate y la resistencia contra la CIS-heteronormatividad y ante la urgencia de reconocer la diversidad de maneras de ser, vivirse y desear, acabamos negando el valor de la identidad al confundirla con la individualidad.

Así las cosas, cuando el feminismo necesita repensarse más que nunca, se requieren ideas diferentes sobre la identidad y las relaciones sexuales que le permitan crecer y superar el victimismo y el punitivismo al que parece estar avocado, y, con más o menos acierto, ese es el objetivo de este artículo.

Casi 40 años después de que Gayle Rubin escribiera las palabras con las que he abierto este artículo, quizá ya es hora de que sean tenidas en cuenta y el feminismo busque otros asientos sobre los que articular sus discursos y respuestas políticas en lo que atañe a la sexualidad y la vida erótica.

Sobre conceptos y esquemas de pensamiento

Desde su incorporación a las teorías feministas de los años 70, el género ha demostrado ser un concepto de gran riqueza que nos permite analizar cuestiones silenciadas hasta su aparición. Como categoría de análisis, el género nos permite indagar e interpretar las diferencias entre hombres y mujeres dentro de sus contextos sociales, económicos, culturales e históricos específicos. Entendido como sistema de relaciones, el género alude al sistema de relaciones sociales, simbólicas y psíquicas en las que se sitúa de forma diferente y desfavorable a las mujeres y todo lo considerado como femenino, respecto a los varones y lo considerado masculino.



■ Cientos de personas durante una manifestación centrada en el colectivo trans en Madrid. EP

EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS EL USO DEL GÉNERO SE HA EXTENDIDO MÁS ALLÁ DE SU SIGNIFICADO INICIAL Y HA ACABADO POR ESCINDIRSE DEFINITIVAMENTE DEL SEXO. ENTRE ESTOS OTROS USOS DEL GÉNERO QUE SE ESTÁN EXTENDIENDO Y COMPLICANDO SU COMPREENSIÓN Y UTILIDAD

Esta conceptualización del género hizo posible el análisis de muchas cuestiones que necesitan ser analizadas sobre cómo funciona el poder en nuestras sociedades y los problemas a los que se enfrentaban las mujeres por el hecho de ser mujeres, permitiéndonos, además, reformular la idea que tenemos de lo que significa ser hombre o ser mujer. El género nos permite, en suma, cuestionar el mundo y transformarlo.

Sin embargo, en las últimas décadas el uso del género se ha extendido más allá de su significado inicial y ha acabado por escindirse definitivamente del sexo. Entre estos otros usos del género que se están extendiendo y complicando su comprensión y utilidad, como pueden ser su uso como sinónimo de mujeres o de feminismo —olvi-

dando la diversidad de orientaciones ideológicas dentro de éste—, destaca el uso del género en plural, los géneros, como sustituto de los sexos.

Este uso del plural, los géneros, nos remite de nuevo a la diferencia que pretendía eludir. Así el género, enmascara y reproduce el problema de la dualidad de la que pretendían salvarnos (Fraisse, 2016).

Al transformarse en condición generadora de identidad, el género reduce la idea de sexo a la *mera condición biológica*, arrebatándole su carácter de condición y afirmándolo, en el mejor de los casos, como conducta (Landarroitajauregui, 2016). La identidad de género sustituye a la identidad sexual, y la noción de sexualidad: el hecho de vivirse y sentirse varón o mujer, se ve reducida a la orientación del deseo y la actividad sexual. De ahí que, en los últimos años, desde que el postfeminismo pusiera el acento en el carácter heteronormativo de las sociedades patriarcales, *género y sexualidad-es* aparezcan unidos en todo tipo de producciones feministas, ajenas a la contradicción intrínseca entre ambos términos y dejando al descubierto su tremenda ambigüedad conceptual (Fraisse, 2016).

Rechazar un concepto implica que una parte de la realidad y el imaginario colectivo se pierda. Al negar el sexo, o al reducir su significado a lo biológico o a *lo sexual* como adjetivo y conducta, el género distorsiona la comprensión de la construcción de identidades y relaciones, en tanto que las reduce a una realidad política de dominio.



■ https://ajuntament.barcelona.cat/dones/es/noticia/el-centro-lgtbi-dedica-el-otono-a-reflexionar-sobre-los-limites-del-genero_992803

EL SEXO ES UN CONCEPTO DEMASIADO POTENTE Y QUE
NOS ABRE DEMASIADAS VÍAS DE PENSAMIENTO COMO
PARA SER CONFINADO AL ÁMBITO DE LA BIOLOGÍA

El sexo es un concepto demasiado potente y que nos abre demasiadas vías de pensamiento como para ser confinado al ámbito de la biología. El sexo es una idea, una abstracción, construida a partir de mimbres muy diversos. Por supuesto, hay cuerpos, órganos, hormonas... pero también ideas, deseos, sensaciones, sentimientos, emociones, imágenes, fantasías, historia, moral... (Amezúa, 2006).

Nos sexuamos como hombres y mujeres a lo largo de toda nuestra existencia. La sexuación es, pues, un proceso biográfico. El resultado de este proceso es un individuo singular y una cantidad incalculable de formas sociales de relación entre los sexos (Schelsky, 2008). Desde este planteamiento todos y todas somos intersexuales, lo que nos permite superar el debate entre biología y cultura,

y entender que el sexo es un concepto más rico y más amplio, que abarca la cuestión de género: la política y la construcción del dominio masculino, pero acepta que las identidades y relaciones no son solo fruto del poder.

Sobre represión y emancipación

Tanto la teoría de género como las actuales teorías postfeministas parten de la presunción de que la vida social solo puede comprenderse desde el poder y cómo se ejerce. Insinuando que las interacciones humanas surgen de las motivaciones de unos grupos que se relacionan con otros. En este caso, de la motivación del sexo masculino por dominar al sexo femenino (Pinker, 2003).

El nuevo objetivo político es deconstruir el régimen heteropatriarcal, lo que implica la revisión de las diferentes instancias generadoras de verdad como espacios de formación política (Granero y García, 2019). La heterosexualidad, queda así definida como un mecanismo de opresión (Brownmiller, 1975; Witting, 1992). En su versión más radical, este planteamiento, sobre el que se asienta parte del actual postfeminismo, cuestiona la necesidad misma de definir los sexos, en tanto que la identidad sexual —de

CENTRADOS EN LA DECONSTRUCCIÓN DE LAS NORMAS QUE APUNTALAN EL DOMINIO MASCULINO, GÉNERO Y POSTGÉNERO,
PARECEN HABER PERDIDO DE VISTA UNO DE LOS OBJETIVOS CENTRALES DEL FEMINISMO: LA EMANCIPACIÓN

género— solo tiene sentido en el seno de las relaciones heterosexuales y, al ser estas la causa de la opresión de las mujeres, debería desaparecer (Butler, 2001).

Sin embargo, las ciencias sociales aún no han demostrado que deconstruir los mecanismos de fabricación social de la desigualdad sea una estrategia suficiente para producir transformación política (Fraisie, 2016).

Frente a este planteamiento, según el cual la identidad sexual es un constructo cultural naturalizado posteriormente para fortalecer el binarismo y las normas, reprimiendo a quienes no encajan, considero que el sexo o identidad sexual es un hecho natural, culturizado a través de unas normas muy restrictivas para quienes quedan fuera (Pérez, 2019). Combatir esas normas, señalar la exclusión y defender la diversidad no significa negar la identidad.

Por supuesto, las relaciones íntimas no están exentas de poder, en tanto que el poder nos atraviesa. Nuestra sexualidad y nuestro deseo erótico, como cualquier aspecto de nuestra vida íntima, se ven condicionados por agentes externos: las regulaciones morales, religiosas e ideológicas, la permisividad social al cortejo, la aceptación cultural de determinados deseos y prácticas, la situación económica, etc. pero junto a estos, encontramos una serie de fuerzas internas que, sin caer en reduccionismos biológicos, tampoco pueden ser menospreciadas, como la acción de las hormonas y las feromonas, la gestión del propio atractivo, nuestros antecedentes biográficos, la experiencia de cortejo y un amplio etcétera al que hay que sumar la propia dinámica de la situación que puede hacer emerger deseos que no estaban en principio presentes o que desconocíamos (Landarroitajauregi, 2016). Por mucho que la sexualidad y el deseo erótico femenino hayan sido reprimidos y silenciados, no podemos limitarlos a esa represión (Osborne, 2010).

Centrados en la deconstrucción de las normas que apuntalan el dominio masculino, género y postgénero, parecen haber perdido de vista uno de los objetivos centrales del feminismo: la emancipación. Una emancipación que no puede limitarse a señalar lo reprimidas o sometidas que estamos, sino que supone una toma de conciencia

sobre nuestra responsabilidad en nuestras relaciones, que asume la complejidad y las contradicciones y se centra en la construcción y no tanto, o no solo, en la liberación y la deconstrucción (Agacinski, 1998; Fraisse, 2016).

Sobre la resistencia de la realidad

Sin duda, las conquistas del movimiento feminista y los movimientos en favor de la diversidad sexual nos permiten subvertir el orden tradicional de la vida íntima y la vivencia erótica, todos esos agentes externos que condicionan y a menudo reprimen la diversidad de deseos y sexualidades. Pero, este lenguaje emergente en torno a la vida privada e íntima de las personas en el mundo postmoderno, al tiempo que nos obliga a afrontar una diversidad cada vez mayor de opciones y dificultades en la construcción de la intimidad, evidencia las tensiones entre los contextos públicos y los aspectos particulares y privados (Plummer, 2003).

Definir el deseo erótico en términos de violencia, abre una brecha irreconciliable entre el relato público y la experiencia personal de una inmensa mayoría de hombres y mujeres.

La definición del deseo masculino como deseo de dominación y el femenino como deseo de subordinación y la consideración de las violaciones como la punta del iceberg que nos muestra la violencia que subyace en cualquier relación erótica entre hombres y mujeres, llevan a la consideración de que la liberación sexual no es más que una extensión de los privilegios masculinos.

Este rechazo y la criminalización de la erótica, especialmente la masculina —ahora redefinida como machista—, evidencian, además, cierto desdén hacia la biología humana y la incapacidad del género de aceptar la diferencia (Scruton, 2003). La experiencia erótica es quizá el aspecto de la vida humana en el que la diferencia entre hombres y mujeres se nos manifiesta de forma más impetuosa, y nuestra biología tiene mucho que ver en ello.

Gran parte de los escritos feministas sobre sexualidad revelan una absoluta ignorancia sobre la neurociencia,

GRAN PARTE DE LOS ESCRITOS FEMINISTAS SOBRE SEXUALIDAD REVELAN UNA ABSOLUTA IGNORANCIA SOBRE LA NEUROCIENCIA, LA GENÉTICA, LA SEXOLOGÍA, LA INVESTIGACIÓN SEXUAL EMPÍRICA O CUALQUIER OTRA DISCIPLINA DESDE LA QUE SE ABORDE LA DIFERENCIA SEXUAL



■ El Radfem es una corriente del feminismo | Foto: Cuartoscuro

la genética, la sexología, la investigación sexual empírica o cualquier otra disciplina desde la que se aborde la diferencia sexual. Evidentemente, estas disciplinas no han sido inmunes al androcentrismo imperante e incluyen supuestos que pueden ser revisados a la luz de las aportaciones feministas, pero este androcentrismo y su denuncia no son argumentos suficientes para sentenciar y barrer de un plumazo todas sus aportaciones.

Muchos hombres ven criminalizado su deseo y su masculinidad queda redefinida como machista. Un deseo y una masculinidad a los que, por el hecho de ser hombres, no pueden renunciar. Por supuesto, los hombres son también beneficiarios de las aportaciones del género y la creciente sensibilidad feminista de nuestras sociedades, en tanto que es el prisma bajo el que han podido cuestionar y revisar su propia masculinidad, rechazar el machismo en

sus relaciones personales y transformarse, en suma, en mejores personas. Desde el género se han aportado infinidad de herramientas que permiten a los hombres desear lo deseable, o al menos, controlar lo indeseable, pero, al mismo tiempo, les estamos diciendo que todos ellos son agresores en potencia, que están permanentemente bajo sospecha (Paglia, 2018).

Este *imaginario de la violación*, al tiempo que les dice a los hombres *sois agresores en potencia*, educa a las mujeres en que son víctimas. Sujetos pasivos en sus relaciones. Alienadas de sus propios cuerpos. Mal vistas por los hombres y las propias mujeres si manifiestan su deseo erótico en exceso, si juegan un papel activo como sujetos deseantes, pero también si no lo hacen o disfrutan de su rol de deseadas. El deseo erótico femenino ya no forma parte del discurso de este feminismo sobre lo sexual. Por eso

ERÓTICA Y VIOLENCIA NO FORMAN PARTE DEL MISMO CONTINUO. POR EL CONTRARIO, LAS AGRESIONES SEXUALES Y, EN SU EXTREMO LA VIOLACIÓN, AGLUTINAN UNA SERIE DE HECHOS CUYO ÚNICO DENOMINADOR COMÚN ES LA IMPOSICIÓN POR LA FUERZA DE CONDUCTAS QUE CATALOGAMOS COMO SEXUALES EN UN CONTEXTO NO ERÓTICO

tantas mujeres heterosexuales no pueden sentirse representadas por este feminismo (Crispin, 2017).

Devolviendo al deseo erótico su lugar original y escapando de la actual reducción a lo genital, entendemos que el objeto del deseo erótico no es el alivio genital mediante la práctica de determinadas conductas, sino el anhelo de encuentro con el otro (Amezúa, 2003). Ese encontrarnos con el otro, será lo que dote a nuestras relaciones y conductas de un significado, y, a lo largo de nuestra vida, este deseo se manifestará de diversas maneras y de forma absolutamente singular en cada persona.

El deseo no entiende de normas, no decidimos lo que deseamos, ni siquiera podemos siempre explicar por qué lo deseamos. Y, cuanto más tratamos de reprimir nuestro deseo con más fuerza se nos presenta. En este sentido, tan absurda y violenta resulta la represión histórica de cualquier manifestación erótica que escapara de la norma heteropatriarcal, como la actual consideración de las violaciones como máximo exponente de las relaciones heterosexuales, el rechazo de la erótica masculina y el empeño feminista en decirles a las mujeres lo que deben y lo que no deben desear.

Pero, al mismo tiempo, el deseo puede gestionarse, no es inamovible ni irracional. Los deseos son productos biográficos que creamos a veces sin darnos cuenta de ello, por lo tanto, son educables. Lo que supone centrarse más en ellos, sus excesos y sus defectos, y no tanto en los miedos, prejuicios y tabúes que los rodean. Entender que, como personas sexuados y sexuales, todas somos diferentes, diversas y singulares.

Del mismo modo que la denuncia del androcentrismo y el machismo no tiene por qué suponer el rechazo de la identidad sexual, la denuncia de la heteronormatividad y la condena de las agresiones no significa, ni tiene por qué significar, el rechazo de la erótica.

Erótica y violencia no forman parte del mismo continuo. Por el contrario, las agresiones sexuales y, en su extremo la violación, aglutinan una serie de hechos cuyo

único denominador común es la imposición por la fuerza de conductas que catalogamos como sexuales en un contexto no erótico (Gaitskill 1994; Paglia 2018).

Mientras el feminismo hegemónico no entienda esta diferencia y persevere en su empeño de explicar las relaciones íntimas, también cuando se tornan conflictivas y violentas, desde la desigualdad de género, fracasará en su intento de comprender uno de los fenómenos humanos más complejos e interesantes: el deseo erótico. Y, por lo tanto, será incapaz de dar respuestas efectivas a los problemas que de la gestión de dicho deseo puedan derivarse.

Bibliografía

- Agazinsky, S. (1998): *Política de sexos*. Taurus, Madrid.
- Amezúa, E. (2003). "El sexo: Historia de una idea". *Revista Española de Sexología* 115.
- Butler, J (2001). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. México: Paidós
- Crispin, J. (2017). *Por qué no soy feminista*. Barcelona: Ediciones el Lince.
- Bourdieu, P. (2005). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Gaitskill, M (1994): "No ser una víctima: el sexo, la violación y el problema de obedecer normas" *Travesías* N° 4, Temas de debate feminista contemporáneo. Buenos Aires: Ediciones CECYM. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1994.10.1795>
- Landarroitajauregi, J (2016). *Reflexiones críticas para sexólogos avezados*. Valladolid: ISESUS.
- Osborne, R. (2010). *Apuntes sobre violencia de género*. Barcelona: Bellaterra.
- Paglia, C. (2018). *Feminismo pasado y presente*. Madrid: Turner Publicaciones.
- Pérez, L (2019): *Maldita feminista*. Hacia un nuevo paradigma sobre la igualdad de sexos. Barcelona: Planeta.
- Pinker, S (2003). *La tabla rasa: la negación moderna de la naturaleza humana*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Plummer, K (2003). "La cuadratura de la ciudadanía íntima: algunas propuestas preliminares" Pp. 25-50 en Osborne, R. (Ed.) y Guasch, O. (Comp.) *Sociología de la sexualidad*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas/ Siglo XXI de España Editores.
- Rubin, G. (1984). "Thinking sex: Notes for a radical theory of politics of sexuality" Pp. 267-319, in Vance, C. *Pleasure and danger: Exploring female sexuality*. Boston: Routledge and Kegan Paul.
- Scruton, R (2003). "The Moral Birds and the Bees. Sex and marriage, properly understood". *National Review*, September 15.
- Serra, C; Garaizabal, C y Macaya, L (Coord.) (2021): *Alianzas rebeldes. Un feminismo más allá de la identidad*. Barcelona: Bellaterra.
- Witting, M (1992): *The Straight*.



■ Rojava-YPJ-meeting-1280-e1535042025979

Un ejercicio de democracia directa. El programa de política general de Rojava para 2021

P I E R R E B A N C E *

TRADUCCIÓN: PACO MARCELLÁN

Tras la ocupación del cantón de Efrîn en marzo de 2018, la invasión del territorio comprendido entre Girê Spî y Serêkaniyê en octubre de 2019 por parte de Turquía y sus mercenarios islamistas, ha provocado el debate en el seno de la Federación del Norte y Este de Siria, la alianza de las tres regiones de Rojava, de mayoría kurda, y las cuatro regiones liberadas del control del Estado Islámico, de predominio árabe. Este debate ha generado un mensaje crítico dirigido a su órgano de «gobierno», la Administración Autónoma Democrática. No en los términos dóciles de la oposición interior, o los facciosos de la oposición exterior, sino en la palabra de un pueblo cuyo mal humor se expresa en forma antagonista. Mientras que una parte de los militantes políticos y la ciudadanía recuerda que en la «nación democrática [...] el sistema estatal ya no es necesario», el resto de la población exige medidas concretas en relación a la vida cotidiana y cuya puesta en práctica implica, a fin de cuentas, más Estado.

La Administración autónoma ha sido consciente del peligro que ello significaba. Un peligro que puede poner en duda su voluntad de avanzar hacia el confederalismo democrático en base a reproducir los términos de un Estado que no se califica como tal y que puede cuestionar sus capacidades de gobernar. La Administración autónoma fue prudente para no atolondrarse y admitir disfunciones. El vice-presidente Bedran Çia Kurd reconoció el pasado mes de julio «la crisis de los servicios» y la legítima impaciencia de la población ante los cortes de agua y electricidad o el deficiente suministro de pan, entre otros. Insiste que, independientemente de las circunstancias, tanto internas como externas, existen carencias y se han cometido errores. Pide a la población que colabore con las autoridades federales mediante la «presentación de críticas positivas y la propuesta de posibles alternativas»². Con esta finalidad las asambleas locales llevarán a cabo un debate para concretar la lista de temas de descontento y elevarán propuestas para darles solución. Posterior-

mente, una conferencia federal elaborará un programa de política general para 2021. La tarea no es tan banal como parece en una primera impresión.

El proceso consultivo y la confusión de poderes.

Cualquiera que sea su denominación en cada país, un programa de política general describe las grandes orientaciones del gobierno, las principales reformas y medidas que quiere poner en práctica. De hecho, sirve de base para una declaración del jefe del gobierno ante el parlamento que va acompañada, en ocasiones, de una moción de confianza. Dicho programa es, pues, una decisión adoptada desde «arriba». Muy distinto es el procedimiento seguido en la Federación del Norte y Este de Siria puesto que quiere reflejar los deseos de los de «abajo» tras su formulación en una serie de reuniones locales.

Sin embargo, se trata de un proceso atípico tanto desde la perspectiva de las concepciones occidentales

SE TRATA DE UN PROCESO ATÍPICO TANTO DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS CONCEPCIONES OCCIDENTALES DE LA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA, EN LA QUE EL PODER VIGENTE ORGANIZA ESTAS CONSULTAS, COMO DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS PRINCIPIOS LIBERTARIOS EN LOS QUE LAS COMUNAS, QUE CONSTITUYEN «LA FORMA ORGANIZATIVA FUNDAMENTAL DE LA DEMOCRACIA DIRECTA»

UNA PROFUNDA REFLEXIÓN SOBRE «LA VISIÓN POLÍTICA DE LA REGIÓN, LA FORMA Y ESTRUCTURA DE LA ADMINISTRACIÓN, LOS TEMAS MILITARES, EDUCATIVOS, AGRÍCOLAS Y DE SERVICIOS» CON EL OBJETIVO DE «SERVIR AL INTERÉS PÚBLICO» Y CONSOLIDAR «LA PARTICIPACIÓN ACTIVA DE LA SOCIEDAD CIVIL»

de la democracia participativa, en la que el poder vigente organiza estas consultas, como desde la perspectiva de los principios libertarios en los que las comunas, que constituyen «la forma organizativa fundamental de la democracia directa»³, deberían elaborar el programa de política general para ser aplicado, posteriormente, por un comité ejecutivo delegado. En efecto, se trata de una plataforma política, el Consejo Democrático Sirio (CDS), la que se encarga de elaborar el programa y la organización de todo este proceso⁴. ¿Cuál es la razón de este proceder? En primer lugar, la administración gubernamental central no dispone ni de medios ni de competencias para llevarlo a cabo, así como de las siete regiones autónomas, que no debe ser incompatible con poderes ejecutivos. En segundo lugar, las instituciones del Contrato Social de la Federación democrática del Norte de Siria de fecha 29 de diciembre de 2016, en particular, el Congreso de los pueblos democráticos y el ejecutivo federal que es designado con posterioridad, no han iniciado aún sus tareas⁵. Finalmente, y es un hecho relevante, las comunas no son todavía una fuerza política. El CDS, organismo estructurado en torno al Partido de la Unión Democrática (PYD), el referente histórico de la revolución, con una sólida implantación en Rojava, y con repercusión en las regiones liberadas, se autoproclama, cada vez que es necesario, representante del pueblo, en otras palabras, parlamento del pueblo⁶. Esta confusión de poderes en Rojava -hay otros- en base a acuerdos consensuales poco transparentes suscita interrogantes, sospechas incluidas, sobre el papel de cada cual en el proceso

de toma de decisiones⁷. Sin embargo, hay que tener en cuenta contingencias pero también comprender que se trata de una delegación que, desprendida del formalismo burocrático, sirve al ejecutivo federal, contribuyendo a la formación política de las comunas.

Le correspondió a Ilham Ahmed, presidenta del ejecutivo del CDS, la presentación, en julio de 2020, del esquema que se somete a discusión en la Conferencia Nacional del pueblo de las regiones de Cizîrê y del Eúfrates⁸. Independientemente del hecho de que dichas regiones sean las destinatarias, con el fin de respetar la autonomía y las especificidades de las regiones árabes, las recomendaciones y decisiones adoptadas sólo tenían como ámbito de aplicación la región de Rojava.

Desde el mes de septiembre, el CDS organiza reuniones públicas en las ciudades y aldeas, trece encuentros regionales de trabajo en Hasakah, Qamişlo, Kobanî, Manbij, Tabqa y Raqqa, así como un foro dedicado a las personas expatriadas y desplazadas. A cada uno de ellos fueron invitados representantes de las distintas tendencias políticas y de las organizaciones de la sociedad civil, así como intelectuales, expertos, jefes y personas ancianas de los clanes «bien sean seguidores del régimen, de la oposición en el exterior o independientes»⁹. Su tarea fue la identificación de los puntos de disfuncionamiento y trabajar sobre un modelo de gestión con la finalidad de mejorar la administración autónoma. No hubo temas tabúes de cara a reforzar la solidaridad y la cooperación de los pueblos. Riad Dirar, co-presidente del CDS, que ha asistido a

REQUIEREN A LA ADMINISTRACIÓN AUTÓNOMA CONTINUAR SUS ESFUERZOS DE CARA A PRESERVAR LA UNIDAD Y LA SOBERANÍA DE SIRIA. EN ESA DIRECCIÓN, DEBERÁ MANTENER LA EXIGENCIA DE PARTICIPAR EN LA NEGOCIACIÓN DE UNA CONSTITUCIÓN DEMOCRÁTICA, PLURALISTA Y DESCENTRALIZADA PARA SIRIA «RECONOCIENDO LOS DERECHOS DE TODAS LAS COMPONENTES NACIONALES, RELIGIOSAS Y SOCIALES»

muchos de estos encuentros, señala que éstos han proporcionado una profunda reflexión sobre «la visión política de la región, la forma y estructura de la administración, los temas militares, educativos, agrícolas y de servicios» con el objetivo de «servir al interés público» y consolidar «la participación activa de la sociedad civil». Bajo estos presupuestos subyace el principio de que el derecho a la crítica no es legítimo salvo que vaya acompañado de una voluntad de hacer participar a la población en la resolución del problema y no esperar todo del «Estado»¹⁰.

La Conferencia nacional del pueblo de las regiones de Cizîrê y del Éufrates se celebró en Hasakah el 25 de noviembre de 2020 con la asistencia de trescientos representantes e invitados, con el lema : «garantizar la ciudadanía y los derechos de todas las franjas de la sociedad en una Siria unificada, reforzar la participación en las instituciones de la administración autónoma del norte y el este de Siria, desarrollar y posibilitar la gestión autónoma de las administraciones públicas y civiles». Tras el debate sobre el documento de trabajo, fruto de la discusión a nivel local, los asistentes han aprobado un programa de política general para 2021 y acordado elevarlo a la Administración autónoma para su puesta en práctica. Para su control y seguimiento se ha elegido un comité formado por dieciséis miembros: dos representantes de cada una de las siete regiones, un representante del CDS y un representante de las FDS.

El programa de política general para 2021.

El programa de política general de Rojava define, en dieciocho puntos, la política a seguir en 2021. Evocaremos los más importantes, aquellos que muestran el lado negativo de los problemas actuales de la Federación y que requieren una resolución inmediata¹¹.

Los tres primeros puntos de la declaración se refieren a la solución de la crisis siria. En primer lugar, requieren

a la Administración autónoma continuar sus esfuerzos de cara a preservar la unidad y la soberanía de Siria. En esa dirección, deberá mantener la exigencia de participar en la negociación de una constitución democrática, pluralista y descentralizada para Siria «reconociendo los derechos de todas las componentes nacionales, religiosas y sociales». De hecho, en las negociaciones, entre el régimen y la oposición exterior, auspiciadas por la ONU, y que tienen lugar en Ginebra está excluida la Federación del Norte de Siria como consecuencia del veto conjunto por parte de Erdoğan y de Assad¹².

En el ámbito interno, la administración debe erradicar la burocracia y la corrupción que van de la mano; para ello se va a crear una autoridad de inspección y control¹³. Pero la solución reside en una mejor formación de los funcionarios en su conjunto. Más específicamente, se requiere de las fuerzas de seguridad el respeto de la ley y las decisiones judiciales, sensibilizándolas en los Derechos Humanos. Así mismo, deberá reformarse el sistema judicial «para garantizar su independencia e integridad». La democratización y mejora del sistema educativo, pese a sus progresos, exige una mejor formación de los docentes y programas escolares que puedan ser reconocidos por las Naciones Unidas y UNICEF. La lucha de liberación de las mujeres, como eje emblemático, no ha concluido aún dado que el programa recuerda que «el papel de las mujeres y los jóvenes debe reforzarse en todas las instituciones». El tema militar se suscita en función de la contestación al reclutamiento obligatorio, pero no aparece reflejado en la declaración final.

En relación con los «planes estratégicos en el ámbito de la economía», se enfatiza el hecho de «tener en cuenta los ingresos de los ciudadanos». Para ello, es necesario un control más estricto de los precios, una mejora de la lucha contra el contrabando, una revisión de los impuestos aduaneros, una racionalización de las exportaciones, la garantía en la distribución de los suministros agrícolas y la prohibición de los monopolios. Aunque la autosufi-

ESTAS ACTITUDES DE FORMULACIÓN DEMOCRÁTICA COMO DE FEDERALISMO LIBERTARIO, PROYECTAN UN GRAN AVANCE HACIA LA DEMOCRACIA DIRECTA. SÍ, HACIA SU DEMOCRACIA DIRECTA. ÉSTA ES LA MARAVILLOSA POLÍTICA REVOLUCIONARIA DE ROJAVA



■ Ilham Ahmed, presidenta del ejecutivo del Consejo Democrático Sirio

ciencia sea el objetivo a alcanzar, es preciso facilitar las inversiones, estableciendo «la priorización de las inversiones nacionales», fórmula que no excluye las ansiadas inversiones extranjeras.

Finalmente, está prevista la organización de elecciones a nivel local a lo largo del año sin que se haya definido si serán las correspondientes a las asambleas regionales o exclusivamente en el ámbito de las ciudades, distritos y cantones, que ya eligieron sus asambleas en diciembre de 2017. La ausencia de la convocatoria de elecciones federales para constituir el Congreso de los pueblos democráticos es un hecho evidente.

El partido conserva el control.

Si es prematuro hacer un balance de este período¹⁴ hay que tener en cuenta de cara al futuro dos informaciones en el marco de esta conferencia nacional y sus resoluciones.

Con ocasión de la primera reunión del comité de seguimiento, celebrada el 30 de noviembre de 2020, Ilham Ahmed declaró e insistió que «la Administración autónoma será la principal responsable de la puesta en práctica de las decisiones»¹⁵. Este mensaje de la «mujer fuerte» de Rojava se dirigía, en primer lugar, al Consejo Ejecutivo de la Administración autónoma para que se ajuste a las ideas fuerza explicitadas en el documento-programa. En la reunión celebrada en Raqqa el pasado 18 de enero de 2021 dichas ideas han sido incluidas, precisadas y enriquecidas en el marco del plan de trabajo para 2021¹⁶ en lo referente a la protección del medio ambiente y la cultura.

El mensaje constituye una discreta advertencia al ejército que tiende a inmiscuirse en los asuntos civiles ignorando el principio democrático de la subordinación de los responsables militares a los civiles, criterio que Ilham Ahmed ha recordado oportunamente a Mazloum Abdi, general en jefe de las Fuerzas Democráticas Sirias.

Podemos concluir que, tanto estas actitudes de formulación democrática como de federalismo libertario, proyectan un gran avance hacia la democracia directa. Sí, hacia su democracia directa. Esta es la maravillosa política revolucionaria de Rojava.

Tal conclusión exige confiar en quienes la historia ha asignado el protagonismo. Esta confianza está ligada a no dudar de sus intenciones, su honestidad, su valentía, cualidades que deberían llevar, una vez finalizado el conflicto bélico, a ceder su lugar a la Comuna de las comunas.

La Federación democrática del Norte y Este de Siria

La Administración autónoma democrática del Norte y Este de Siria no es un Estado sino una federación de

regiones autónomas, ni es un gobierno sino una administración delegada, está formada por:

- Tres regiones de Rojava (Cizîrê, Eufrates, Efrîn) con una población mayoritariamente kurda y de una extensión similar a la de Bélgica y una población de tres millones de habitantes.
- Cuatro regiones de población mayoritariamente árabe que han sido liberadas del yugo del Estado islámico (Manbij, Tabqa, Raqqa, Deir ez-Zor) con una superficie y población similares a las anteriores.

La Federación abarca un tercio de la superficie de Siria y su producción agrícola como los potenciales recursos petrolíferos representan la mitad de su riqueza económica.

* Pierre Bance es autor de *La Fascinante Démocratie du Rojava. Le Contrat social de la Fédération de la Syrie du Nord* (Éditions Noir et Rouge, diciembre 2020, 608 páginas) donde se analizan con detalle algunas de las cuestiones que son objeto de esta contribución en Libre Pensamiento. En el portal *Autfutur.net* (<http://www.autrefutur.net/Parution-de-LA-FASCINANTE-DEMOCRATIE-DU-ROJAVA-par-Pierre-Bance>) se puede acceder a dicho texto.

Notas

¹ Zelal Jiger, copresidente del Movimiento de la Sociedad Democrática (TEV-DEM) en una entrevista al Centro de Información de Rojava (RIC), el 26 de agosto de 2020.

(<https://rojavainformationcenter.com/2020/08/we-have-very-long-meetings-because-we-must-reach-an-understanding-zelal-jiger-on-building-democracy-in-nes/>).

Creada en diciembre de 2011 por el Partido de la Unión Democrática (PYD), el TEV-DEM es una plataforma que aglutina a todas las organizaciones civiles y políticas. Desde su congreso de agosto de 2018 tiende a mantenerse al margen de la cuestión política.

² ANHA News (Hawar News Agency), 11 de julio de 2020

(<https://www.hawarnews.com/en/haber/bedran-ciya-kurd-explains-the-reasons-behind-the-recent-service-crisis-h17769.html>).

Pueden leerse las declaraciones de İlham Ahmed, jefa del órgano ejecutivo del Consejo Democrático Sirio, citadas en la nota 8.

³ Artículo 48 del Contrato social.

⁴ Fundado en diciembre de 2015 en Dêrik, el CDS tiene como objetivo integrar las organizaciones políticas y civiles de Rojava y los territorios liberados en una sola organización, lo que no podía llevar a cabo el PYD que es un partido específicamente kurdo. Al igual que las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) que aglutinan las fuerzas kurdas, árabes y asirias.

⁵ Existe un Consejo general de la Administración autónoma que ante la no celebración de elecciones asume la tarea de suplir la ausencia de una asamblea federal pero cuyo papel está difuminado por el protagonismo de su consejo ejecutivo y el activismo del CDS.

⁶ Se habría podido pensar la atribución de este papel al TEV-DEM (ver nota 1).

⁷ No faltarán las malas interpretaciones a la hora de establecer una aproximación con el esquema de las constituciones soviéticas que establecían el papel dirigente del partido. Salvo que el Contrato Social descarta sin ambigüedad tal funcionamiento y el CDS o el PYD no son como el Partido comunista de la URSS. Se trata más bien de una situación circunstancial que de una elección ideológica o una manipulación política. La esperanza no se pierde.

⁸ Entrevista de İlham Ahmed con la agencia ANHA publicada el 20 de agosto de 2020 (<https://www.hawarnews.com/en/roportaj/sdc-official-reveals-details-about-goal-of-al-jazeera-euphrates-regions-conference-r69.html>).

Reducida al cantón de al-Shahba, la región de Efrîn ha sido descartada en dicho programa teniendo en cuenta sus especificidades: ocupación turca, embargo por parte del régimen de Assad, numerosos refugiados, entre otras. Será objeto de otro programa al igual que el barrio de al-Sheikh Maqsoud en Alepo que forma parte de la Federación.

9. İlham Ahmed, anteriormente citada en la nota 8. Se debe hacer notar que las comunas no son denominadas como tales mientras que deberían constituir el eje de estas reuniones.

10. Para una información más detallada se puede consultar la entrevista a Riad Dirar por la agencia ANHA el 18 de noviembre de 2020 (<https://www.hawarnews.com/en/haber/sdc-prepares-for-national-conference-dirar-we-aspt-major-breakthrough-h20697.html>).

11. Se puede consultar la traducción al inglés del documento oficial de política general en la página web del RIC de fecha 25 de noviembre de 2020.

(<https://rojavainformationcenter.com/2020/11/translation-reforms-announced-in-response-to-syrian-democratic-council-public-consultations/>).

12. En estos momentos la negociación se encuentra en un callejón sin salida.

13. En la fecha (25 de noviembre) de la Conferencia nacional, este organismo ya estaba en funcionamiento desde comienzos de octubre como «Autoridad de vigilancia pública» dependiente del consejo ejecutivo federal.

14. Hemos de resaltar que el 26 de diciembre de 2020 el CDS anunciaba la apertura de una investigación sobre más de un centenar de personas sospechosas de corrupción (Kurdistan 24, 27 de diciembre de 2020, <https://www.kurdistan24.net/en/story/23701-Kurdish-led-authorities-in-Syria-investigate-over-100-people-for-corruption>).

15. ANHA News, 6 de diciembre 2020 (<https://www.hawarnews.com/en/haber/elham-ahmed-the-follow-up-committee-puts-of-implementing-plan-h21216.html>).

16. Este plan de trabajo se ha publicado en el portal ANHA News el 19 de enero de 2021

(<https://www.hawarnews.com/en/haber/executive-council-concludes-second-annual-meeting-with-decisions-projects-h22313.html>).

El informe anual del consejo ejecutivo de la Federación del año 2020 se puede consultar en el portal del RIC de 7 de febrero de 2021 (<https://rojavainformationcenter.com/2021/02/annual-report-of-the-executive-council-for-north-and-easy-syria-2020/>).



■ Marc Tomsin

La Rosa Nera y Marc Tomsin, unidos para siempre en la inacabable rebelión libertaria

T O M A S I B Á Ñ E Z
Movimiento Libertario

En el calendario de las luchas libertarias el sábado 5 de junio del 2021 quedará señalado por dos eventos entrelazados, pero de signo opuesto. Por una parte, la liberación del espacio auto gestionado la Rosa Nera en la isla de Creta, y, por otra parte, la muerte accidental del compañero Marc Tomsin participante en esa acción. Ambos eventos revisten una especial importancia, el primero por la dimensión emblemática de la Rosa Nera, el segundo por la impresionante trayectoria libertaria de Marc Tomsin.

En Chania, bella ciudad de la isla de Creta, la euforia desatada el sábado 5 de junio de 2021 por una espléndida victoria contra la represión se tiñó repentinamente de amargas lágrimas. Ese día a las 14h30 recibí del compañero Marc Tomsin que estaba exuberante de alegría, el siguiente correo electrónico: —*Querido Tomás, acabamos de reconquistar Rosa Nera hace poco mas de una hora. Éramos muchos y los polis han cedido provisionalmente. La re-ocupación y la defensa se organizan. Vuelvo allí. Gran asamblea prevista hacia las 5. Un fuerte abrazo, Marc*—.

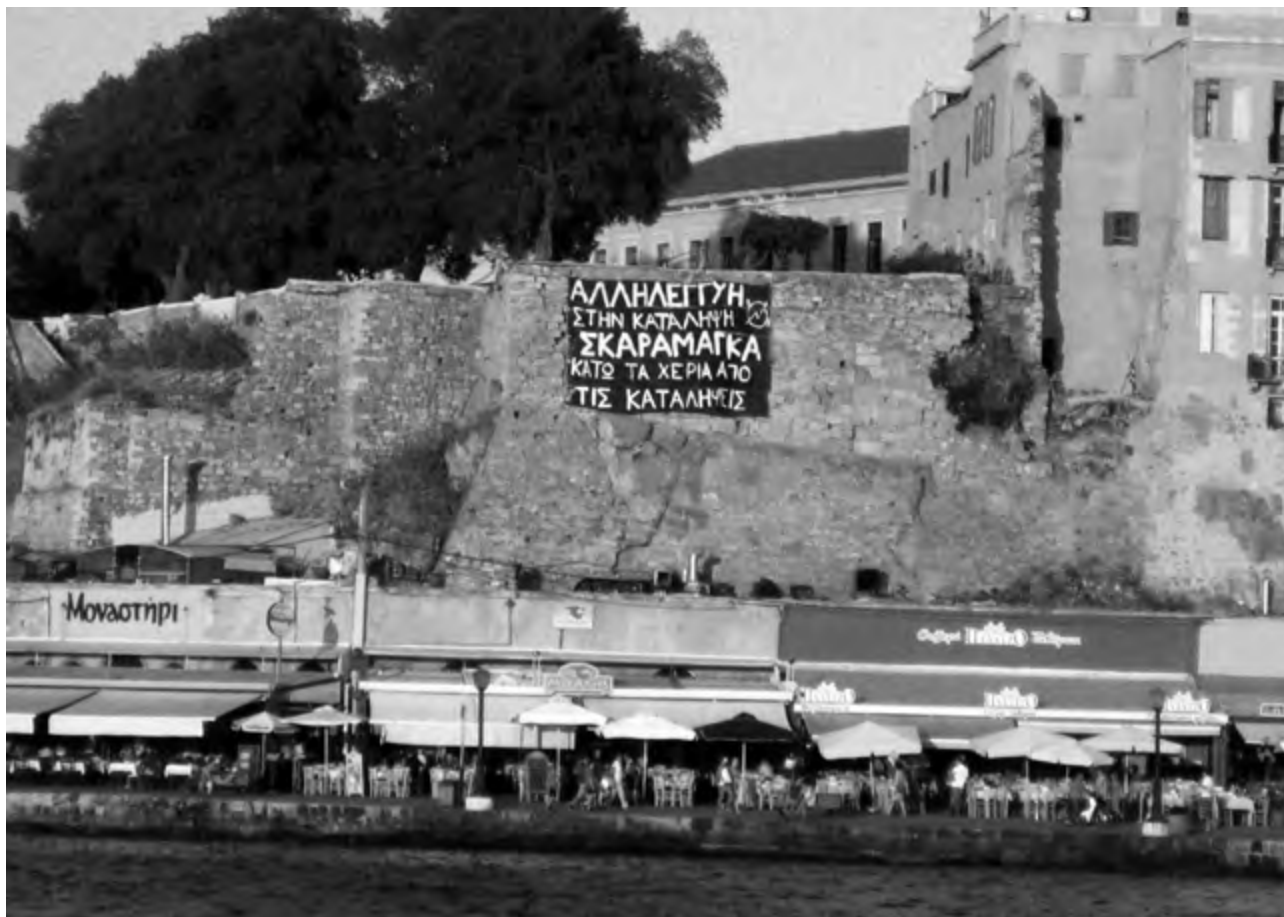
Poco después de esa asamblea, hacia las 19h40, Marc nos informaba de que: —*De momento la re-ocupación aguanta y un edificio colindante también ha sido ocupado... Rosa Nera pertenece desde ahora a quienes la han liberado... Una cena colectiva se prepara para esta noche, y otra mañana para los emigrados... el futuro es incierto, pero ya se ha conseguido una bella victoria...*—. Tres horas más tarde, añadía: —*Después de una manifestación nocturna, esta noche es la fiesta; todo el mundo está feliz. ¿Cuánto tiempo durará?*—

Pocas horas después recibimos la noticia de que Marc, cantando y bailando junto a todos sus compañeros y com-

pañeras, había sufrido una severa caída, escaleras abajo, que dejaba sus posibilidades de supervivencia en situación desesperada. Dos días después, su madre, extraordinaria mujer de 95 años que había viajado inmediatamente desde París hasta Chania, constataba que tan solo quedaba la opción de desconectarlo, y el martes 8 de junio Marc Tomsin se nos fue para siempre. Los cantos de *A las Barricadas* y de *Bella Ciao* resonaron con fuerza en su funeral celebrado cerca de la Rosa Nera.

Pero ¿por qué tanta alegría por la recuperación de un espacio libre en la isla de Creta? y ¿por qué tal conmoción por el fallecimiento de ese compañero? Ambas cosas merecen ser relatadas.

El enorme edificio ocupado por el colectivo *Rosa Nera* era un palacio construido en 1880 por los turcos, que fue utilizado en los años cuarenta por la Kommandantur Nazi, y adjudicado finalmente a la universidad politécnica de Creta en 1985, la cual lo mantuvo en estado de abandono y de deterioro durante unos veinte años, hasta que, en junio del 2004, unos cuantos compañeros y compañeras decidieron ocuparlo proclamándolo —*espa-*



ROSA NERA SE CONVIRTIÓ EN UN AUTÉNTICO SÍMBOLO, EN UN POTENTE REFERENTE PARA LOS COLECTIVOS LIBERTARIOS DE TODA GRECIA

cio liberado y autogestionado—. Desde allí desarrollaron unas prácticas de lucha y de convivencia que pronto hicieron mella en la población circundante. Desde el principio, la total apertura del colectivo hacia la población de la ciudad y su implicación en los problemas que la afectaban consiguió despertar una ola de simpatía y de apoyo popular que nunca decayó. Al mismo tiempo, la intensa actividad desarrollada por el colectivo fue irradiando fuera de la isla, y *Rosa Nera* se convirtió en un auténtico símbolo, en un potente referente para los colectivos libertarios de toda Grecia, traspasando incluso las fronteras del país.

La orientación y el papel de *Rosa Nera* quedaban, breve, pero claramente expuestos en el comunicado que el

colectivo emitió en abril del 2017 tras un fallido intento de expulsión:

—Desde hace trece años Rosa Nera cumple un uso social, funcionando horizontalmente y sin intermediarios. En el edificio ocupado se celebran innumerables eventos políticos, se acogen refugiados de los colectivos políticos de emigrantes, se ubican colectivos feministas y LGBT, iniciativas obreras, grupos culturales, talleres y producciones artísticas no comerciales.

Desde hace trece años Rosa Nera lucha contra todas las manifestaciones del fascismo, del racismo y del sexismo, contra el terrorismo patronal, la destrucción del medio ambiente, contra toda gestión del poder tanto de derechas como de izquierdas. Se propugna la auto organización y se propone activamente la auto-institución social y la autogestión contra los imperativos estatales o privados.

¡Trece años de auto organización y de luchas representan una larga historia!

Políticos, rectores, gestores, hoteleros y polis,

¡NO TOQUÉIS A ROSA NERA! —

TODO PARECÍA INDICAR QUE, TRAS 16 AÑOS DE INTENSO ACTIVISMO, LA EXPERIENCIA DE ROSA NERA HABÍA TOCADO DEFINITIVAMENTE A SU FIN

TAN PRONTO COMO EL RESURGIR LIBERTARIO SE EXPANDIÓ POR TODA ESPAÑA SE TRASLADÓ EN 1977 A VIVIR A BARCELONA

De hecho, como ocurre con todos los espacios liberados, la espada de Damocles de una expulsión policial pendía sobre *Rosa Nera* desde el principio, pero la amenaza se fue agudizando a medida que la turistificación de la isla iba creciendo. Lo cierto es que el emplazamiento del edificio en lo alto de la colina de Castelli, con una impresionante vista sobre el antiguo puerto de Chania, era el lugar más apetecible para la construcción de un gran y lujoso complejo hotelero.

El milagro fue que, después de varios intentos fallidos de desalojo, abortados por la resistencia de las y los ocupantes y la solidaridad del pueblo de Chania, el asalto final no se produjese hasta el sábado 5 de septiembre de 2020, de la mano, esta vez, de un importante contingente de fuerzas especiales antidisturbios transportadas desde otras ciudades.

La manifestación de solidaridad y de protesta que llenó las calles de Chania con unos 2000 participantes testimoniaba del arraigo de *Rosa Nera* en esa pequeña población, pero no fue suficiente para echar atrás el desalojo, y todo parecía indicar que, tras 16 años de intenso activismo, la experiencia de *Rosa Nera* había tocado definitivamente a su fin, dejando, eso sí, unas semillas que, sin duda, brotarían en otros lugares.

¡Pero, no fue así! Nueve meses después del desalojo, *Rosa Nera* volvía a la vida este pasado 5 de junio, a la vez que perdía la vida Marc Tomsin, uno de sus mas fervientes enamorados.

No nos lo podíamos creer, pero Marc había tejido tantos lazos con tantos compañeros y compañeras que se



■ Marc Tomsin

podía palpar, casi físicamente, el estremecimiento que recorrió inmediatamente múltiples rincones del mundo, generando una oleada de mensajes. Innumerables y emotivos. Valga como botón de muestra este extracto del sentido homenaje que le rindió Freddy Gómez con un título, —*El hombre de las suelas de viento*—, que aludía a sus incesantes viajes para acudir siempre allí donde las brasas de la revuelta se avivaban:



■ La Rosa Nera

MARC HIZO UN GRAN TRABAJO DE EDITOR, REENCONTRANDO EL BUEN HACER DE LAS Y LOS ARTESANOS DEL LIBRO LIBERTARIO

—La muerte siempre golpea de forma imprevista, pero esta nos dejó sin aliento. Ese “nos” engloba a sus amigos, aquellos y aquellas que lo amaban por lo que daba: tiempo, atención, noticias de la Tierra-madre, sonrisas, escucha... No cabe duda, estamos tristes, tristes hasta mas no poder, perdidos, incrédulos. —

Pronto se constituyó una fraternal red solidaria que pretende obrar para preservar su legado y, en la medida de lo posible, darle continuidad. No había pasado ni un mes desde su fallecimiento cuando medio centenar de sus amigos y amigas nos reuníamos en París para comer, beber y cantar, recordando la alegría que sabía irradiar. Al día siguiente un acto en el popular barrio de *—La place des Fêtes—* homenajeaba simultáneamente la llegada a Europa de la delegación zapatista y la figura de Marc.

Por supuesto, el hecho de que ese acto fuese conjunto no era casual. En enero de 1994 Marc había sido uno de los fundadores del CSPCL, *—Comité de Solidaridad con los Pueblos de Chiapas en Lucha—* y desde entonces había realizado una docena de estancias, algunas prolongadas, en aquel foco de luchas prestando un constante apoyo y fomentando fuera de México la solidaridad con el EZLN cuyos escritos y mensajes difundía por Francia.

Tampoco era casual que Marc se involucrase en las luchas de Chiapas, y también de Oaxaca, porque nunca dudó en abandonar su residencia y trasladarse allí donde soplaban vientos libertarios o afines a lo libertario.

Nacido en París en 1950, Mayo del 68 le pilló siendo estudiante de instituto y, como no podía ser de otra manera, se lanzó a la calle integrándose en el sector anarquista de los CAL (los Comités de Acción de institutos), luego, tan pronto como el resurgir libertario se expandió por toda España se trasladó en 1977 a vivir a Barcelona, participando activamente en aquel resurgir. Al cabo de unos años volvió a París, pero fue para militar en las filas del sindicato de correctores, mayoritariamente libertario, aunque enclavado en la gran central filocomunista francesa CGT.

Ya he comentado su vinculación con Chiapas a partir del 95, pero, tan pronto como el movimiento anarquista rebrotó intensamente en Grecia (2008), compartió su dedicación a Chiapas con sus idas y venidas a Atenas donde acabó por trasladarse a vivir en 2017 en el barrio anarquista de Exarchia. Así las cosas, lo sorprendente hubiera sido que el pasado 5 de junio no estuviese al pie del cañón en la reconquista de la *Rosa Nera*.



■ Marc Tomsin <https://ellokal.org/>

Aun habría que añadir que Marc hizo un gran trabajo de editor, reencontrando el buen hacer de las y los artesanos del libro libertario. Fundó la editorial *Ludd* en 1985, y posteriormente, en 2007, la editorial *Rue des Cascades* tomando el nombre de la calle donde vivía en el popular barrio de Belleville.

Fundó ese mismo año, y animó hasta el final, el influyente blog *La voie du jaguar* subtitulada: *red de información y correspondencia para la autonomía individual y colectiva*, (<https://lavoiedujaguar.net/>) donde recogía todo lo proveniente de Chiapas y de Grecia, pero también lo de Rojava, así como los textos de cualquier procedencia que le parecían de interés para fomentar las luchas libertarias.

Esa trayectoria podría explicar por sí sola la conmoción que nos produjo su muerte, pero lo cierto es que es sobre todo *su forma de ser*, su personalidad, su modestia, su amabilidad, la fraternal atención que siempre prestaba a cada compañero y compañera las que nos hacen sentir más dolorosamente su ausencia.

A la espera de los nuevos actos de recuerdo y de compromiso para salvaguardar su obra que tendrán lugar pasado el periodo estival, no veo mejor manera de concluir este breve relato que la de reproducir el emotivo homenaje que le rindió su amigo Raoul Vaneigem, y que Miguel Amorós tradujo al castellano:

—Querido Marc,

Tú nunca has formado parte y nunca lo harás de los muertos vivientes que perpetúan la larga agonía del viejo mundo. Por eso me dirijo a ti en nombre de esa vivacidad que jamás te abandonó y que continuará estando presente entre nosotros. Pues como legatarios de los insurrectos e insurrectas del pasado sentamos las bases de una verdadera internacional del género humano. Escoger el bando de la vida es en lo sucesivo el último recurso contra los que siembran la muerte en toda la tierra. Fue el combate que tu escogiste y tu irradiadora amistad a menudo tuvo más eficacia que muchas diatribas. Tu erudición y atención como editor nos proporcionaron escritos raros e impactantes. Como infatigable responsable de la Voie du Jaguar preparaste la inminente llegada de los zapatistas que, como portadores de un mundo nuevo, desembarcaron en la vieja Europa que tanto se esforzó en reducirles a la esclavitud. En todas las fiestas del futuro será la sombra del personaje ausente.

Mas no quiero caer en la oración fúnebre.

Marc era ante todo un amigo. La magia íntima de las afinidades electivas hizo que nos aproximáramos. Me ha alegrado saber que la muerte te pilló en la exaltación de la “Rosa Nera” otra vez libre, pero eso no me convence de que una muerte feliz exista.

Aún estábamos como quien dice conversando en el momento en que te golpeó esa chispa de entusiasmo. Me gustaría ver en ese intenso fulgor -fúnebre para nosotros, gozoso para ti- un llamamiento a no desesperar ni de la propia existencia ni de este mundo por más malogrado que nos pueda parecer.

Siempre poseíste el arte de persuadir sin dar lecciones.

Gracias Marc. —

Las barricadas de Mayo del 68, el fulgor de la Rosa de Fuego tras la muerte del dictador, la insurgencia de Chiapas, las luchas de Exarchia, y la tenacidad de la Rosa Nera, se entrelazan en una larga trenza negra para evocar la pasión libertaria de Marc Tomsin.

REFLEXIÓN COMPARTIDA

GRITO EN EL ECO
Arturo Borra

CÓMIC
Diario de un Revolucionario.
Manolito Rastaman

CONTRACAMPO
Queridos Camaradas
Andrey Konchalovskiy, 2020
PACO MARCELLÁN

FOTOGRAFÍA
Emilio Pedro Gómez

LIBROS
Feministas por la paz.
La Liga Internacional de Mujeres
por la Paz y la Libertad (WILPF)
en América Latina y España
Sandra Blasco Lisa
y Carmen Magallón Portolés
LAURA VICENTE

BREVES
Desirée de Fez.
Reina del grito. Un viaje por los
miedos femeninos.
VIKI CRIADO

Cristina Rivera Garza.
El invencible verano de Liliana.
CARLOS USÓN

GRITO EN EL ECO. Arturo Borra

Arturo Borra, poeta argentino residente en Valencia, ha ido conformando una sólida y fértil trayectoria literaria que va del libro de prosa poética «Anotaciones en el margen» (2008) a su último poemario «Desde lejos» (2020), pasando por el libro de ensayos «Poesía como exilio. En los límites de la comunicación» (2017).

A través de un lenguaje libre e inspirador, su reveladora poesía desgrana un desolado horizonte colectivo, frente al que reclama la inocencia que se fue, escuchar el latido de lo inanimado, aproximarse a lo ignoto... o levantar la «esperanza arrodillada» propiciando brotes de justicia al «desamarrarnos» en «la intemperie de amar». De manera que «la tensión sea simiente fruto árbol/ al que trepamos para ver más lejos y/ seguir soñando».

Entonces escribe

“...se sienta a la mesa y escribe”

Juan Gelman

dime qué hago dice y no sabe
dime cómo miro dice y tampoco sabe
qué hace cómo mira en esta pendiente
oscura como un silencio o un llamado
desconocido

y no sabe sigue sin saber —y entonces escribe
cuando ya no puede decir más *no sé no sé no sé*:
escribe entonces como un silencio un llamado
y la pendiente oscura cae sobre sus ojos
y la pregunta es un caballo que corre sobre
regiones blancas

dime por dónde sigo dice —y no hay respuesta
que no sea fuga

y no sabe

y entonces escribe:

*

Casi todo

Más tarde supe: sobra
casi todo.

Esta escritura sobrante
sobrevive como una especie
que agoniza. No sé qué lenguaje apagado
invoca. En una grieta
me asomo hasta las últimas luces
y nada veo.

Sólo el desierto es consistente.

(De *Umbrales del naufragio*, Baile del Sol, Tenerife, 2010.)

*

Oración del miedo

Sea atardecer en la crucifixión,
condenar la Altura, repetir
tu nombre, otra vez tu nombre
santuario.

Sea Espíritu que clausura el equívoco
de esta sombra.
Rey de luz, sueño de mármol,
danos el cielo, mal nuestro
de cada día y que tu Ley
sea piedra tallada.

Danos la cruz, su desierto inmortal,
danos la caída o el sacrilegio, diezma
esta plaga que desafía
tu voluntad de barro.

Y danos la tentación,
pero libranos del miedo.

*

¿Qué hacer?

Aprender los huecos caminar
hacia lo que se fuga inventarse
en el devenir:
que la tensión sea simiente fruto árbol
al que trepamos para ver más lejos y
seguir
soñando.

(De *Figuras de la asfixia. El libro de los otros*,
Germanía, Alzira, 2012.)

*

En la rama más alta
la soledad: fecunda la memoria
de las flores traza un vuelo hacia
una tierra
impronunciable: ¿qué será de la
simiente
esparcida en la cantera
del tiempo? ¿De la otra historia
cuando la noche traza el inventario
de los muertos?
¿Y qué de la lluvia
a pesar de todo y de siempre
arrastrando fantasmas más lejos
donde se gesta invisible
el abrazo?

En la rama cortada
la insistencia del brote.

*

¿Qué quedará después del vendaval?

*Sin nombres todavía. Sin más que lugar vacío; recipiente
solicito al exilio de la noche.*

*El viento erosiona las piedras. Se agitan aquellas ventanas
condenadas a la clausura. Todo sopla aunque no sepamos
qué permanecerá. Y si nada persiste, entregarse al fragor del
aire. Vivir sin paraje que abrigue del invierno.*

*Tampoco cuenta dónde: la partida es incontable. Y no se
llega.*

*Será partir todos los tiempos, desafiar la posibilidad vedada
de partir. Desamarrarnos.*

*Sin darnos cuenta, nos pusimos a hablar del sabotaje. Y no
hallamos alojo más que en el viento.*

Para trazar lo (im)posible.

(De *Para trazar lo (im)posible*, Amargord, Madrid, 2013.)

*

Tanta noche de mano vacía, tanto mínimo, tan ínfimo el
gesto de la mano abierta, tendida sobre su oscuridad,
tanteando la soledad y sus resquicios: tanto buscar por
los sótanos -bajo la alfombra, dentro de habitaciones
dormidas-, tanto rebuscar en el armario alguna manta y
dar con nada: hilacha de mí en la noche abierta al subsuelo.

Tanto todo, tan nimio, sin más que esta herida en los ojos
que ensayan otro camino para la ceguera, sin sosiego
para su trayecto exiguo, esta visión de lo que escapa
tan inasible, esquivo como un cuerpo en la noche: tanto
derrame para la tierra, toda la tierra para una cantera en
la que crece tanto hueco.

Todo tan poco, entretanto, múltiplo que aumenta la
contabilidad de lo desaparecido, que tan sólo queda
la mano, los ojos, todo amor insuficiente, toda esa
fragilidad, todo este tanto que tantea su soledad toda
apenas visionaria buscando abrigo.

*

Arriesgar lo no vivido: repetir/ aquel gesto cuando te
asomabas/ al borde de una ventana para mirar sobre las
nubes.

Y entregarse así, con ojos de asombro, a la cifra de lo
mínimo.

Aquel gesto fuera del desencanto/ inapelable/ abrazando
lo entrevisto.

(De *toda tanto*, Tigres de Papel, Madrid, 2016.)

*



[Fragilidad]

voy hacia lo desconocido
sin fortaleza ya:
no más que este hueco
-su deriva nocturna

la herida abre al otro:
abertura sin nombre

noche vulnerada
donde nos dejamos vencer otra vez
mientras vuelve a brillar
la fragilidad del abrazo

*

[Orilla]

Desterrados
de la oración,
¿a quién
cantamos, huérfanos
de dios, insomnes
en la orilla
del barranco?

*

[Infravida]

VIVIR
nunca fue más
que infravida empecinada
en hurgar los rinconcitos
donde aprendimos la intemperie
de amar

*

[Fantasma]

y a quién escribir
que no sea un fantasma
interrogando
la noche

De Desde lejos, Eolas, León, 2020.

*





Y ESTUVE A PUNTO DE PRONUNCIAR SU NOMBRE, CUANDO, CONTENIENDOME A TIEMPO, TOQUÉ LAS PALMAS, SIN DEJAR DE CORRER, PARA LLAMARLE LA ATENCIÓN, ENTONCES SE VOLVIÓ HACIA MÍ Y SUPE QUIÉN ERA.



¡¡AL GALOPE, AL GALOPE, U OS SALTO LA TAPA DE LOS SESOS!!

EL CABALLO, QUE ERA EXCELENTE ANIMAL, COMPRADO EXPRESAMENTE PARA EL CASO, SALIÓ EN EL ACTO GALOPANDO.



Manolito Rastamán...2021

UNA MULTITUD DE VOCES RESONABAN A NUESTRA ESPALDA.- ¡PARADLOS! ¡DETENEDLOS! - EN TANTO, MI AMIGO ME AYUDABA A PONERME UN ELEGANTE ABRIGO Y UN CLAUQUE...



CONTRACAMPO

Queridos Camaradas Andrey Konchalovskiy, 2020 Comentarios: Paco Marcellán



Coincide la proyección en los cines de nuestro país de la película «Queridos camaradas» dirigida por Andrey Konchalovskiy con las respuestas populares en Cuba a la crisis económica y social que ha sido agudizada por la pandemia y la cerrazón del régimen a cambios estructurales. Una lectura comparada de ambas situaciones, con la diferencia de la difusión global y en tiempo real en este segundo caso, puede ser un buen ejercicio acerca de los intereses del poder por preservar «el orden vigente» y utilizar la fuerza del Estado para acallar las reivindicaciones de aquellos sectores populares a los que dice «representar».

En el caso de «Queridos camaradas» asistimos a un descarnado retrato de una sociedad fagocitada por sus supuestos ideales en la que «todo el poder a los trabajadores» es sustituido por «todo el poder al Partido que es la vanguardia de la clase trabajadora», esos trabajadores y trabajadoras que habían hecho de la Unión Soviética un

búnker anticapitalista donde, supuestamente, la igualdad de oportunidades, la solidaridad de clase y la miseria compartida se entonaban como un estribillo que todos repetían de memoria y el régimen soviético exportaba a nivel internacional.

Rememora la matanza que tuvo lugar en la ciudad de Novocherkassk el 2 de junio de 1962, cuando las autoridades soviéticas (los burócratas locales y sus brazos represivos) ordenan, previa consulta a la autoridad superior moscovita (las llamadas telefónicas de cara a recibir el nihil obstat son elocuentes), disolver a sangre y fuego una manifestación ante la sede local del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) en apoyo de la huelga de las y los trabajadores de las fábricas de la ciudad. Las estadísticas oficiales indicaron que fallecieron 26 personas, pero la versión de buena parte de los presentes es que el número de víctimas fue mucho mayor. El silencio de los «medios de desinformación» soviéticos y el secretismo de los enterramientos junto a la inaccesibilidad a los familiares de las personas fallecidas a sus cuerpos, constituyen uno de los ejes de la película. Hay que destacar que esta masacre no fue reconocida ni investigada por el gobierno ruso hasta 30 años después, tras la caída de la Unión Soviética.

El entorno y las condiciones ambientales previas a la matanza se reproducen de forma implacable en un formato en blanco y negro que contribuye a incrementar el realismo y la verosimilitud de la narración. Pero al director no le interesa el episodio en sí mismo sino sus consecuencias. En particular, cómo el aparato represor se articula, tras el impacto inicial, para organizar el gigantesco encubrimiento, enfocándolo en las desventuras de Lyuda, una burócrata del partido en la localidad. Su claro alineamiento con la posición del PCUS (pese a los nuevos tiempos post-estalinistas, ella añora la situación «idílica» del periodo anterior) y su apoyo a una dura respuesta a las reivindicaciones laborales de los trabajadores y las trabajadoras (en primer lugar, la cesta de los productos básicos) se ve alterada por el hecho de que su hija se encuentra entre los desaparecidos. Lyuda se embarca, con la ayuda de un oficial de la KGB de dudosa verosimilitud, en una búsqueda desesperada a través de centros



■ Queridos camaradas. Fotograma de la película

de detención en los que una opacidad administrativa angustiosa le impide saber si su hija permanece escondida en algún lugar para evitar el arresto o si, por el contrario, está entre los cadáveres no identificados apilados en fosas comunes. La dura realidad se impone frente a la fidelidad acrítica.

Lyuda no es una mujer con un talante heroico ni particularmente amable, pero en la película se va incrementando la proximidad a su sufrimiento entre el público espectador. El ser miembro de la casta del poder local (las reuniones del comité del PCUS son ilustrativas de los métodos autoritarios en la gestión de la vida cotidiana en la ciudad) le permite una situación de privilegio a la hora de acceder al centro de distribución de alimentos (la escena de cómo entra en el colmado evitando la larga cola de sus conciudadanos en la espera de su turno así como la profusión de «exquisitices» de todo tipo es una muestra explícita) así como a un holgado apartamento en el que vive con su padre y su hija.

Lyuda siempre ha sido una defensora a ultranza de Stalin, y siente nostalgia de los años de la guerra porque, según dice, «entonces todo tenía sentido, quién era el enemigo y quién era uno de los nuestros». En el nuevo marco soviético, el ejército dispara contra la ciudadanía y se impone una dura ley del silencio que impide a cualquier-

ra abrir la boca sin correr el riesgo de desaparecer rápida y misteriosamente del mapa. Este «nuevo marco» no constituye ninguna novedad frente a la represión policial más «sofisticada» de la disidencia política (bajo acusaciones de anarquistas, trotskistas y revisionistas) en los años 30 o de colaboración con el enemigo nazi o con las potencias occidentales durante el período álgido de la Guerra Fría.

Si hay un aspecto verdaderamente problemático en «Queridos camaradas» es que, en última instancia, parece usar la masacre de Novochoerkassk, para reivindicar el periodo estalinista, periodo lleno de horrores y purgas pero, también a diferencia del régimen de Khrushchev, asentado en certezas inmutables en las que el principio de autoridad era una garantía de no plantearse la posibilidad de superar la servidumbre voluntaria por parte de una mayoría de la población.

Las escenas finales, con la preparación de un baile organizado por el comité local del PCUS para satisfacer la intranquilidad de la población tras la represión, son una buena muestra de no haber entendido nada acerca de las justas reivindicaciones de los trabajadores y trabajadoras de Novochoerkassk.

Película para informarse, reflexionar, debatir colectivamente de cara a entender el presente sobre la base de una memoria crítica del pasado.

FOTOGRAFÍA. Emilio Pedro Gómez



Pueblo sin nadie.
Sigue guardando sitios
el cementerio



Caballo blanco
¿de qué color sin luz
me estás pensando?



¿Cómo será
dormir ventiocho siglos
dentro de un beso?



Sombra al gris
camino a lo invisible...
Cola del paro.



Resignación .
El anciano atrinchera
melancolías.



Lid de gaviotas.
Les nutre de altivez
esa carroña .



Late hacia atrás
el corazón azul
de los glaciares.



Dice su rostro:
la edad de sonreír
no se termina.

LIBROS

Feministas por la paz.

La Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad (WILPF) en América Latina y España

Sandra Blasco Lisa y Carmen Magallón Portolés
(2020): Barcelona, Icaria.

Comentarios: Laura Vicente



A las mujeres y al movimiento feminista les ha costado mucho tiempo encontrar un hueco en el gran relato de la historia que, como bien sabemos, ha sido androcéntrico. No vamos a insistir en que los hombres han sido el sujeto de la historia y las mujeres, en palabras de Simone de Beauvoir, eran «lo Otro». El género femenino se sitúa en la periferia de lo humano, mientras que lo masculino es indesligable de la idea de lo humano como si fuesen sinónimos.

Una vez aceptado que las mujeres, «lo Otro», podían tener un hueco en la historia (especialmente a partir de la década de 1960), muchos aspectos del feminismo histórico se han escurrido del relato aceptable y hegemónico en los ámbitos académicos. El gran protagonismo lo tuvo el movimiento sufragista, institucional, que buscaba su lugar en el mundo a través del acceso al voto. Muchas mujeres, acontecimientos, luchas y reclamacio-

nes quedaron invisibilizadas. Algunas de ellas se visibilizan en este libro.

[1]

Dice Elena Grau Biosca en el Prólogo que este «es un libro de exploración, un trazado de puntos y de conexiones entre ellos que da lugar a un mapa inicial». Sé por propia experiencia cuánto cuesta ir marcando esos puntos y conexiones que nos permiten visibilizar a una mujer, a un grupo, un acontecimiento perdido en el mar agitado de la historia o, como en este caso, los lugares en los que la red transnacional de mujeres pacifistas y sufragistas consolidaron grupos para difundir sus ideas.

Resulta mucho más fácil localizar grupos a través de actas o noticias en la prensa que poner rostros y cuerpos a quienes asumieron el propósito de construir dichos grupos y coordinarse a nivel internacional. Las biografías de mujeres de estos grupos nos aportan una información fundamental sobre sus perfiles sociales, profesionales y familiares. Tan importante o más que esa información es descubrir sus anhelos, sus preocupaciones, sus sueños, sus redes de amistad y de activismo. Conociéndolas nos acercamos más a los debates que llevaron a cabo, las discrepancias que las separaron o las unieron y el auténtico alcance de sus campañas y organizaciones.

En este libro quedan apuntados, como hemos dicho, puntos y conexiones que abren caminos de búsqueda del pacifismo femenino y nombres de mujeres, pequeñas biografías, que en el futuro pueden ser investigadas.

[2]

El centro de este libro, en realidad, es la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad (WILPF), fundada en 1919. Sin embargo, no se centra en sus núcleos más potentes sino en los de unos países que no eran centrales en esta organización: España y países de América Latina. Estas zonas apenas tuvieron visibilidad en la historia de la WILPF, eran zonas periféricas de países más ricos y desarrollados que se consideraron referentes políticos y culturales para zonas menos ricas como las que protagonizan este libro. De muchas de estas organizaciones periféricas no se sabía apenas nada y de las activistas que las crearon no aparecían ni sus nombres.

Rescatar para la historia a estas mujeres supone, para las autoras, rescatar relaciones políticas y de amistad que fueron la clave de los vaivenes que tuvieron estas organizaciones nacionales. La sororidad constituye uno de los pilares fundamentales de su intervención política, que logró tejer lazos de múltiples tipos entre mujeres del mundo que compartían sus deseos de paz y de consecución del voto, puesto que el grupo fundador de la WILPF procedía del sufragismo organizado en la International Woman Suffrage Alliance (IWSA).

[3]

Quizás es esta centralidad del sufragismo en la WILPF la que lleva a las autoras a identificar feminismo con sufragismo, cuando en España este tipo de feminismo es tardío dada la relevancia del feminismo social que predominó durante mucho tiempo no solo en España, sino en otros muchos países de Europa fuera del mundo anglosajón. El feminismo obrerista (especialmente de influencia anarquista) y librepensador desarrollaron un feminismo centrado en el acceso a la educación y el trabajo que ignoró la re-clamación del voto hasta la segunda década del siglo XX. El feminismo social no fue considerado durante mucho tiempo como tal por fundamentarse en la diferencia y no en la igualdad, como el sufragismo, una vieja polémica que aún no se ha extinguido en el feminismo del siglo XXI. El contexto político (Sistema de la Restauración) con su manipulación sistemática de las elecciones no ayudaba a generar esperanza en los logros del voto.

[4]

Si bien el libro se centra en un organismo como el WILPF, muy vinculado a mujeres de clase media y con formación académica, he echado en falta referencias a la importancia que tuvo en España el antimilitarismo, tanto en formas espontáneas de evasión de quintas, como en su vertiente obrera organizada (oposición a las campañas de Marruecos, huelga general en la Barcelona de 1909, círculos anarquistas, etc.). Así mismo, los ecos pacifistas que siguieron a la I Guerra Mundial no solo dieron lugar a la WILPF, sino a la organización mixta, Internacional de Resistentes a la Guerra (IRG) como expresión organizada en la que la presencia de mujeres también tuvo relevancia, entre ellas la anarquista Amparo Poch y Gascón como figura más comprometida, pero no única.



DESIRÉE DE FEZ. REINA DEL GRITO. UN VIAJE POR LOS MIEDOS FEMENINOS. Blackie Books, 2020.

Una mirada diferente al género de terror y fantástico. Una mirada distinta a los mitos y estereotipos de este género cinematográfico, en general, y a los propios del rol que en estos filmes juegan las mujeres, en particular.

La crítica de cine Desirée de Fez, especialista en este género, aborda en este ensayo autobiográfico su forma de verse (a sí misma y a sus miedos) a través de 18 películas y una serie de tv. De Fez habla de muchos de los temores inherentes a la condición humana y, especialmente, de muchos de los inherentes a la condición de ser mujer, de cómo los ha vivido en diferentes etapas vitales y de su forma de afrontarlos, precisamente, con las enseñanzas y herramientas analíticas que esas obras del género de terror le han ido proporcionando.

Muy recomendable para fans del Festival de Sitges, para amantes de este sugerente género cinematográfico, tanto mujeres como hombres, y, sobre todo, para quienes tenemos ganas de superar nuestros más íntimos miedos.

<https://blackiebooks.org/catalogo/la-reina-del-grito/>.

Reseña: Viki Criado



CRISTINA RIVERA GARZA. EL INVENCIBLE VERANO DE LILIANA. Penguin Random House Grupo Editorial. México, 2021.

Para alguien que sienta que la libertad da sentido a su vida convertida en horizonte compartido, la lectura de este libro produce un dolor indescriptible porque narra el precio que algunas mujeres pagan, todavía hoy, por abrazarla.

En este libro no hay intriga, no hay un guion que nos lleve a un final ignoto y sorprendente. Tampoco hay un relato de sucesos que sustente la atención de la lectura en el morbo. Las tres primeras páginas dejan claro ese final que, por cotidiano, no resulta menos desgarrador: el feminicidio de Liliana Rivera Garza (hermana de la autora) que hace unos días hubiera cumplido cincuenta años.

La frase de Jean Paul Sartre que da título al libro, nos sitúa frente al abismo existencial que supone el asesinato de tu hermana pequeña. Un abismo que paralizará a la autora durante 29 años, tres meses y dos días. Y que, al parecer de los hechos, no es el mismo en el que está sumida esta sociedad, que se pretende a sí misma adalid de la justicia, y para quien debería resultar insoportable que miles de mujeres mueran cada año a manos de sus parejas.

La autora, con una narración construida de frases breves separadas por puntos que generan un ritmo diabólico, entrecortado y frío, nos va situando frente a ese vacío de significados que supone el feminicidio para los que,

estando cerca, somos incapaces de detectar el peligro porque tenemos interiorizado el sonido de las alarmas.

El libro, sin embargo, no es una novela negra. Se dedica a construir a los ojos del lector/a la figura de Liliana, tomando como base las opiniones de las personas que la conocieron de cerca. Un cuadro que dibuja su peregrinar hasta construirse como mujer libre, dueña de sí misma y de su destino. Un destino truncado por las esperanzas vanas, las pistas falsas y la doblez del arrepentimiento de quien tiene interiorizada la violencia, incluso sin saberlo, como solución final.

Perdido el carácter de relato, de desiderátum de excusas para construir un compendio filosófico, la verdad, desnuda de complejidad literaria y argumentos, se incrusta dentro como una daga que mata todo tipo de esperanza a medida que la figura de Liliana crece ante nuestros ojos desde la naturalidad. Como un espectro, la impunidad sobrevuela el relato sin un protagonismo expreso, evidenciando la inutilidad reparatoria del castigo.

Con este fragmento de la primera página me gustaría invitaros a una lectura compartida... «Estamos bajo un árbol lleno de pájaros invisibles. Aquí, bajo esta rama, puedes hablar de amor. Más allá es la ley, es la necesidad, la pista de la fuerza, el coto del terror. El feudo del castigo. Más allá, no»

Reseña: Carlos Usón

► SUSCRIPCIÓN • PAGO POR TRANSFERENCIA

Deseo suscribirme a la revista Libre Pensamiento, al precio de 20 euros por 4 números, (para el extranjero, la suscripción es de 24 euros para 4 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

☐ Pago por transferencia bancaria

Nombre y apellidos
Domicilio particular Población
C. postal Provincia País
Teléfono Móvil
Correo electrónico
Transferir a nuestra cuenta del Banco Santander Central Hispano (BSCH)
Cuenta número: ES86 0049 2668-67-2914404948
Titular: CGT. Concepto transferencia: Del número al número (en cifras)
Fecha Firma

"En cumplimiento de la Ley Orgánica 15 13/12/1999 de Protección de datos, te comunicamos que tus datos se registrarán en el fichero Suscripciones Libre Pensamiento, cuya titularidad corresponde a la Confederación General del Trabajo – Comité Confederado. Puedes ejercer tu derecho de oposición, acceso, rectificación o cancelación de tus datos dirigiéndote a C.G.T. (Libre Pensamiento), en C/Sagunto, 15, bajo, 28013 Madrid."

Enviar copia de esta suscripción o un mail a: Libre Pensamiento C/ Sagunto 15, 28010 Madrid • edición@librepensamiento.org

► PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN Y PEDIDOS

Libre Pensamiento. CGT. C/ Sagunto nº 15, 1º. 28010 Madrid.
Directorio de Locales de CGT que puedes consultar en:
www.cgt.org.es

Consulta de números anteriores:
www.librepensamiento.org

Librerías:

- LIBRERÍA PYNCHON&CO. C/ Segura 22, bajo. 03004 Alicante
- LIBRERÍA A Tobeira de Oza. R/ Merced, 24, bajo. 15009 A Coruña
- EL LOKAL. C/ de la Cera 1 bis. 08001 Barcelona
- "LA CIUTAT INVISIBLE". Carrer Riego nº 35-37. 08014 Barcelona
- LIBRERÍA ALDARULL. C/ Torrent de l'Olla nº 72. 08012 Barcelona
- LIBRERÍA MUNTANYA DE LLIBRES. C/ Jacint Verdaguer 31. Vic (Barcelona)
- LIBRERÍA LA ROSA DE FOC C/ Joaquín Costa nº 34. 08001 Barcelona
- LIBRERÍA LA CENTRAL DEL RAVAL. C/ Elisabet 6. 08001 Barcelona
- LIBRERÍA ESPAI CRISI C/ Florida Blanca 90. 08015 Barcelona
- FÉLIX IKINIANO ELKARTEAC/ Ronda 5. 48005 Bilbao
- LIBRERÍA CANAIMA. C/ Senador Castillo Olivares 7. 35003 Las Palmas de Gran Canaria

- LIBRERÍA SEMILLA NEGRA C/San Juan, 38 26001 Logroño (La Rioja)
- LIBRERÍA CASTROVIEJO LIBRERO. Portales 43. 26001 Logroño (La Rioja)
- LA MALATESTA C/ Jesús y María 24. 28012 Madrid
- TRAFICANTES DE SUEÑOS C/ Duque de Alba 13. 28012 Madrid
- LA LIBRE DE BARRIO. C/ de Villaverde, 4. 28912 Leganés (Madrid)
- LIBRERÍA LA CENTRAL DE CALLAO. C/ Postigo de San Martín 8. 28013 Madrid
- FUNDACIÓN DE ESTUDIOS LIBERTARIOS ANSELMO LORENZO. C/ Peñuelas 41. 28005 Madrid
- LIBRERÍA SIN TARIMA. C/ De la Magdalena 32. 28012 Madrid
- COLECTIVO SOCIAL Y LIBRERÍA CAMBALACHE. C/ Martínez Vigil, 30, bajo. 33010 Oviedo
- LIBRERÍA LA VORÁGINE. C/ Cisneros 15. 39001 Santander
- LIBROS PROHIBIDOS. C/ Virgen de Guadalupe s/n. 23400 Úbeda (Jaén)
- PRIMADO. Avda. Primado Reig 102, 46010 Valencia
- CENTRO SOCIAL LIBRERÍA LA PANTERAROSSA. C/ de San Vicente de Paúl, 28. 50001 Zaragoza

► LIBRE PENSAMIENTOS ANTERIORES:

- LP 103: Un gran crisis planetaria. Más allá de la emergencia climática
- LP 104: Los imaginarios libertarios en el ámbito de la cultura y la creación artística
- LP 105: Sexo y poder
- LP 106: Autonomía y prácticas libertarias
- LP 107: Miradas libertarias sobre las Américas



108

COLABORA CON LIBRE PENSAMIENTO:

Te animamos a que participes en la revista, enviándonos tus comentarios, cartas, opiniones, contenidos a tratar... y también remitiéndonos algún artículo/poemas/fotos/cómic... que desees publicar.

Muchas gracias.

Nos lo envías a la dirección:

librepensamiento@librepensamiento.org

